PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

ANTÍTESIS DE UNA FRASE HISTÓRICA

José I.— Todo se ha salvado...
El paisano.— ...menos el honor.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Hay personas que continuamente se imaginan tener alguna enfermedad, y experimentan los síntomas más extraños, mientras que su constitución física no se resiente lo más mínimo, ni revela el menor indicio del mal que pretenden sufrir. Este achaque es propio de personas nerviosas, de naturaleza impresionable, que se sugestionan y al fin llegan á padecer realmente, desarreglándose sus funciones orgánicas, por la misma excitación nerviosa, y aumentando así su propio malestar.

Principalmente, enfermos cardíacos de esta clase hay por legiones. Cualquiera contracción muscular la consideran como un síntoma gravísimo; si se agitan un poco al subir una escalera, como á todo el mundo le sucede, tienen esta fatiga como síntoma seguro de su enfermedad, y á tal punto puede llegar la aprensión que no haya médico bastante hábil para convencerles de que su enfermedad es ilusoria. Si el facultativo es hombre hábil, devolverá la salud á esas personas dándoles medicamentos inocentes, y procurando no contrariarlas, pues son verdaderos maniáticos, á quienes ha de curarse más bien por procedimientos alienistas, que por ninguna otra terapéutica.

El errado ó escaso conocimiento que se tiene de la constitución y funciones del cuerpo humano, sostiene muchas de esas preocupaciones, y la falta de higiene contribuye no poco á las inducciones de enfermedades imaginarias. Es preciso ante todo en esas personas regularizar la nutrición y las funciones fisiológicas y temperar el sistema nervioso, tanto por la distracción como por medicamentos calmantes. Cuidar mucho del cerebro y de fortificar sus elementos constitutivos, acudiendo á las fosfatos y demás remedios indicados para la neurastenia, pues los enfermos de aprehensión no son sino verdaderos pobres de espíritu, víctimas de sus nervios, acaso de su ignorancia, y tal vez de su inactividad.

A estos enfermos no se los debe dejar ociosos. Es necesario sobrecargar su actividad con incesantes ocupaciones, que los distraigan, y hacer que oigan explicaciones razonadas de las enfermedades de que se creen padecer.



Si se quiere que las medias de seda duren hay que saberlas limpiar. Cada vez que hay que lavarlas, conviene antes empaparlas en agua con un poco de bórax, y después se las enjuaga, frotándolas con mucho cuidado, en varias aguas de jabón templadas. El agua caliente es muy mala para las medias y calcetines de seda, y también lo es el secarlas retorciéndolas, lo cual se tendrá mucho cuidado de evitar.

Para marcar herramientas y otros objetos de acero, se calienta ligeramente el metal y después se frota con cera hasta que ésta se deposite en una ligera capa. Entonces se graban las letras ó la marca con un punzón en la cera, profundizando hasta el acero. Un poco de ácido nítrico vertido sobre lo escrito, corroe las letras, y lavando después el ácido y quitando la cera con un trapo caliente, la marca aparecerá indeleblemente señalada.

Cuando se tienen las manos agrietadas, nada mejor que el siguiente tratamiento:

Tómese almidón común y córtese con un cuchillo hasta reducirlo á un polvo lo más fino posible, que se guardará en una caja de hojalata bien limpia para tenerlo siempre á mano. Cada vez que se lavan las manos, se empapan bien en agua, y mientras están todavía húmedas se frotan con un poco del polvo de almidón hasta cubrirlas por completo. El efecto es magnífico. La piel áspera y agrietada se cierra y queda fina y suave.

Para teñir el marfil de azul, se le sumerge por dos ó tres minutos en una solución de una parte de ácido clorhídrico en 35 de agua, y después se mete por algunas horas en otro ingrediente compuesto de una parte de índigo en seis de agua.

Líquido para quitar las manchas de tinta.—Este líquido puede hacerse con el ácido clorhídrico y con el hipoclorito de sosa. En el primer compuesto, entra una parte de ácido clorhídrico fuerte y diez partes de agua; en el segundo, entran dos soluciones, ambas en 600 gramos de agua; una de 250 gramos de cloruro de cal y otra de 360 de carbonato de sosa; se mezclan las dos soluciones una vez terminadas, y se filtra la mezcla.

Agua de Vichy artificial. — Aunque es imposible imitar á la perfección las aguas minerales naturales, porque siempre contienen sustancias secundarias que el análisis químico no puede revelar, sus sales pueden ser reproducidas artificialmente, hasta cierto punto. He aquí la fórmula de la sal de las aguas de Vichy:

Tómense 846 partes de bicarbonato de sosa; 38,5 de carbonato de potasa, la misma cantidad de sulfato de magnesia seco, y 77 partes de clorato de sosa. Disolviendo una parte de esta sal en 200 de agua, se obtiene el agua de Vichy artificial.

Para copiar un impreso ó un grabado basta aplicar encima una hoja de papel fuerte previamente humedecida, y frotarla por el reverso con un bruñidor de ágata. Si por ser el impreso antiguo está la tinta muy seca, debe humedecerse con espíritu de vino. Para mejor resultado de la operación, conviene colocar ambos papeles sobre una almohadilla formada por varias hojas de papel secante.

Cuando se lava una manta nueva por primera vez se pone primero en remojo en agua fría durante doce horas, y en seguida se enjuaga en otra agua, con lo cual se le quita el azufre empleado en la fábrica. Después, se lava la manta en un baño templado hecho de jabón cocido y agua. Se enjuaga por último en agua clara, se retuerce bien y se tiende á secar.

El carnaval en Montevideo



Batalla de serpentinas en el corso de Ramírez



Baile de disfraz organizado por la Municipalidad, en el teatro Urquiza



"Pescadores del Este" — Primer premio de canto

Este número contiene **551** grabados



Primer premio de coches adornados



"Los amigos del canciller"



Tablado "Villa Dr. José María Muñoz" — Primer premio de tablados



Niños premiados en el concurso de disfraces infantiles organizado por la Municipalidad



El niño Apolo Rochi (Rumano) — Primer premio



La sala del teatro Urquiza durante el baile de niños, organizado por la Municipalidad



Sociedad "Tenorios de la Epoca" — Primer premio de traje



Tablado "Pro-Huérfanos" del Parque Urbano

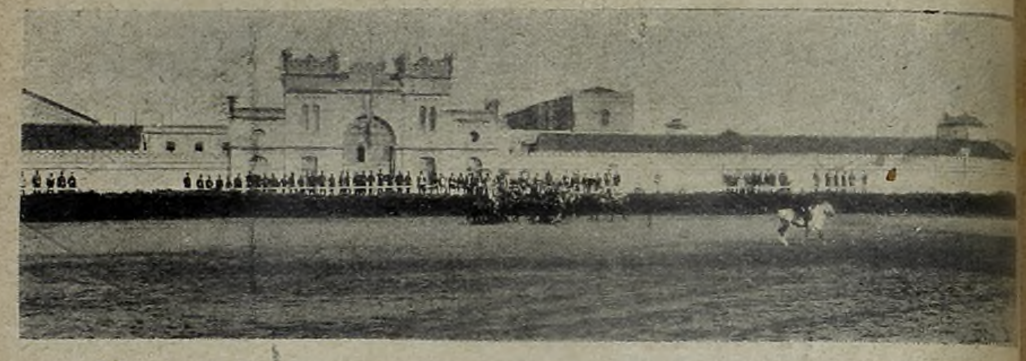
VIAJE DEL PRESIDENTE A SAN PABLO



El presidente con los Sres. Dr. Jorge Tibirica, Dr. Colmán, ministro de comunicaciones, y otros, en el palacio de Prates.



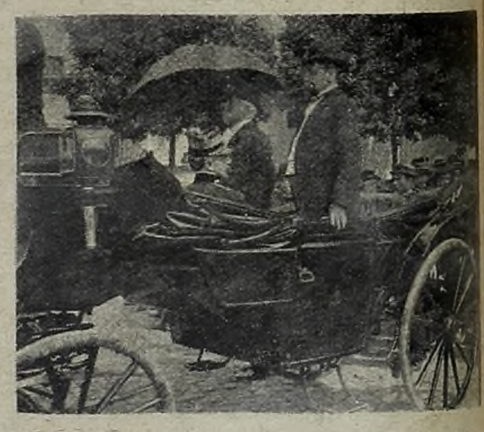
El presidente de la República con el Dr. Jorge Tibirica, presidente del estado de San Pablo, llegando al cuartel de policía.



El presidente y su comitiva presenciando los ejercicios militares en el cuartel de policía



La banda de cornetas de la policía de San Pablo.



El presidente presenciando los ejercicios militares de la policía



El ministro Sr. Lauro Muller desembarcando en los nuevos docks, al regreso de su viaje á Europa.



El ministro Sr. Lauro Muller en un landó, inmediatamente después de desembarcar.



El Anacronópete

Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

—Si el orador considera al tiempo como una faja densa, ¿no es de presumir que dada la depresión de todo cuerpo esférico por sus polos, los de la tierra queden sin envoltura como la imperial del sombrero y el aro ó círculo de la cabeza han quedado sin gasa en la demostración?

—Es indudable; y eso no hace sino confirmar mi tésis. Probado que la atmósfera es el tiempo y que el tiempo lo forman los acontecimientos, si nadie ha ido todavía á los polos, en los polos no ha sucedido nada; y no haciendo falta el crespón ó envoltura allí donde no hay vitalidad, esta economía de atmósfera ha sido la sisa del sastre-naturaleza.

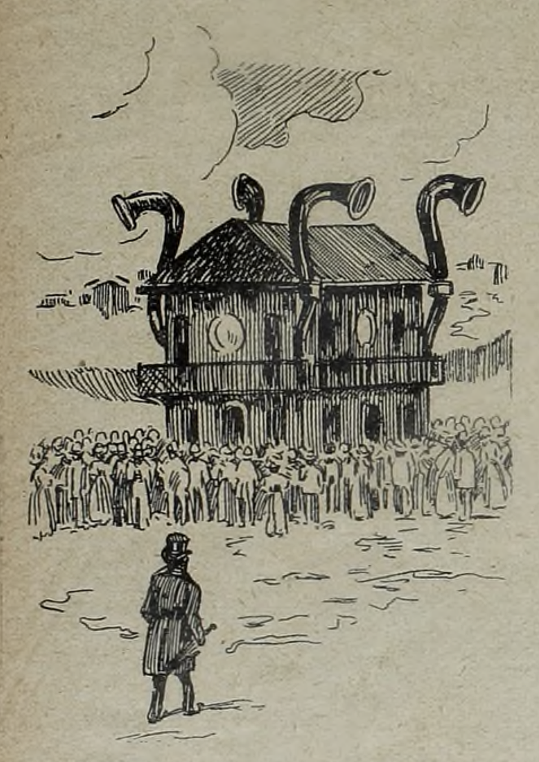
Una sonora carcajada acogió la humorística refutación del sabio, quien sin inmutarse, prosiguió el curso de su conferencia.

—Nada más simple, señores, que descomponer un cuerpo cuando los elementos que lo componen nos son conocidos. Si yo sé que la gasa de luto de mi sombrero la forman capas concéntricas de gasas liadas alrededor del cilindro, con irlas desenvolviendo en sentido contrario al que ellas emplean en su revolución envolvente, es indudable que llegaré á dejar á descubierto la copa; lo cual, aplicado al cosmos, significa que á fuerza de desliar zonas geológicas se ha de tropezar con el caos. Ahora bien: ¿cómo tiene lugar esta descomposición? Para explicarlo satisfactoriamente es preciso que me ocupe un poco de mi aparato. El Anacronópete, que es una especie de arca de Noé, debe su nombre á tres voces griegas: *Ana*, que significa hacia atrás; *cronos*, el tiempo, y *petes*, el que vuela, justificando de este modo su misión de volar hacia atrás en el tiempo; porque en efecto, merced á él puede uno desayunarse á las siete en París, en el siglo XIX; almorzar á las doce en Rusia con Pedro el Grande; comer á las cinco en Madrid con Miguel de Cervantes Saavedra—si tiene con qué aquel día—y, haciendo noche en el camino, desembarcar con Colón al amanecer en las playas de la virgen América. Su motor es la electricidad, fluido á que la ciencia no había podido hacer viajar aún sin conductores por más que estuviese cerca de conseguirlo—y que yo he logrado someter dominando su velocidad.—Es decir, que lo mismo puedo dar en un segundo, como locomoción media, dos vueltas al mundo con mi aparato, que hacerlo andar á paso de carreta, subirlo, bajarlo ó pararlo en seco. Dado el agente impulsor, todo lo demás son procedimientos mecánicos cuya relación ningún interés despertaría, especialmente en un público que sabe de memoria las obras de Julio Verne; obras de entretenimiento, que si bien no he de comparar con el solemne carácter científico de mis teorías, encierran no obstante hipótesis basadas en estudios físicos y naturales que me eximen de explicaciones enojosas sobre el regulador, los compensadores, termómetros, barómetros, cronómetros, anteojos de gran potencia, recipientes de potasa, aparato Reiset y Regnaut para producir el oxígeno respirable y tantos otros detalles rudimentarios. Elévome, pues, al centro de la atmósfera, que es el cuerpo que se trata de descomponer y al que seguiré llamando



tiempo. Como el tiempo para envolverse en la tierra camina en dirección contraria á la rotación del planeta, el Anacronópete para desenvolverlo tiene que andar en sentido inverso al suyo é igual al del esferoide ó sea de Occidente á Oriente. El globo emplea veinticuatro horas en cada revolución sobre su eje; mi aparato navega con una velocidad ciento setenta y cinco mil doscientas veces mayor; de lo cual resulta que en el tiempo que la Tierra tarda en producir un día en el porvenir, yo puedo desandar cuatrocientos ochenta años en el pasado.

Ahora bien ; lo primero que salta á la vista es que, cualquiera que sea la velocidad de la locomoción y la altura á que ésta se verifique, el Anacronópete no ha de hacer más que describir



una órbita alrededor de la tierra, como la que alrededor de los planetas describen los satélites; y así sucedería en efecto si la atmósfera permaneciera inalterable; pero como la descompongo, en cada vuelta deshago su obra de un día y allí donde me paro, allí está el ayer. Veamos cómo se verifica este fenómeno.

Dícese vulgarmente que para conservar las sardinas de Nantes y los pimientos de Calahorra, hay que extraer *el aire* de las latas. Error. Lo que se extrae es *la atmósfera* y por consiguiente *el tiempo;* porque el aire no es más que un compuesto de nitrógeno y oxígeno, mientras que la atmósfera, además de constar de ochenta partes del primero y veinte del segundo, lleva en sí una porción de vapor de agua y una pequeña dosis de ácido carbónico, elementos todos que no se separan nunca al llenar un vacío. Pero apartémonos de la ciencia y vengamos al razonamiento vulgar.

Figurémonos que el mundo es una lata de pimientos morrones de la que no hemos extraído la atmósfera. ¿Qué sucede una vez tapada sin esta precaución? Que el tiempo empieza á ejercer su influencia y á verificar su obra. En primer lugar se adhieren á las paredes del bote unas moléculas que, aglomeradas y solidificadas, concluirían á fuerza de años por petrificarse y en cuyas substancias encontraríamos los gérmenes minerales de las rocas primitivas. Después observamos que el jugo se cubre de una especie de verdín que no es otra cosa que la vegetación rudimentaria. Y por último, los infusorios del vapor de agua vivificados, reproducidos y desarrollados, agusanan la conserva, enriqueciéndola con las múltiples variantes del reino animal. ¿Puede aún dudarse que la atmósfera es el tiempo?

Pues volvamos la oración por pasiva. Supongamos que hemos extraído el aire y que abrimos la lata cien años después de haberla tapado. ¿Qué vemos? Los pimientos en perfecto estado de conservación sin que el tiempo haya pasado por ellos; luego si la acción atmosférica debió destruirlos ó metamorfosearlos y la falta de esta acción los ha mantenido en su completa integridad, es indudable que lo que nos comemos cien años después, es la vida vegetal de una centuria antes y que por consiguiente retrogradamos un siglo. Más claro. No hemos extraído el aire de la lata y la abrimos en el momento en que la descomposición empieza; si tomamos una cuchara y con ella empezamos á quitar las capas de moho que envuelven los pimientos, su rojizo color, aún no alterado, concluirá por descubrirse á través de las injurias de la atmósfera. Pues esta es la teoría del tiempo. Muy joven el mundo todavía para que el fuego central haya desaparecido, se halla no obstante cubierto de esas películas de moho que el Anacronópete va á desenvolver con el auxilio de cuatro grandes cucharas ó aparatos neumáticos fijos en sus extremos angulares; con los que, no sólo descompongo las miserables veinte leguas de gases que circundan el esferoide en capas concéntricas, sino que al desalojarlas, logro navegar en el vacío, impidiendo que mi vehículo se inflame con la frotación atmosférica. Porque, volviendo á los símiles: la atmósfera no es más que una aglomeración de átomos imperceptibles, del mismo modo que una playa no es otra cosa que la reunión de millones de granos de arena. O si la queremos más perceptible, la atmósfera es una vastísima plaza pública llena de gente en un día de revolución. Si un hombre temerario é inerme se empeñara en llevar corriendo un parte de un extremo á otro contra la oposición de la atmósfera popular, sucedería que empellón de aquí, tirón de allá, resistencia de todas partes, perecería sin remedio entre las ondas de aquel revuelto piélago, como el Anacronópete acabaría por desaparecer abrasado en su carrera en razón de la frotación y el movimiento.

(Sigue en la pág. 15)



Que gusto da al paladar
El Cordero Genuino.
Nunca probé mejor vino
Ni lo llegaré á probár

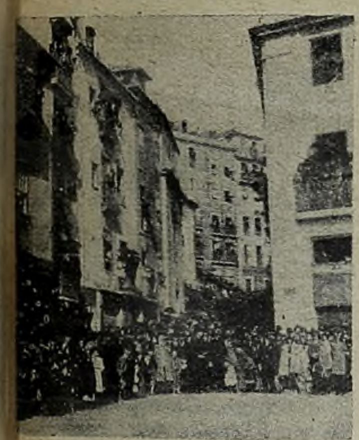
La tragedia de Lisboa



Los féretros en la capilla del palacio de las Necesidades



Sacando el féretro regio del palacio de las Necesidades



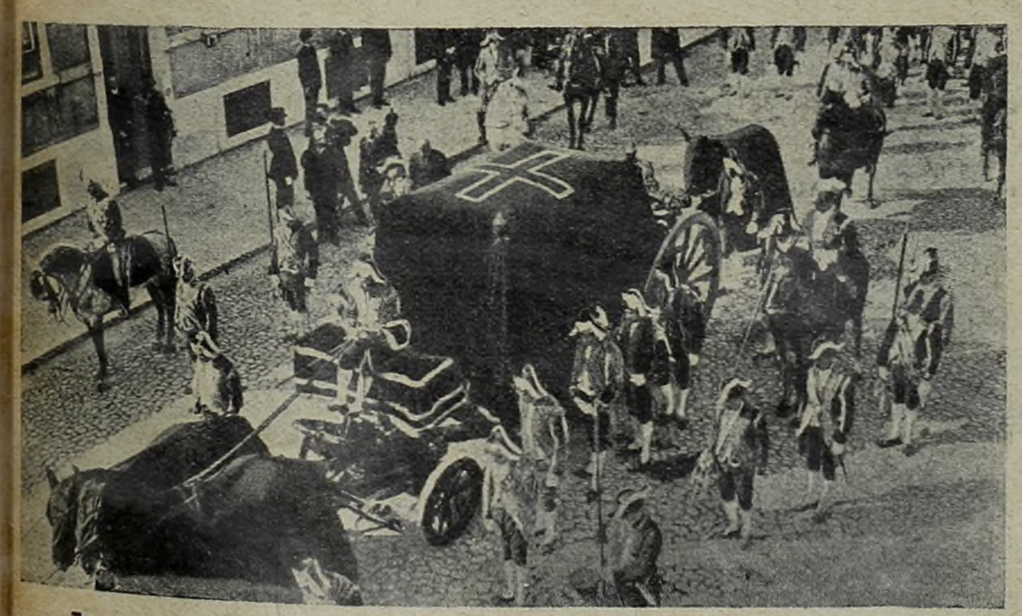
El pueblo esperando el paso de la fúnebre comitiva



El representante de España



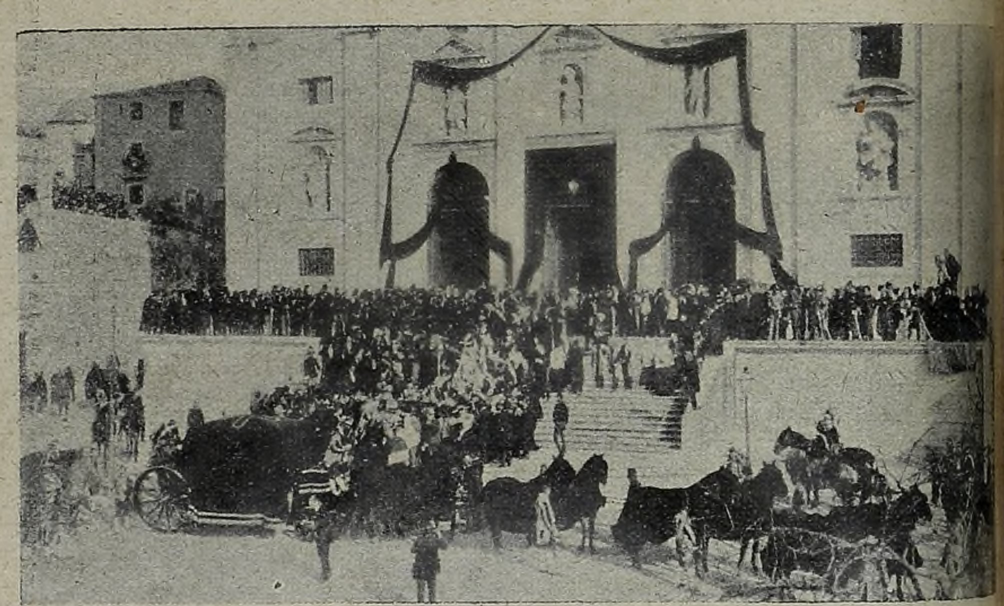
El príncipe Arturo de Connaught



La carroza fúnebre con el cuerpo del rey, seguido por el caballo favorito de Don Carlos



El cuerpo del príncipe heredero llegando á la iglesia de San Vicente



El cortejo fúnebre llegando á la iglesia de San Vicente

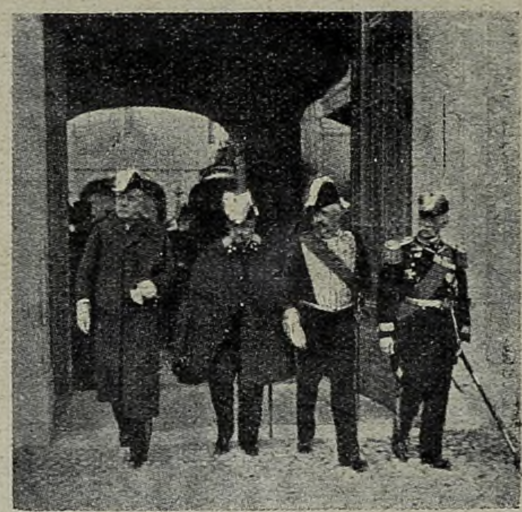


Aspecto que ofrecía la plaza de San Vicente de Fora en el momento de trasladar los féretros desde las carrozas al interior de la iglesia

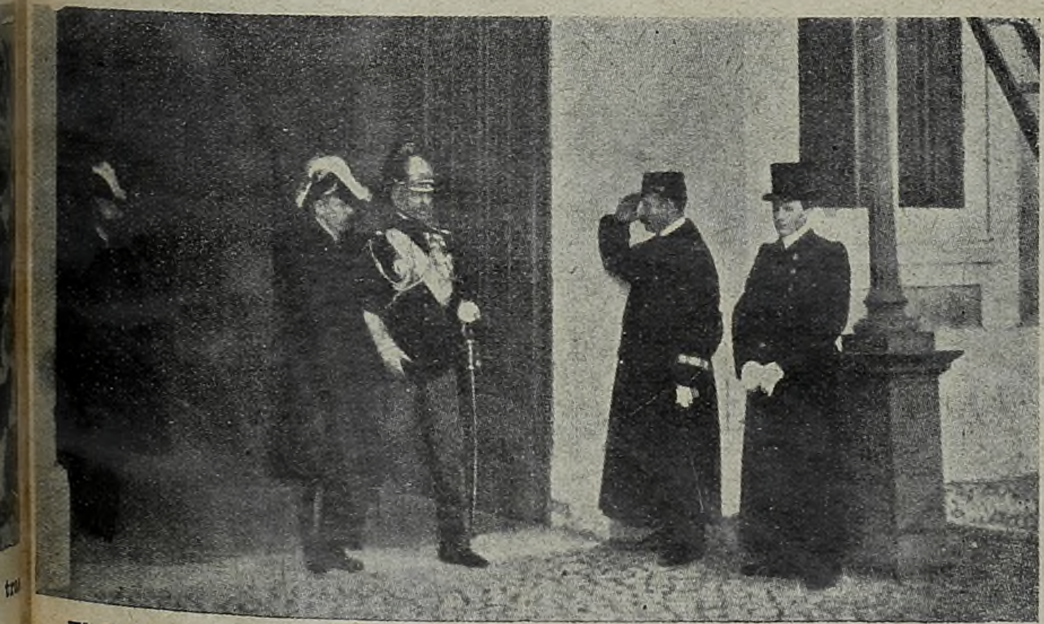


El cuerpo del rey y el del príncipe depositados en féretros con tapa de cristal, son entregados al patrono de Lisboa en la iglesia de San Vicente





Los nuevos ministros saliendo del palacio: Sr. Sebastián Telles (Guerra), Sr. Espregueira (Hacienda), Sr. Carvet Magalhaes (Obras Públicas), señor Campos Henriques (Justicia), vicealmirante Ferreira do Amaral (jefe del gabinete), Sr. Wenceslao Lima (Relaciones Exteriores) y almirante Castillo (Marina).



El dictador caído, Sr. Joao Franco, saliendo del palacio después de su última entrevista con la reina viuda



Reconstrucción de la escena, según el dibujo del señor Matania, correspons[al] artístico del periódico "The Sphere"

El avisador de policía de Río Janeiro

Río Janeiro progresa mucho en todos sentidos. En el congreso de higiene de Berlín, celebrado en el edificio del Reichstag, mereció la capital del Brasil una de las dos medallas de oro. Ahora ha hecho construir un avisador de policía más perfecto que todos los existentes. Un grabado presenta el avisador accesible á todo el mundo, parecido á un avisador de incendio, y en el otro vemos la estación principal.

El funcionamiento es como sigue: en las calles se colocan 580 aparatos. Cualquier ciudadano puede comprar una llave y estar así en disposición de avisar á la policía desde todos esos puntos. Tan pronto como da vuelta á la llave en la cerradura, entra en acción un muelle sonoro que anuncia el número del aparato á la estación de policía más próxima. En ésta, el mecanismo registrador toma el número en una cinta de papel donde se estampa á la vez el momento de la entrada. Al mismo tiempo, una señal de lámpara de incandescencia y timbre llama la atención del empleado. Todo esto se verifica de una manera completamente automática.



La columna del nuevo avisador de policía de Río Janeiro.

El empleado toma el número y lo transmite á un puesto de policía por medio de un mecanismo muy ingenioso que permite la entrada y la transmisión de todos los números desde 1 hasta 1.000. Los puestos, en número de 40, se hallan distribuídos por la ciudad como guardia. El más cercano al avisador recibe entonces la señal de alarma con un fuerte repiqueteo de timbre.

El procedimiento anterior se repite, registrándose el número y el momento de la entrada en análoga forma y con la misma prontitud.

Cada puesto de policía tiene un coche preparado para partir, al que suben unos cuantos vigilantes y que se pone en movimiento apenas suena la alarma.

El aviso se da en pocos segundos, de modo que á los dos minutos, la policía puede estar en el punto donde sus servicios se requieren.

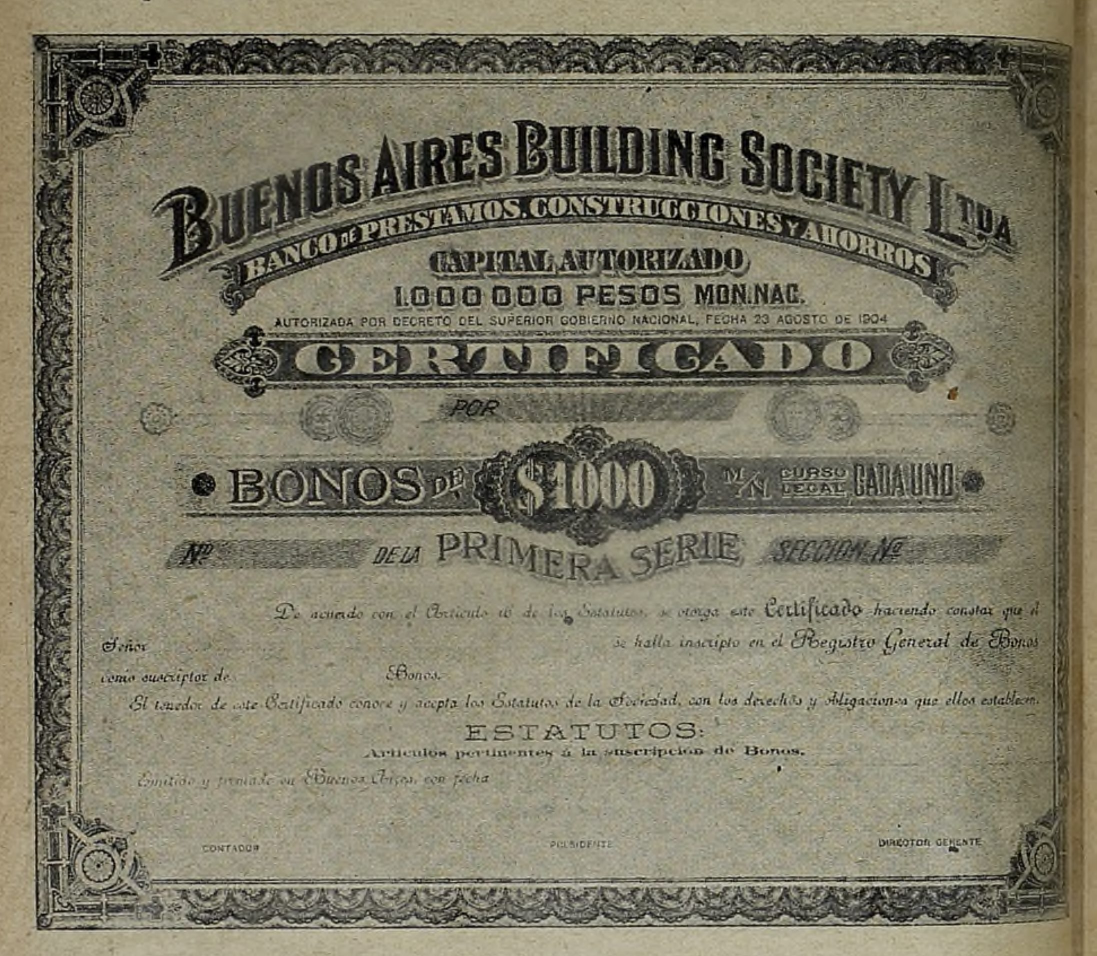
Estación principal de la instalación de aviso á la policía

Capitalistas, Rentistas, Empleados

Nuestros **TÍTULOS** de $ 1.000 m/n se pagan paulatinamente por mensualidades de 3 pesos y han producido rendimientos que exceden del 12 % anual. Los sorteos mensuales de títulos suscriptos dan derecho á obtener **préstamos para edificación** por su valor íntegro—ó á poderlos vender con **fuertes beneficios**, al contado.

Este Banco invierte todos sus capitales en **edificaciones** de **renta segura y permanente**.

Deseamos explicar á usted minuciosamente todas las **ventajas** de nuestros títulos. Sírvase pasar hoy mismo.



SE SORTEAN MENSUALMENTE

Acciones y títulos suscriptos $ 14.749.000 m/n

DIRECTORIO:

Titulares:—PRESIDENTE, Dr. Julio Pueyrredon; VICEPRESIDENTE, Sr. James Begg; TESORERO, Sr. Hugo Wilson; VOCALES, Sr. Ricardo A. Norton, Dr. Honorio Pueyrredón, Sr. Julio Hosmann, arq. E. L. Conder, señor Gómez Molina, Sr. Ernesto F. Grant; *Suplentes:* Ingeniero J. C. Calastremé, Sr. Gabino R. Cueli, Sr. Atilio Chiarella. *Síndicos:* TITULAR, T. R. Ainscough; SUPLENTE, Alejandro P. Campbell. *Gerencia:* H. Robson Mac Gregor.

556, BARTOLOMÉ MITRE, 556

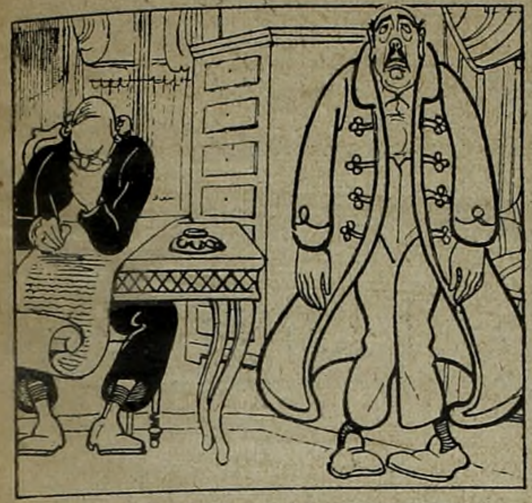
Unión Telefónica 1382, Avenida — Coop. Telefónica 4197, Central

Por angosta carretera
que va de un pueblo á otro pueblo
un automóvil marchaba
veloz como el pensamiento.
Mulas, gallos y gallinas,
cabras, ovejas, corderos....
todo, en fin, lo que á su paso
representara un tropiezo,
ó en dispersión lo ponía
ó lo arrollaba violento,
sembrando por todas partes
la desolación y el miedo.
Un mastín que, cuidadoso
de la hacienda de su dueño,
se hallaba á la fresca sombra,
es claro, tomando el fresco,
nervioso (porque también
tienen los mastines nervios),
rápido salió al camino
y arrogante, altivo y fiero,
lumbre echando por los ojos,
plantóse, como diciendo:
"Señor automovilista,
ya me atufé, ¡vive el cielo!
y por aquí nadie pasa
sin permiso del portero".
Pero ¡ay! que el valor no sirve
de la fuerza ante el imperio;
¡qué en esta vida el más bruto
es el que se lleva el premio!
Y el vehículo avanzando,
arremetió contra el perro,
cortando de su existencia
los esforzados alientos.
Nuestro distinguido "sportsman"
el coche paró, y, volviendo
la cabeza con asombro
miró el cadáver sangriento,
y al lado suyo un pastor
contemplándole suspenso,
mostrando en su faz visibles
señales de sentimiento.
—Buen hombre—dijo el señor,—
deploro mucho el suceso;
más yo no tuve la culpa;
el can se puso por medio,
y él mismo se dió la muerte.
—¡Ya lo he visto, no lo niego!
—¡Pero soy un hombre honrado!
—Más vale así....
—Un caballero,
y si produzco un perjuicio
en el acto lo remedio.
—¡Eso debe ser!
—No ignoro
lo que valen estos perros....
—¡Mucho, señor!
—A ellos deben
la tranquilidad los dueños,
pues defienden sus ganados,
sus viñas y su dinero.
Y si no pago el valor
total del animalejo,
te doy estas cien pesetas.
—Gracias.
—¿Te quedas contento?
—¡Mucho!
—¡Pues adiós!
—Adiós
¡y qué lo halle usté en el cielo!
Subió el "sportman" al coche
y de allí se fué corriendo....
Entretanto el buen pastor,
sonando, alegre, el dinero,
exclamaba: "¿Quién demonios
será el amo de este perro?"

TOMAS LUCEÑO.



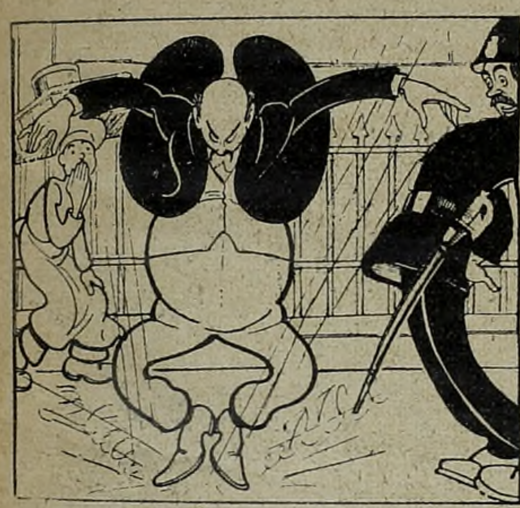
Remedios heroicos



El señor Cachupín estaba neurasténico. El médico le había hecho tomar una droguería y sin embargo, seguía la neurastenia. El médico seguía también haciéndole visitas.



Con el estómago hecho un laboratorio químico, Cachupín desesperado fué y se arrojó desde el balcón de un quinto piso.



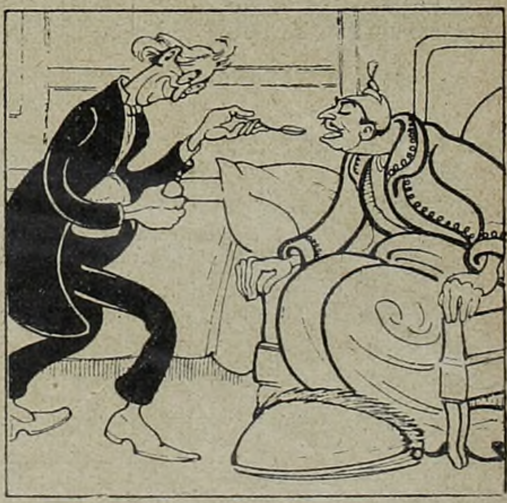
Y no se mató. Su levita le sirvió de paracaídas. ¿Qué tiene de extraordinario el hecho? ¿No están vivos también una porción de inventores de aeronaves, después de tantos ensayos?



El médico llamado á toda prisa, comprobó que no sólo no estaba contuso, sino que se había curado de la neurastenia por la impresión.

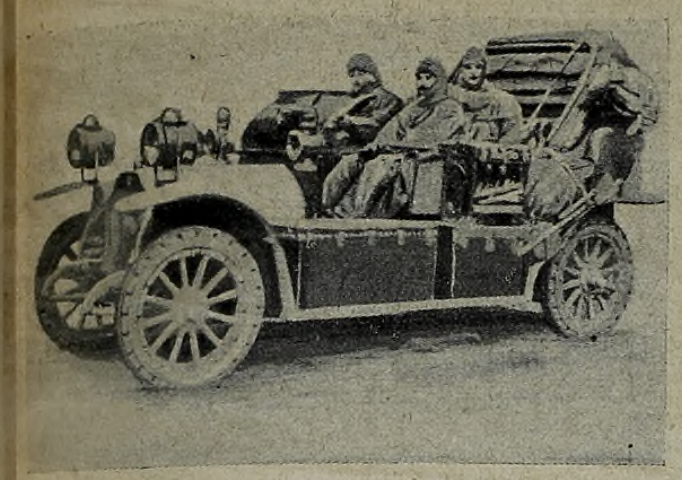


Al día siguiente visitó el doctor á otro neurasténico y le aconsejó que se tirase desde el hombro izquierdo de la estatua de *La Prensa*.

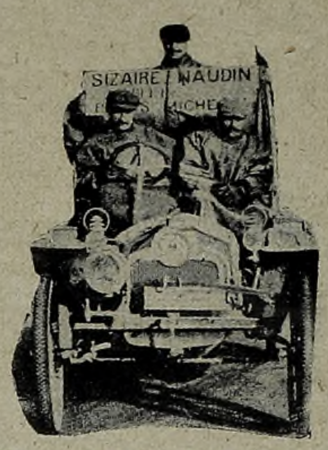


El enfermo se horrorizó; le pareció muy extraño. Sin embargo ¡cuántas veces no había tomado con fe, venenos muy peligrosos y cuya eficacia médica no se fundaba sino en un enfermo salvado... por casualidad!

El raid Nueva York-París



El coche "Motobloc" conducido por el célebre Godard, que tomó parte en la carrera Pekín-París. Conduce al fotógrafo Livier y al mecánico Hue.



El cochecito Sizaire y Naudin. Va confiado á Pons (uno de los de Pekín-París), acompañado del fotógrafo Deschamps y el mecánico Berthe.

Cinco automóviles europeos fueron transportados á Nueva York para tomar parte en el *raid* Nueva York-París. Tres franceses y un italiano fueron embarcados en el Havre, en el vapor "Lorraine". El quinto concurrente europeo, el automóvil alemán, se embarcó en Hamburgo. Estos y tres automóviles norteamericanos, 8 en total, debían efectuar el formidable raid de 22.000 kilómetros, organizado por el diario parisién *Le Matin* alrededor del polo. A último momento llegó al Havre un cochecito fletado por *Le Journal*, siendo también embarcado en el "Lorraine". Su conductor quería llegar á París antes que los competidores de la carrera. Todo hacía suponer que se trataría de un *raid* cuyo interés iría continuamente en aumento.

La llegada de esos carruajes extraordinarios y de los modernos Jasones que los montan produjo cierta animación en las calles de la gran ciudad marítima francesa. Los unos iban vestidos con pieles de animales y con las cabezas casi ocultas en complicados tocados en los que la lana se mezclaba con el pelo de camello. La impresión en Francia fué de que iban á hacer grandes cosas. René Burés había arrancado en persona su abrigo á una cabra suiza. Otros iban sencillamente vestidos con pantalón y zapatos de ciclista, como si fueran á dar un paseíto por los alrededores. Esos eran los que ninguna ternura femenina había acompañado, mientras que en los otros, se veía claramente que una mano amante les había ayudado. Perfumados pañuelos se agitaron por ellos



Los corredores fuera de concurso. Al mismo tiempo que los concurrentes, una Werner montada por Drieghe, Letouvier y Hohmann, trata de entrar en París antes que ellos.



El coche Zust. — El personal italiano es el más joven de la carrera, comprende al ingeniero Sirtori, conductor; al periodista Scarfoglio (del "Mattino") y al mecánico Harga.



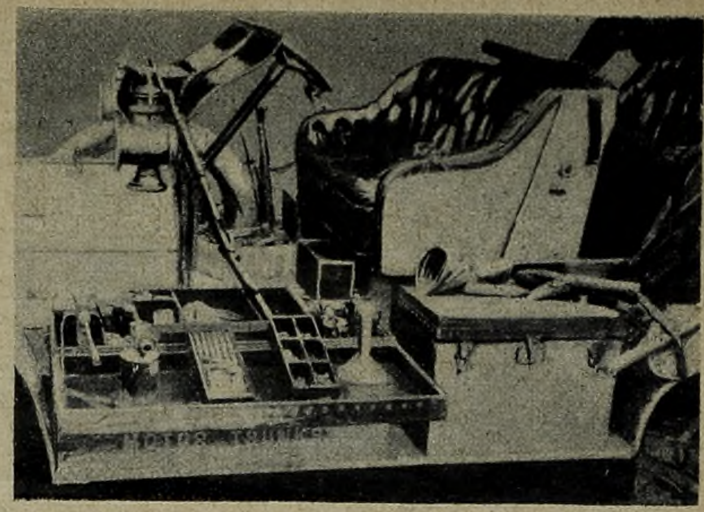
El coche de Dión Bouton ó de "Le Matin"

(*Sigue en la pág.* 25).

desde los muelles y ojos llenos de lágrimas siguieron durante mucho tiempo la estela que dejaba en el mar la hélice del transatlántico.

Antes de pasar adelante vamos á ocuparnos de los equipos.

A tout seigneur, tout honneur. El gran organizador de la prueba, Bourcier Saint-Chaffray, estaba al volante de la Dion-Bouton. Había aceptado con temor el desafío que parecían hacérle y tuvo más mérito el partir hacia una prueba para la que no estaba preparado. Lo acompañó el capitán Hansen, un *globetrotter* noruego, de semblante enérgico y arrugado y que, probablemente, no dejará su pipa desde New York hasta París. Hansen conoce perfectamente la Siberia, habla corrientemente el inglés, el alemán, el ruso y el samoyedo y, por consiguiente, prestará grandes servicios al equipo. El mecánico Autran completa el trío. El motor es el de la Copa de la Prensa, 4 cilindros 110|130 de 30 caballos. Está provisto del nuevo carburador automático. El *chassis* ha sido levantado. La caja, construída especialmente, consta de dos asientos en la parte delantera y el resto está destinado á los armarios y depósitos. Estos últimos pueden contener 700 litros de esencia, lo que representa 3500 kilómetros. Los neumáticos van apilados en el techo. El capitán Hansen se colocará en el interior de éstos. Llevan una tienda de campaña que puede servir de vela, ruedas especiales para la nieve y ruedas para utilizar en las vías férreas norteamericanas. El peso del vehículo en orden de marcha, es de 3.200 kilogramos. Edad de los viajeros: 38, 43 y 25; total: 106 años. Los neumáticos son de la conocida casa Michelin.



Una caja de útiles bien ordenada



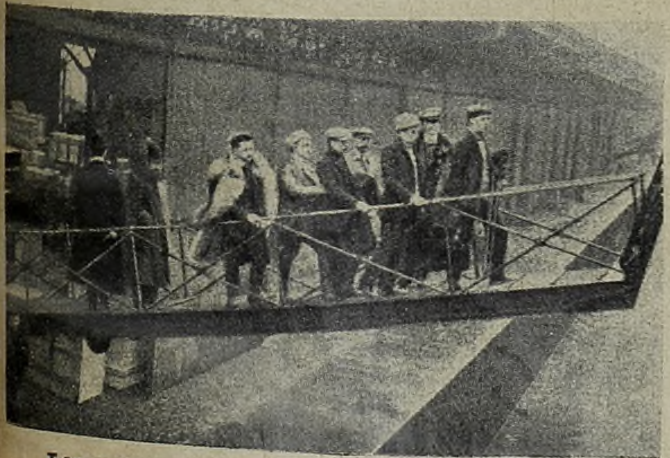
El armario posterior de Godard

Godard conduce un coche Motobloc. Es un veterano que tomó parte en la carrera Pekín-París y su conocimiento de los grandes *raids* y de las llanuras siberianas hacían de él uno de los más temibles competidores. Sus dos compañeros son Mauricio Livier, el Benjamín de la carrera, enviado por el cinematógrafo Raleigh y Robert, y el mecánico Arturo Hue.

El motor es del tipo comercial, de 4 cilindros y su fuerza es de 24|30 caballos. La caja está admirablemente acondicionada para el *raid*. Lleva una serie de armarios y de cajas en los que en un orden admirable están acondicionados los útiles, el vestuario, las provisiones y las piezas de repuesto. Los viajeros llevan un material completo de campamento, con tienda útiles, cocina, sin olvidar los cestos de *champagne*. Todo el fondo del carruaje está sobre el mismo plano horizontal con los marchapiés muy anchos. El automóvil, en orden de marcha, con sus cuatro depósitos que pueden contener 325 litros, para un trayecto de 1.500 kilómetros, pesa 2.920 kilogramos. Edad de los viajeros: 31, 19 y 26; total 76 años. Automáticos *Ducasble*.

Al volante de la máquina Sizaire y Naudin, va también, un veterano de la carrera Pekín-París: Pons, el abandonado de Gobi. Lleva con él á Deschaps, operador del cinematógrafo Pathé y al me-

(Sigue en la pág. 27)



Los equipos de Pons y Godard se embarcan sobre el "Lorraine"

PATHÈ

SIN PUA

FONÓGRAFOS PATHÉ
A
DISCOS PATHÉ SIN PUA

Los más **POTENTES**

Los más **NATURALES** · Los más **NITIDOS** · Los más **ARTISTICOS**

Los más **DURADEROS**





MUY EN BREVE
Aparecerá el Catálogo del notable REPERTORIO CRIOLLO próximo á llegar.

FONOGRAFIA PATHE

781 - AVENIDA DE MAYO - 789

CATALOGOS GRATIS







cánico Berthe. Como el año pasado, llevará Pons el carruaje más debil de la carrera, un monocilíndrico 120|130, de 18 caballos. A pesar de la debilidad relativa del motor, el carruaje, que pesa 2.000 kilogramos en orden de marcha, hace guapamente sus 50 por hora y sube todas las cuestas.... de las carreteras francesas. A fin de elevarlo se le han colocado ruedas más altas. Un dispositivo especial en forma de caja de tambor, de 30 centímetros de ancho, que se coloca sobre las ruedas, donde estará sujeto con correas,



El conductor alemán Mauss que está al volante de la "Protos"

ingeniero, á quien acompañan el mecánico Haaga y el señor Scarfoglio, hijo del director del *Mattino*, de Nápoles, y de la novelista italiana Matilde Serao. Ese es el carruaje de los periodistas, pues además del *Mattino* va representando á la *Stampa*, al *Daily Mail* y al *Pearsons Magazine*. Una tienda herméticamente cerrada cubre el carruaje y permite elevar la temperatura de 30° en una atmósfera á cero haciendo jirar el motor. Los reservados contienen 400 litros, suficientes para 1.700 kilómetros. Peso del carruaje, 1700 kilos. Edad de los viajeros, 27, 21 y 22 ó sea en total 70, el más débil de la carrera (Neumáticos Pinelli).

Sobre el *Lorraine* ha tomado puesto M. Maass, que guiará el coche alemán *Protos*, embarcado en Hamburgo. Es un coche de cuatro cilindos, 35-40 caballos, que pesa 2.500 kilos y lleva 200 litros de esencia. Los otros dos viajeros, señores Knap y Kupper, han acompañado el coche (Neumáticos Dunlop).

Tales son los concurrentes europeos



El equipo Motobloc. — De izquierda á derecha: Godard, conductor; Lelivier, fotógrafo, y Hue, mecánico

permitirá al automóvil correr sobre la nieve sin hundirse. Los cuatro depósitos colocados dos á cada lado del asiento posterior, contienen 150 litros de esencia. Edad de los viajeros: 32, 24 y 24 años; total: 80. Neumáticos Michelin.

El carruaje italiano no fué embarcado en el Havre al mismo tiempo que los franceses. Es un Zust, 4 cilindros, de 120 á 130, de 24 caballos nominales, que equivalen á unos 45. Va conducido por el señor Julio Sirtori,



El equipo Zust. — El auto italiano es el Benjamín de la prueba, entre el conductor, el periodista y el mecánico, no suman sino 70 años.

que partieron de Nueva York con los tres vehículos americanos. Más adelante se nos presentará ocasión de hablar detalladamente del itinerario que siguen. Hay que añadir que un noveno coche — un Werner, de 4 cilindros, 30-100 que hace 15 caballos, inventado por Mrs. Mauricio Drieglie, Lebonow y Holmann, partió al mismo tiempo que los concurrentes para tratar de llegar antes que ellos. Mr.



El coche oficial de "Le Matin" conduce á Mrs. Boucier Saint Chaffray, al capitán Hansen y al mecánico Autrán.

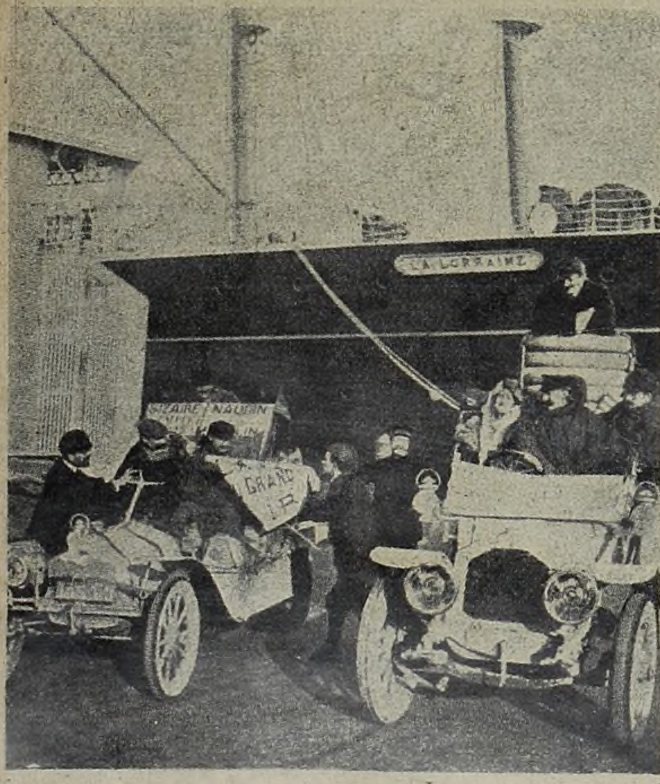


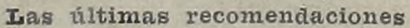
El embarco de un coche automóvil



Un momento de emoción. M. Bourier de Saint Chaffray contempla su carruaje bajando al fondo de la cala.

Drieghe conoce verfectamente el Alaska, donde ha vivido cuatro años. Lelouvier es el famoso *globe-trotter* que fué encargado de hacer en sentido inverso, el año último, el itinerario Pekín-París. Hahmann es un marinero preparado para maniobras de submarinos y de origen canadiense. Forman un equipo resistente, que es sensible no ver anotado en la carrera oficial. Edad de los viajeros: 30, 34 y 24 años; total 88. Motor de Dion, neumáticos Michelín. Será un hermoso sport el que se verifique en las llanu-





Las últimas recomendaciones



Adiós á Francia. — Los concurrentes saludando por última vez la tierra.

ras del territorio de Alaska.

Llegados á Nueva York y después de los preparativos necesarios, se inició la carrera el 12 de febrero último á las 11.15 a. m., tomando parte en ella solamente seis automóviles: los tres franceses, el italiano y el alemán que acabamos de describir y un norteamericano Thomas.

Según las condiciones establecidas de antemano por *Le Matin*, organizador del *raid*, deben dirigirse á Alaska, atravesar el estrecho de Behring sobre el hielo y continuar la ruta desde Kamtchatkt pasando por la Siberia, la Rusia europea y Alemania hasta llegar á la capital de Francia.

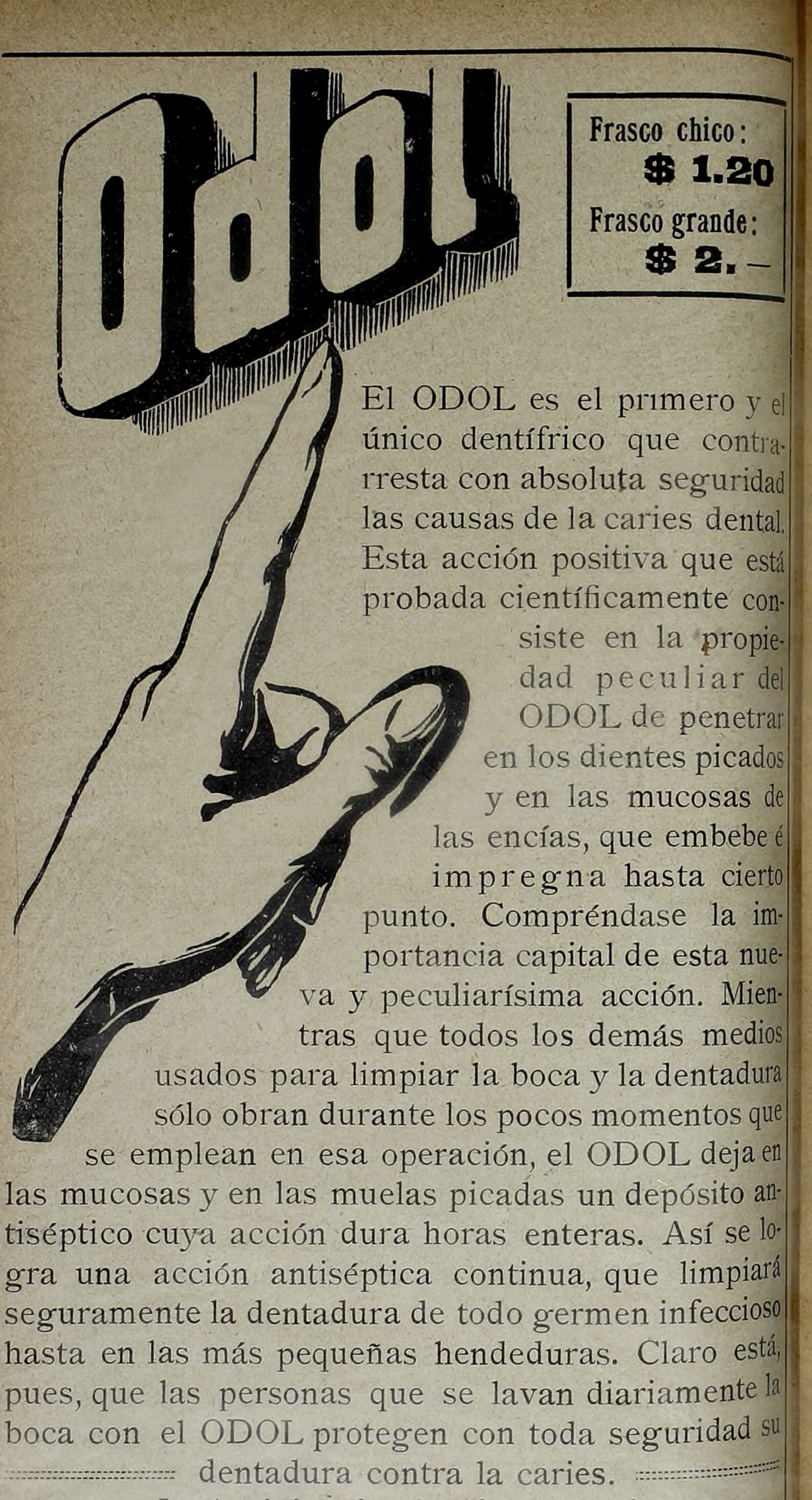
El norteamericano Thomas tomó la delantera desde el primer momento y el 22 de febrero, diez días después de la partida, llegó á Goshen (Illinois), llevando una delantera de 26 millas á los tres franceses y al italiano que iban casi juntos.



Un concurrente del New York-París en traje de carrera. — Sobre su ropa, el capitán Hansen lleva un enorme impermeable que le convierte en un pellejo de vino viviente.

El 25 de febrero, el norteamericano Thomas llegó á Chicago conservando una distancia cada vez mayor. Dos días después, es decir, el 27, llegaron al mismo punto el automóvil italiano y poco más tarde el francés Dion-Bouton, conducido por Bourcier. Cuando éstos llegaron se encontraba aún en dicha ciudad el norteamericano, quien se vió obligado á esa permanencia por la imperiosa necesidad de limpiar su automóvil. El 4 del corriente llegó el norteamericano á Logan (Iowa).

El italiano y el francés Dion-Bouton lo seguían á una distancia de 133 millas. El día 5 por la tarde llegó el Thomas á Omoha. El italiano parece haber ganado ventaja desde el día anterior, pues le sigue á sólo 78 millas. En cambio el Dion-Bouton se hallaba ese día á 274 millas de distancia y el Motobloc y el Protos á 493.



Odol
Frasco chico:
$ 1.20
Frasco grande:
$ 2.–
El ODOL es el primero y el único dentífrico que contrarresta con absoluta seguridad las causas de la caries dental. Esta acción positiva que está probada científicamente consiste en la propiedad peculiar del ODOL de penetrar en los dientes picados y en las mucosas de las encías, que embebe é impregna hasta cierto punto. Compréndase la importancia capital de esta nueva y peculiarísima acción. Mientras que todos los demás medios usados para limpiar la boca y la dentadura sólo obran durante los pocos momentos que se emplean en esa operación, el ODOL deja en las mucosas y en las muelas picadas un depósito antiséptico cuya acción dura horas enteras. Así se logra una acción antiséptica continua, que limpiará seguramente la dentadura de todo germen infeccioso hasta en las más pequeñas hendeduras. Claro está, pues, que las personas que se lavan diariamente la boca con el ODOL protegen con toda seguridad su dentadura contra la caries.
En venta en las buenas farmacias, perfumerías y mercerías.
ÚNICO CONCESIONARIO
ARTURO O. DIESEL
RECONQUISTA 334
BUENOS AIRES

Comercio de marfil



En Londres. — Notable par de defensas procedentes de Uganda, cada una de 140 libras



Defensas para hacer los aros con que se adornan ciertos indígenas.



Tomando una medida para hacer bolas de billar



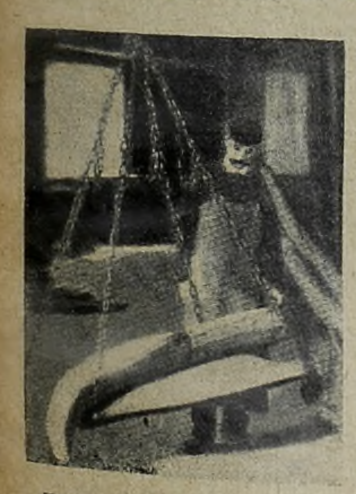
Marfil por valor de 300,000 pesos oro. El marfil importado anualmente representa el sacrificio de 40,000 elefantes.



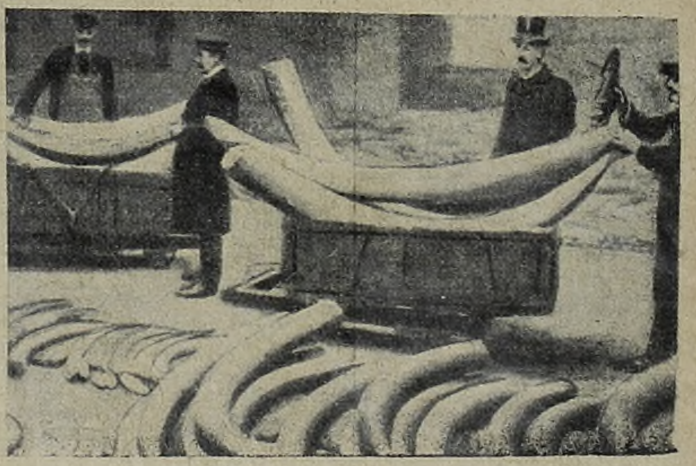
Marfil por valor de 250.000 pesos oro



Midiendo defensas de elefante



Pesando las defensas



Transporte de defensas desde el muelle



EL BUEY

(Conclusión)

Y el gato y el perro, que tampoco podían reconocer á su amo, tomaron una actitud hostil al ver aquel intruso que se colaba allí como Pedro por su casa.

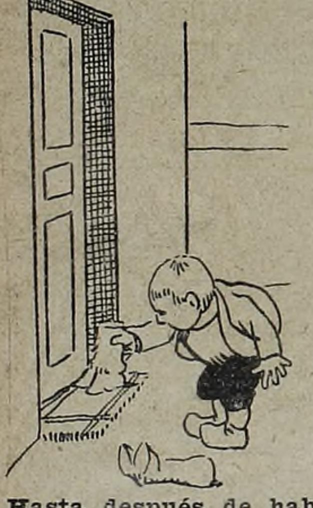
Sólo después que el perro le mordió, le arañó el gato y su mujer le administró una respetable serie de escobazos, pudo el desgraciado hacerse reconocer.

Entretanto, la vaca que le había seguido y había asistido á todas esas escenas se retorcía en el suelo presa de uno de esos ataques de hilaridad, imposibles de describir, que hacen época en la vida de un rumiante.



Como le tiraban de la cola, el animal movía la cabeza, sonaba la campanilla...

El buey nunca le ha perdonado al hombre su afición al bife y la costumbre de alimentarse de su carne bovina



Hasta después de haber limpiado en el felpudo las patas de ternera.



La nariz de un borracho le hace fruncir las cejas...

y no deja escapar ninguna ocasión de demostrarle su odio y su hostilidad. Para desahogar su rencor, uno de esos animales se puso un día á perseguir á un hombre cuya sola vista despertó en él toda su cólera.

Sin embargo, aquel hombre en quien quería vengarse era un inofensivo vegetariano, discípulo de Astorga, que nunca había llevado á su boca un pedazo de carne.... ¡Así se cometen los errores judiciales!

El buey no sólo presta al hombre servicios alimenticios y agrícolas. Con un poco de imaginación se puede utilizar á ese animal de muchas maneras. Entre las numerosas que conocemos sólo citaremos una inventada por un hotelero de campaña para reemplazar al llamador de la puerta.

Instaló en el comedor un buey, de cuyo pescuezo colgaba una campanilla, é hizo pasar la cola por un agujero practicado en la pared cerca de la puerta. Cuando alguien quería entrar tiraba de la cola, el animal movía la cabeza, sonaba la campanilla y el dueño de casa iba á abrir.

Si mal no recordamos, fué en la misma localidad donde vivía un carnicero que envió á su hijo á casa de un matarife á buscar patas de ternera. El muchacho fué y al volver á su casa paterna recordó la recomendación que tantas veces le



...y medita lo que será después de su muerte

había hecho su mamita de que se limpiara las *patas* en el felpudo antes de entrar y el muchacho, dócil y obediente, no entró hasta después de haber limpiado en el felpudo las patas de ternera.



Un toro inofensivo

Es sabido que todos los miembros de la familia bovina doméstica tienen particular antipatía por el color rojo. La escarlata tiene el don de despertar sus pasiones belicosas. No os ruboricéis jamás ante un toro, pues os jugaría una mala pasada; las zanahorias le ponen furioso, los rábanos le hacen arder en cólera y no puede ver los rábanos ni en pintura. La nariz de un borracho le hace fruncir las cejas....

Para hacer inofensivo á un animal tan irritable se han puesto en práctica muchos medios. En algunos países han llegado á domesticarlo por completo colocándole una argolla en la nariz para llevarlo de un lado á otro, unas gafas verdes para impedir que vea lo rojo y un melón en la punta de cada cuerno.

El toro es elemento indispensable en las corridas de toros, donde halla la muerte, engañado por la muleta del espada, después que los peones lo han mareado con sus capas, los picadores lo han herido á puyazos y los banderilleros lo han acribillado con sus palitroques.

El buey, además de los sabrosos platos que nos proporciona, está considerado como el emblema del trabajo. Su estirpe es de las más aristocráticas, pues desde Apis, divinidad egipcia adorada en Menfis bajo la forma de buey, en soberbios palacios que para su culto se construyeron, hasta el buey del pesebre en que nació el salvador de la humanidad, sin olvidar al *becerro de oro*, apenas hay acontecimiento de alguna importancia en la historia en el que directa ó indirectamente no haya intervenido algún representante de la raza bovina una de las más distinguidas del reino animal.

Este rumiante es uno de los pocos animales que, como el hombre y el loro, poseen el don de la palabra. En honor de la verdad, confieso que nunca le he oído hablar; pero no cabe duda de que debe hacerlo, pues con mucha frecuencia he oído decir: *Habló el buey y dijo: ¡Mú!...* lo que, para un animal irracional no deja de ser algo. ¡Cuántos diputados dicen menos!



Engañado por la muleta del espada...

A. PELLEGRINI

SIGUEN LAS GRANDES REBAJAS

VENGAN Á VER MUEBLES Y PRECIOS

Cangallo

943

Bs. Aires

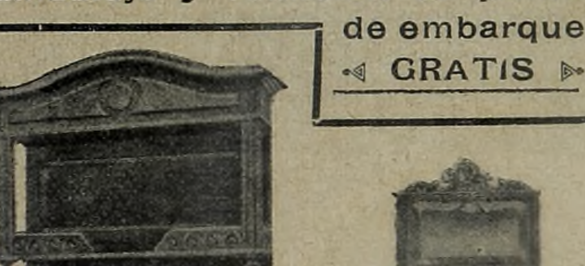
Unión 2075
Coop. 1817



Escritorio 9 cajones, nogal cire, tapa con paño...... **$ 45.—**



Escritorio 5 cajones nogal cire, tapa con paño.... **$ 22.-**



Embalaje y remisión al punto de embarque GRATIS

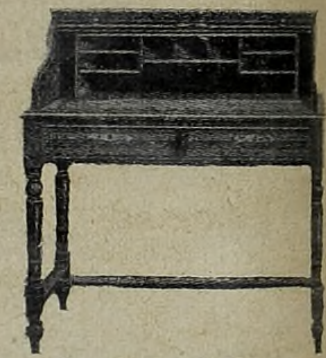


Escritorio 3 cajones, tapa con paño.... **$ 16.-**

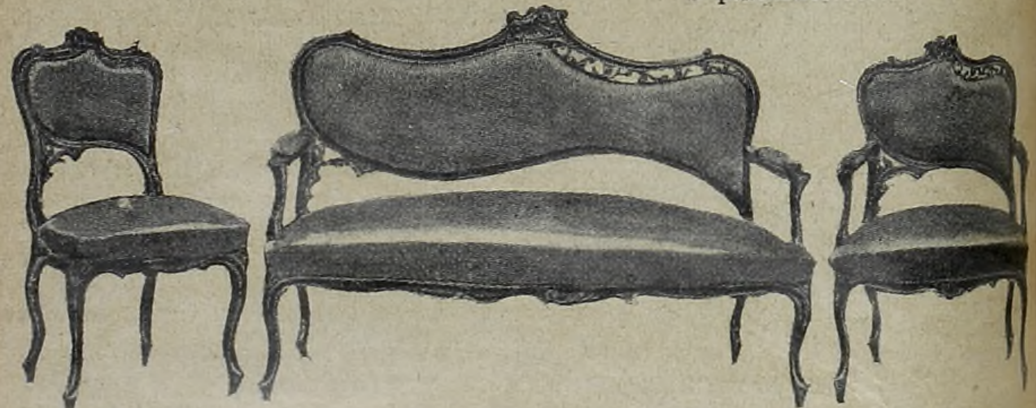


Aparador Luis XIV, de 1.25, piedra rosa........ **$ 7 .—**

Estante música con luna biselada.... **$ 28.—**



Escritorio para señorita, con persiana nogal, cedro ó pinotea........... **$ 4 .-**



Rico juego de sala, arte nuevo, 9 piezas, tapizado con rico similé verde, rosa ó granate... **$ 22 .-**

Haga sus pedidos mencionando á P B T, remitiendo el importe por medio de los Bancos, bonos postales, giros, etc., é inmediatamente recibirá lo que Vd. desea.

Precaución útil

I

—Sí, señoras, sostengo que el hombre que se casa no debe olvidar ninguna precaución para evitar las celadas que con frecuencia se tienden á su credulidad y á su buena fe.

Estalló en la sala una explosión de risa.

—¡Ríanse ustedes cuanto quieran, lo cual no será obstáculo para que les diga que si la mujer es un ser exquisito, es también un ser pérfido!

Un ¡oh!... de reprobación, proferido por el elemento femenino, acogió las palabras del doctor.

—Agradar es el primer cuidado de la mujer—prosiguió Juan Jardoin—y el segundo, el engañar.

—Según usted—dijo una hermosa rubia—la mujer es el más terrible enemigo del hombre. Con semejante creencia, ¿cómo ha podido usted casarse, doctor?

—¿Por qué no? Tomé mis precauciones antes de contraer matrimonio.

Sin duda alguna, estaba enamorado como un loco.

Un día administré una dosis de bromuro á un enfermo atacado de anestesia y una copa de champagne á un neurasténico.

—¡Alto ahí!—dije para mis adentros.—¡Basta de tonterías!

Resolví casarme. Pero fiel á mis principios, pensé:

—Estoy enamorado de esa joven porque es hermosa. ¡Perfectamente! ¿Pero estoy seguro de que su belleza es un producto natural ú obra de una refinada "toilette"? Y además, ¿se casa uno con una mujer tan solamente por sus encantos físicos? ¡Informémonos antes de dar el asalto!

A los pocos días supe que los padres eran personas muy honradas y que se llamaban Baudriant; que el padre era comerciante en sedas y que vivían á la sazón en una quinta de San Luis. Concebí un proyecto y no esperaba más que una oportunidad para ponerlo en práctica. Quería conocer á la muchacha en su propio domicilio.



II

Presentóse al fin la ocasión, bajo el aspecto de una espantosa tormenta, acompañada de una lluvia diluviana.

Tomé un carruaje y dí al cochero la dirección de la quinta de los Baudriant. Sabía yo que á aquella hora el padre estaba en su establecimiento, y que las dos mujeres se hallaban solas.

Cuando llegué á la puerta de la quinta, la tormenta estaba en todo su apogeo. Abandoné mi vehículo y, el cochero corrió en busca de un seguro refugio.

Tiré de la campanilla y vino á abrirme una criada.

Sin dejarla tiempo para que pronunciara una palabra, entré en el vestíbulo, preguntando afanoso:

—¿Dónde está la herida?

Al ver una escalera ante mí, la subí precipitadamente, perseguido por la criada, que gesticulaba gritando:

—¡Pero caballero! ¿Por quién pregunta usted?

No le contesté y seguí subiendo:

Aterrada la fámula empezó á llamar:

—¡Señora! ¡Señora! ¡Señorita!...

Llegué al descansillo del primer piso, empujé la puerta de una sala, en la que encontré, y me encontré cara á cara con la señora que acompañaba á la jóven en su paseo. Al verme retrocedió bruscamente; pero yo le dije en seguida:

—¡Soy el doctor! ¿Cómo sigue la paciente? No hay un minuto que perder. ¿Dónde está?

—¿La paciente?—me dijo la señora.—¿Qué paciente?

—Sí, señora; la persona que se ha roto una pierna. ¿Llegó á tiempo?

—No sé de que me habla usted, caballero. Nadie se ha roto aquí nada.

—¿No estoy en casa de M. Baudriant?

—Sí, señor; M. Baudriant es mi marido.

—¿Y no podría usted enumerarnos qué precauciones fueron esas?

—Se trata de una historia muy curiosa.

—¡Cuéntela usted, cuéntela usted!—exclamaron á coro los concurrentes.

—En aquella época—repuso el doctor—tenía yo veinticinco años y era estudiante de medicina y practicante en el hospital de la Concepción, de Marsella. No me faltaba más que un examen para obtener el título de doctor. Una tarde del mes de junio, al pasearme por las avenidas del Prado, noté la presencia de una joven, acompañada de una señora mayor, que probablemente sería su madre. La muchacha iba vestida con suma sencillez y elegancia. Admiré su singular belleza y quedé prendado de los encantos de tan hermosa criatura.

A los pocos momentos, mi desconocida había desaparecido. Indudablemente había entrado en una de las quintas que hay á los lados del paseo.

Regresé al hospital, abrumado por el recuerdo de aquella mujer encantadora.

Al día siguiente volví al paseo y la ví nuevamente en compañía de su madre.

Desde entonces, la desconocida tomó posesión de todo mi ser. Yo no dormía, no dormía y me adelgazaba visiblemente.



—¿Su marido de usted? No lo entiendo. Ese caballero me ha mandado llamar para su esposa, que acaba de romperse una pierna.

—¿Se está usted burlando de mí? ¿Quién es usted? Yo no le conozco.

—El doctor Juan Jardoin—contesté inclinándome ceremoniosamente.

Lo que es doctor no lo era todavía: pero iba á serlo al cabo de un mes.

—¡Esa es una abominable broma!—exclamó madame Baudriant roja de indignación.

Una puerta, al abrirse, cortó nuestra conversación y se presentó á mis ojos una visión celeste. Era mi desconocida.

—¿Qué ocurre?—dijo.—Me ha dicho Juana que se ha introducido aquí un caballero...

Al notar mi presencia, interrumpióse la joven, cuyas mejillas se cubrieron de carmín.

¡Justo cielo! ¡Me había reconocido!

—¿Sabes lo que pasa?—le dijo su madre.—Figúrate que este caballero es médico y que ha sido enviado aquí á pretexto de que yo me había roto una pierna.

Yo, entretanto, examinaba minuciosamente á la muchacha.

Iba vestida muy modestamente y estaba todavía sin peinar.

A los cinco minutos comprendí que toda su belleza era natural, sin que la favoreciera ningún género de afeite.

Merecía el nombre primaveral de Rosa Margarita que llevaba.

Después dirigí mis investigaciones hacia otro punto.

Supuse que mi amada era una mujer muy limpia, muy metódica, muy trabajadora y en extremo hacendosa.

—Ya que son inútiles mis servicios—dije—debo retirarme.

La señora Baudriant me acompañó hasta la puerta, cuando Rosa Margarita exclamó de pronto:

—¡Pero mamá! ¿No ve usted cómo llueve? ¡No es posible que se vaya el doctor!

—Tienes razón, hija mía—dijo la madre.—No es posible dejarle salir á usted. ¿Cree usted que está entre salvajes? ¡No hay más remedio que aceptar nuestra hospitalidad!

Ya comprenderán ustedes que acepté en el acto la invitación.

III

Por espacio de algunos días visité la morada de los Baudriant, teniendo ocasión de estudiar á fondo el carácter y las condiciones de Rosa Margarita.

Al cabo de tres meses me casaba con la encantadora mujer que es hoy la dulce compañera de mi vida.

MARTA EXPILLY.

Cómo mienten los termómetros

Hay dos clases de frío: el físico y el fisiológico. El segundo es el que nos interesa, porque es el que experimenta el cuerpo, pero los observatorios y los termómetros sólo marcan el primero.

Cuando la atmósfera está húmeda, el aire se encuentra saturado de vapor de agua, y tomamos, sin darnos cuenta de ello, un baño mitigado de aire y de agua. Semejante medio enfría en gran manera. El aire saturado de agua, puede enfriarnos cuatro veces más que el aire seco. El termómetro, sin embargo, no nos dice nada de esto: puede marcar 4° sobre cero, y si la atmósfera está húmeda tendremos más frío que si estuviese á cero.

El agua es el cuerpo que posee mayor poder refrigerante.

Hay una prueba muy sencilla que lo demuestra: Mézclese un kilogramo de mercurio calentado á 100 grados con un kilogramo de agua enfriada á cero. La temperatura de la mezcla debía ser de 50°, pero no es más que de 3°. El mercurio se ha enfriado enormemente, ha perdido 97° de calor, sin que por eso el agua se haya calentado más que 3 gramos. Lo mismo le pasa al cuerpo humano al contacto con el agua, y el experimento es también fácil: caliéntese un baño á la misma temperatura á que esté el aire: al meterse en el agua se sentirá mucho más frío que al aire libre. Todo esto explica el por qué los catarros, los constipados y los ataques de reuma se cogen los días húmedos más bien que los de grandes fríos termométricos.

Pero hay todavía más hechos para demostrar que el termómetro y nuestras sensaciones no concuerdan casi nunca. De observaciones hechas resulta, siendo la misma temperatura registrada por los instrumentos á las once de la mañana y á las cinco de la tarde, la sensación es de calor por la mañana y de frío por la tarde, y la diferencia se nota en los días hermosos de invierno y de primavera. En este caso, la sensación es por contraste: á las once de la mañana se aprecia más el calor, porque aun dura la impresión del frío de la madrugada, y á la caída de la tarde la temperatura parece más fría, porque el cuerpo se ha acostumbrado al calor de las doce.

Deducciones: que nuestras impresiones de frío y calor no se rigen sólo por la temperatura ambiente, sino también por el estado higrométrico del aire; que, por lo tanto, para ser exactos, los observatorios y los ópticos debieran dar, no sólo la nota de la temperatura fisiológica; ésta puede obtenerse con un cálculo combinado de las cifras registradas por el termómetro y el higrómetro.

LA MAS GRANDE ESCUELA DE INSTRUCCION PRIMARIA

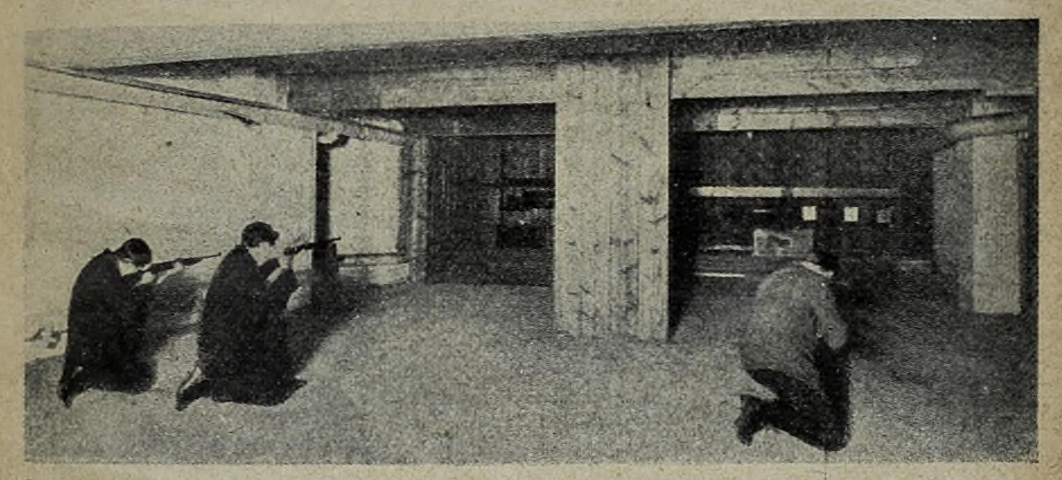
Hace algunos meses, Mr. Haldane, ministro de Guerra, hizo una visita á la Jew's Free School (escuela gratuíta de judíos) para asistir á la inauguración de un polígono.

El objeto de su misión da una idea de la importancia que ha alcanzado este establecimiento, cuyo objeto es el de instruir á los niños de los inmigrantes judíos y hacer de ellos adictos súbditos de Inglaterra.



Laboratorio de física y química

El magnífico edificio de colegio se alza en Bell Lane, calle situada al este de Spitafields, y en él se educan más de 2.200 niños y 1.200 niñas, hijos de los judíos residentes en Inglaterra. Lo excelente de su organización y lo vasto de su programa de estudios, intelectuales y físicos, hacen de esta institución una de las mejores, en su género, del mundo, habiendo alcanzado ya una reputación casi mundial.



El polígono en miniatura inaugurado recientemente por Mr. Haldane

Fundada el año 1770, con el nombre de "Cofradía para el estudio de las leyes", con el objeto de "educar y socorrer á veintiún niños judíos", ha ido creciendo en relación al aumento de la población judía. En 1819 se cambió el nombre primitivo por el que tiene en la actualidad y se construyó en el mismo lugar que ocupa ahora la escuela un edificio donde tienen cómoda cabida, 600 niños y 300 niñas. Desde esa época se fueron añadiendo, de cuando en cuando, nuevos pabellones hasta que en 1883 se demolieron todas las construcciones y se levantó un nuevo edificio. En 1904 se hicieron nuevas reformas y ensanches cuyo costo se elevó á la suma de 75.000 libras, quedando el espacioso y cómodo establecimiento que existe en la actualidad.

La escuela consta de cuarenta y cuatro salas de estudio con un cuerpo docente de más de cincuenta profesores. Además del curso ordinario de estudios que figura en el programa, existen clases especiales de hebreo y religión, pues la observación de los preceptos de esta última es, á juicio de los directores del colegio, la base fundamental de toda educación sólida.

La enseñanza práctica ha sido objeto de especial atención por parte del director del establecimiento, Mr. B. Abrahams, quien se acaba de retirar después de más de cincuenta y cuatro años de labor. Por iniciativa suya se instalaron gabinetes físicos y químicos y talleres de herrería y carpintería. Tampoco se ha descuidado el desarrollo físico de los niños. Hace siete años instituyó Mister Abrahams un cuerpo uniformado de cadetes con el objeto de mejorar el físico de los alumnos, enseñarles la instrucción



Una lección de hebreo

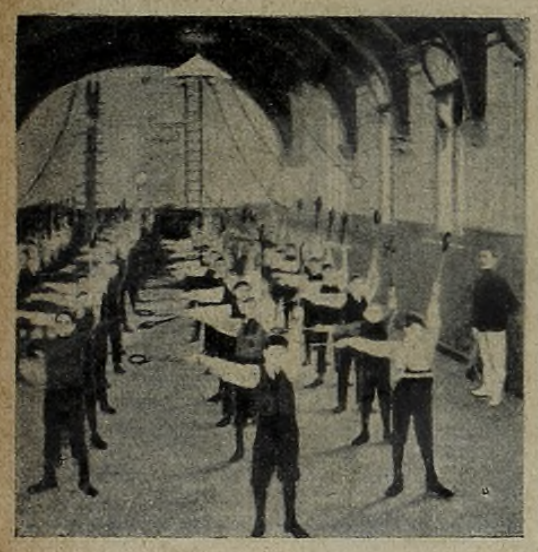


Ejercicios en la azotea del colegio

militar é inducirles á que entraran en el batallón de jóvenes judíos y más tarde en el ejército. El cuerpo de cadetes ha sido, en diversas ocasiones, revistado por el mayor general Sir Alfred Turner, recibiendo, invariablemente, calurosas felicitaciones de este jefe. Algún tiempo después de la organización del cuerpo susodicho, se instaló, en espléndidas condiciones, un gimnasio y los ejercicios en él hechos, han sido de un efecto altamente benéfico para la salud y desarrollo de los alumnos que con su ayuda llegan á ser hombres fornidos y vigorosas mujeres.

Durante los últimos años, se han cultivado en el colegio toda clase de *sports*. En la actualidad cuenta éste con cuatro *teams* de *football* que miden sus fuerzas con los de otras escuelas durante la temporada de invierno y otros tantos de *cricket* que juegan en verano. En un sólo campeonato en que tomó parte esta escuela, ganaron sus alumnas dos medallas y siete copas. También se cultiva la natación y uno de los alumnos ganó la copa del duque de Newcastle, disputada por todos los niños del este de Londres.

De sus aulas han salido muchos y muy distinguidos maestros, ministros, literatos, dramaturgos, abogados, miem-





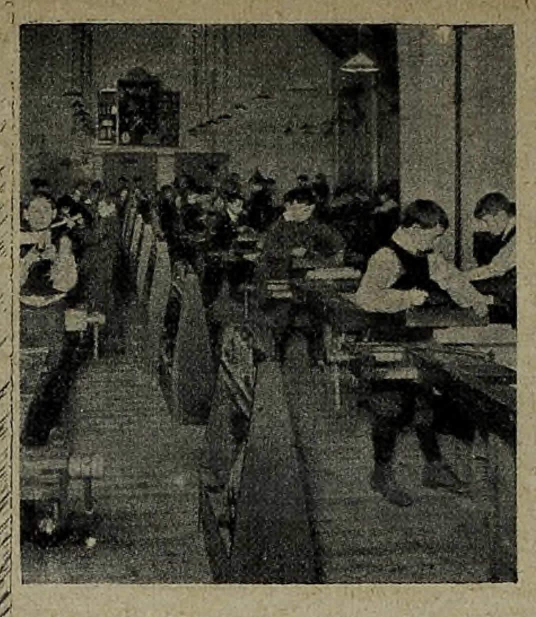
Ejercicios gimnásticos



Reunión de alumnas en la azotea

bros del cuerpo legislativo y comerciantes. Muchos ex alumnos de la Jew's Free School han obtenido brillantes clasificaciones en las universidades de Cambridge y Londres en las cuales, así como también en otras de distintos puntos, han conseguido becas.

En esta escuela se cuida mucho del *confort* material de los niños y lord Rothschild, presidente de ella, gasta varios miles de libras anuales con este fin. A los niños menesterosos, que forman la mayoría, se les da de comer gratis y se les provee de traje y calzado. También se hacen donativos par-



El taller de carpintería

la vida en su defensa. Esa es la obra de la Free School, que dando asilo bajo su techo y tratando con bondad á los niños de todos los que se refugian en Inglaterra perseguidos por su país, hace de ellos buenos y patrióticos ciudadanos.

Mr. L. B. Abrahams, el director del establecimiento ha sido, recientemente, sustituido por Mister L. G. Bowman, uno de sus antiguos discípulos que ha sido vicepresidente durante los últimos diez años.

El departamento de las niñas en la Free School es presidido y dirigido por una maestra joven, entusiasta de su pro-



La banda

ticulares á los padres de los niños que por sus pedidos justificados, inspiran simpatía á los miembros de la comisión.

Es un hecho curioso que casi el 95 por ciento de los alumnos que asisten á las clases de este colegio, son hijos de extranjeros que han buscado un asilo en Inglaterra de las persecuciones sufridas en Rusia ó en Polonia. Estos niños pronto llegan á no distinguirse de los oriundos del país, con los que rivalizan en honor y patriotismo. Un gran número de muchachos, antiguos estudiantes de la Free School pelearon por su país en la guerra anglo-boer, perdiendo, muchos de ellos,

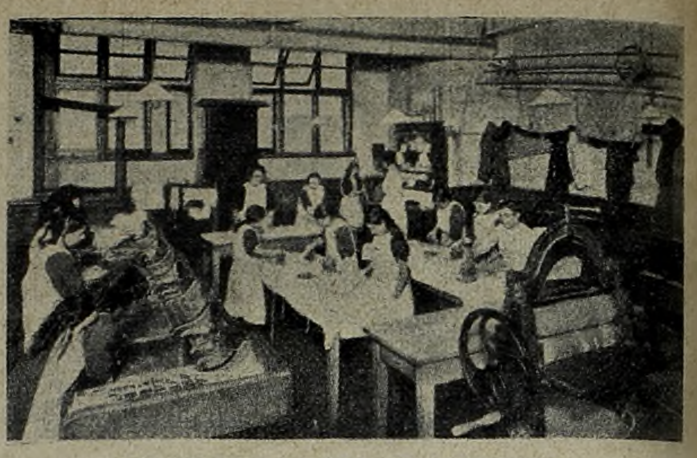


La clase de cocina

fesión y de un tipo esencialmente moderno. La secundan en su tarea treinta maestras más; las jóvenes dan, de cuando en cuando, clases de pintura tan valiosas para la cultura de la forma y el color.

La escuela está bien ventilada y es muy moderna tanto en sus métodos como en la forma de aplicarlos. Tiene un teléfono, en combinación con un ascensor que pone en comunicación todas las salas de estudio con el cuarto de la directora, que se halla en el primer piso.

En el verano, los escolares pasan agradables horas de recreo ya en la espléndida terraza del



La clase de lavado y planchado

edificio, desde la que se domina un hermoso panorama de la ciudad, ya en la gran explanada, semicubierta de cristales, de la que se puede hacer una cancha de *tennis*.

La característica más interesante del establecimiento es la diversidad de tipos y nacionalidades de sus discípulos, pues la mayoría son niños nacidos en Londres, pero descendientes de rusos, polacos, alemanes y rumanos, muchos de los cuales han emigrado de sus países huyendo de los horrores de la revolución. Hay una clase especial para las niñas que no tienen ningún conocimiento del idioma inglés. Muchas de las maestras hablan el universal Yiddish, pues aunque su uso no esté permitido resulta, á veces, muy práctico para hacerse entender. Las jóvenes inmigrantes, sin embargo, aprenden pronto el idioma de su país adoptivo, de oírlo hablar á su alrededor, continuamente, y lo hablan con gran pureza y lo que es más de extrañar, sin el dejo de la gente baja de Londres.

La clase de pintura

Existe una notable diferencia entre las facciones de los judíos eslavos y los alemanes ó austriacos, la cual está bien definida en los rostros de las pequeñas pensionistas de la Free School. Entre éstas hay una pequeña de siete ú ocho años que, á pesar de su corta edad, ha presenciado ya muchas escenas de sangre y exterminio; sus padres emigraron á Inglaterra huyendo de un masacre en el que perecieron muchos miembros de la familia. Esta niña habla un excelente inglés con una voz musical.

La directora encuentra á sus discípulas muy aplicadas, dispuestas y entusiastas; su habilidad para las lenguas es prodigiosa, y muchas de ellas poseen grandes facultades literarias como se puede ver en sus composiciones sobre temas previamente dados; tienen un gran instinto dramático y son muy hábiles para recitar.

En el verano, los alumnos hacen visitas á los bosques para estudiar la naturaleza y coleccionan muestras botánicas; también visitan museos y monumentos históricos. Más de cien niñas practican la natación en los baños de Goulston Street y á todas las del colegio se las lleva á pasear á los parques públicos, todas las semanas; una comisión especial, dispone, además, una fiesta que se celebra de noche, cada quince días.

Seis años es la edad mínima á que se admite á los niños, los cuales abandonan el establecimiento, por lo general, á los catorce años.

En la Jew's Free School se da á los alumnos una educación práctica para ponerles en condiciones de ganar pronto un sueldo con que ayudar á sus familias, que, en la mayoría de los casos, están en la miseria. Todas las niñas aprenden los oficios de modistas, costureras y bordadoras; pero, según afirma la directora, Miss Marks "todas querrían dedicarse á la taquigrafía y escritura á máquina". Los servicios domésticos no son de su agrado.

En esta escuela, en que predomina una influencia humanitaria, se tiene una idea muy elevada de la pulcritud, aseo y respeto personal.

En todas las aulas hay carteles con sentencias que se renuevan de tiempo en tiempo; una de ellas es: "La pereza enmohece el cerebro". Una sociedad muy simpática y de gran poder moralizador es la que existe entre las niñas de la Jew's Free School con el nombre de "Sociedad de cortesía y bondad", de la cual es distintivo una pequeña escarapela de cinta azul marino. ¡Guay de la socia que co-



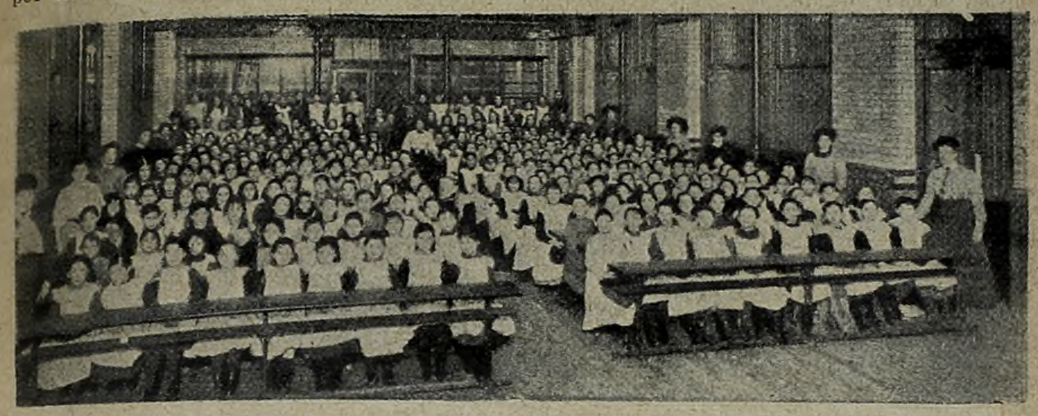
Una lección de costura

meta un acto degradante para la comunidad!; si tal sucede se reune inmediatamente la comisión en sesión, se discute su conducta y se le impone el castigo que su falta merezca; éste consiste, á menudo, en quedar suspendida de la sociedad por un tiempo dado.

En el colegio se celebran, periódicamente, exposiciones de flores cultivadas por las alumnas.

prestigio de la mujer subió á gran altura con la figura de la reina Salomé.

Para concluír, llamaremos la atención de los lectores hacia un curioso folleto publicado recientemente por S. W. Wilkinson y Sir Andrew Wingate sobre el *antisemitismo, sus causas y su remedio*, en el cual Sir Andrew mantiene que se acerca el día en que el pueblo cristiano reconozca que los vejámenes de que se



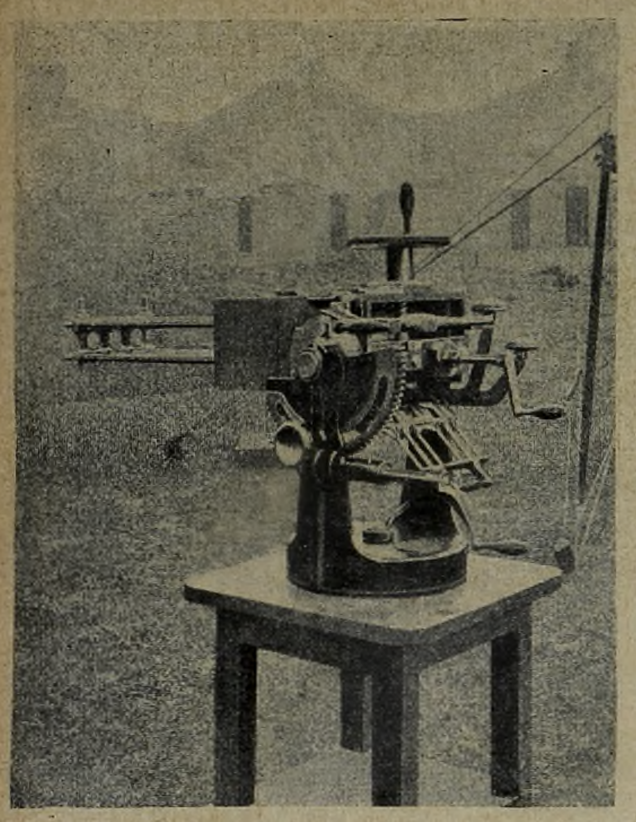
Discípulas reunidas en el hall

La educación de las jóvenes judías ha progresado á la par que la de las cristianas; antiguamente se las enseñaba á leer, pero, según admite la *Enciclopedia Judía*, el tono que predomina en la biblia y en el Talmud es el mismo que se observa en la literatura de otras naciones tendiente á presentar á la mujer como inferior, intelectualmente, al hombre.

En la historia hebrea, sin embargo, el ha hecho siempre víctima al pueblo hebreo, han sido la causa de que al mundo no le viniera la bendición divina.

La Jew's Free School está, de un modo ó de otro, llevando á cabo una gran empresa con la educación de los inmigrantes judíos de todo el mundo, pues hace olvidar á las pobres criaturas las penurias que les obligaron á emigrar á Inglaterra.

La ametralladora sistema Fitzgerald



La ametralladora vista por el lado izquierdo

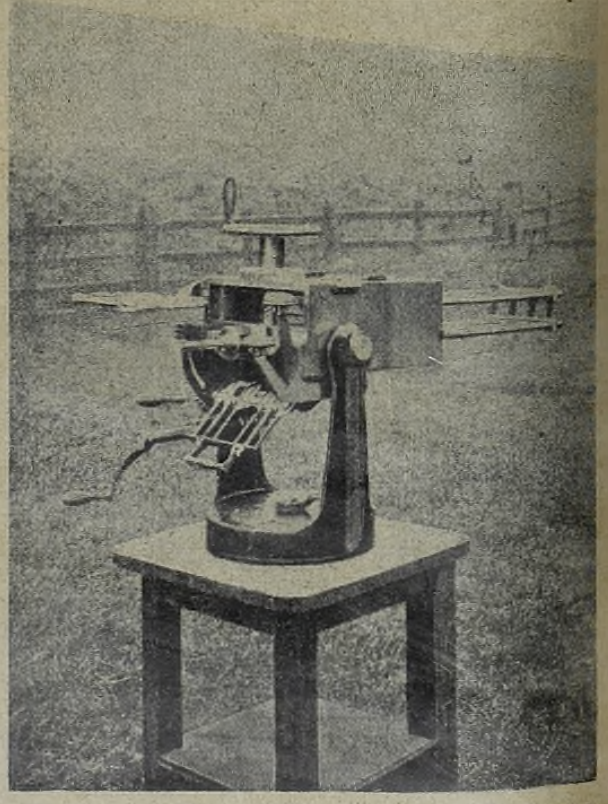
La ametralladora sufrió tal derrota en manos de los franceses el año 1870, que en todos los ejércitos se consideró necesario renunciar á ella. Su empleo defectuoso en la artillería fué causa de que cayera en el olvido, pero más tarde se empezó á utilizar en la marina. Las ametralladoras Nordenfelt y las máquinas del sistema de Gatling tuvieron aceptación en los buques de la flota inglesa y poco después se vieron también en el ejército británico colonial. El buen éxito obtenido con las Gatlings en la campaña del Sudán, así como los excelentes servicios que prestaron á los rusos las máquinas Orloff en la guerra de 1877-78 contra los turcos, tuvieron por resultado que otros gobiernos se decidieran á emplear de nuevo el arma.

Los progresos de la técnica en este punto, hicieron entretanto que en Inglaterra se adoptase el tipo Maxim en lugar de las Gatlings y que junto á esa máquina de más perfección, apareciesen en competencia las de Hotchkiss, Colt, Bergmann-Roth, Mannlicher y otras. El gran paso que se había dado, consistía en utilizar la fuerza del retroceso para volver á poner el cañón en la posición requerida antes del tiro.

En Alemania se empezaron á formar secciones de ametralladoras en 1900, agregándolas en las maniobras á la infantería como elemento de auxilio. La eficiencia de esta arma, capaz de disparar unos 600 tiros por minuto, venía á corresponder al fuego de cuarenta tiradores provistos de fusiles de varias cargas. El 1o. de abril de 1901 se contaba ya en Alemania con cinco secciones, cada una de cuatro ametralladoras Maxim, en 1902 había doce, en 1903 catorce y en 1905 el número de las secciones se elevaba á 16, con 64 oficiales, 217 suboficiales, 1.165 soldados, 864 caballos y 96 ametralladoras con sus tiros á la vez que con 32 carros de municiones.

En Inglaterra casi todos los batallones de infantería y brigadas de caballería disponen de dos ametralladoras; el cuerpo de ejército asiático de Rusia posee en total ocho baterías de ametralladoras, y en Francia, aunque todavía no se ha determinado la organización de este elemento de auxilio, se ha de resolver en breve, pues durante la pasada guerra de Rusia y el Japón, quedó demostrada plenamente la necesidad del arma de que se trata.

Una dificultad de las ametralladoras es el calentamiento del cañón por efecto de la rapidez del tiro. Contra este inconveniente y para permitir continuar el fuego durante más tiempo, se han adoptado diferentes dispositivos que en los sistemas de Maxim, Skoda, Schwartzlose y Bergmann emplean el agua para refrescar, mientras en otros utilizan el aire. Sin embargo, como reconocen los peritos, no se ha llegado en este punto á lo que es de desear, y los esfuerzos de los técnicos se dirigen ahora por tanto á contrarrestar el calentamiento del cañón. El mayor inglés Fitgerald ha presentado últimamente un arma para salvar esa dificultad. Esta nueva máquina consta de varios cañones dispuestos en fila unos sobre otros; pero, según parece, no puede resistir la comparación con la Maxim y en todo caso, aunque el inventor haya conseguido reducir mucho el calentamiento del cañón, debe de quedar detrás de aquella ametralladora en cuanto al poder del tiro.



Vista por la derecha. — En el lado izquierdo posterior está el dispositivo para proveer de cartuchos.



Compañía Comanditaria

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE DE SUS ACCIONES COMANDITARIAS

Cada acción vale Un Peso m/l.

EN TÍTULOS POPULARES DE 1, 2 Y 5 ACCIONES

GRATUITAMENTE

TODOS LOS ACCIONISTAS DEL BANCO TIENEN DERECHO Á UN SEGURO CONTRA ACCIDENTES DE CUALQUIER ÍNDOLE, INCLUSIVE LOS DEL TRABAJO. — El pago de las indemnizaciones de este seguro se hará ¡INMEDIATAMENTE DE OCURRIDO EL ACCIDENTE.

Bajo los auspicios del Banco se está organizando

LA PETROLÍFERA ARGENTINA

sindicato para la exploración de las tierras petrolíferas de las costas del Atlántico Sud y al efecto se hará en el mes de Abril próximo una emisión especial de acciones en títulos de $ 10 moneda legal cada uno.

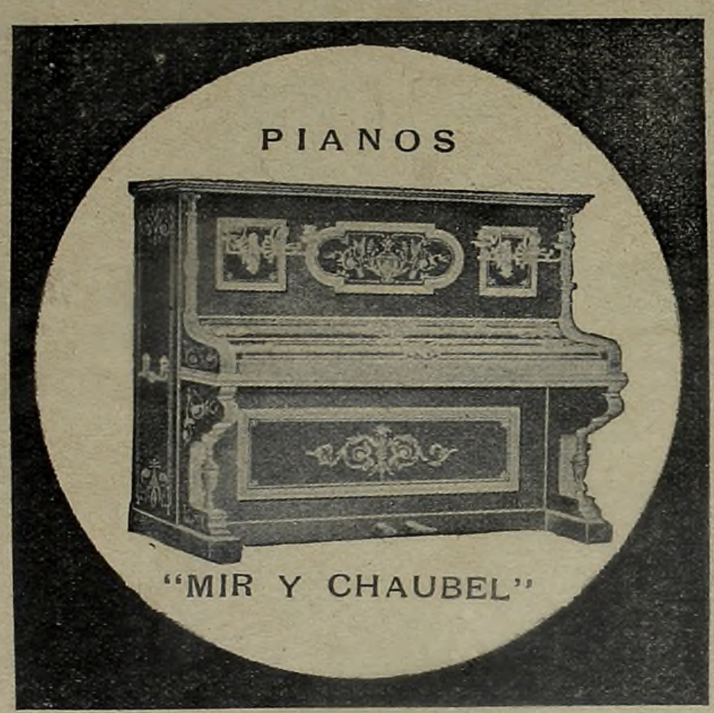
Mir & Chaubell

Casa fundada en 1893

Introductores de los pianos "Mir y Chaubell"

Mueblería, Tapicería, Pianos

Después de visitar otras casas, vean nuestros artículos y precios.



SI DESEA UN BUEN

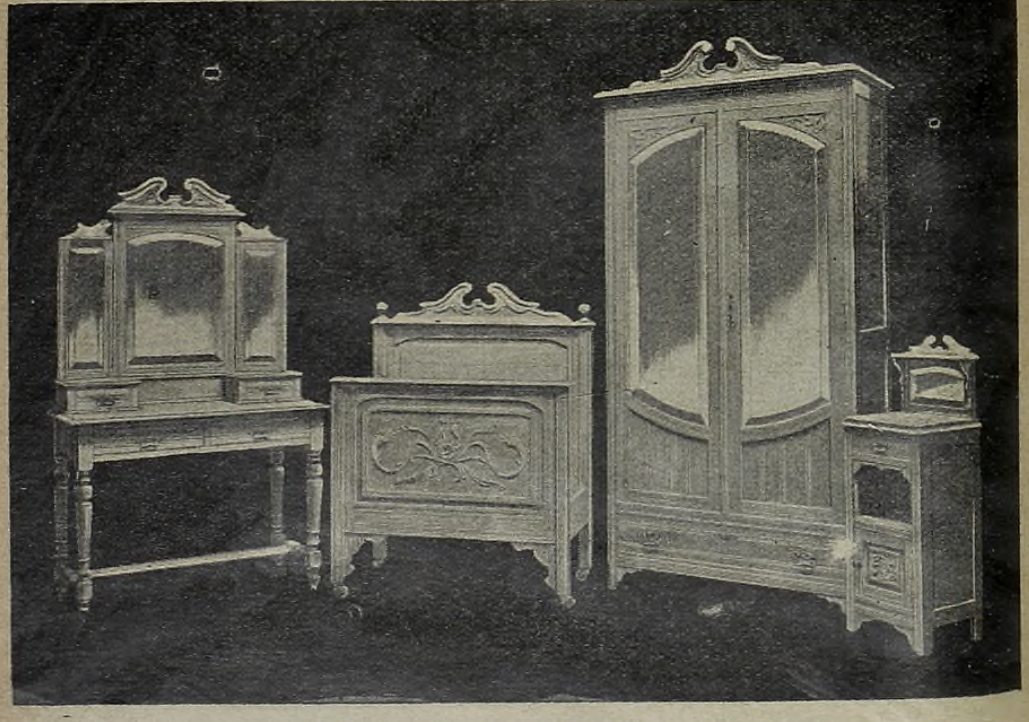
PIANO

VISITE NUESTRA CASA

Hay seis Formatos

Ventas al contado y á PLAZOS

Acarreo y embalaje GRATIS



Fábrica: LARREA 440

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

EXPOSICIÓN Y DEPÓSITO:

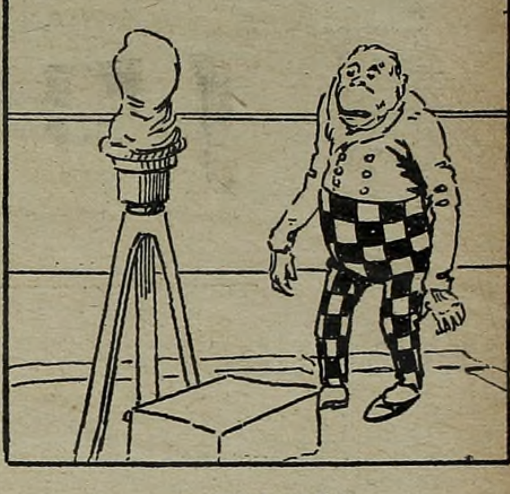
1148-CUYO-1158 ✻ UNIÓN TELEF. 2067, Libertad — COOP. TELEF. 3:6, Central

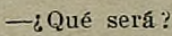
PIDA NUESTRO CATALOGO GENERAL ILUSTRADO

EL ARTISTA — JACK

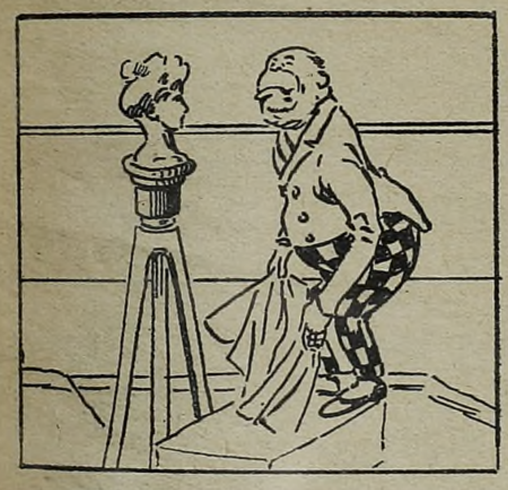


—¡Qué belleza!

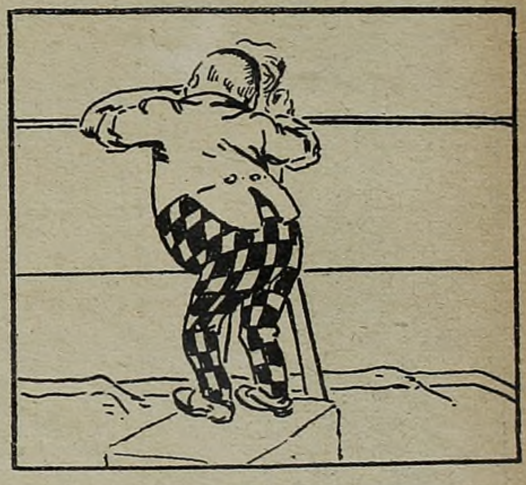




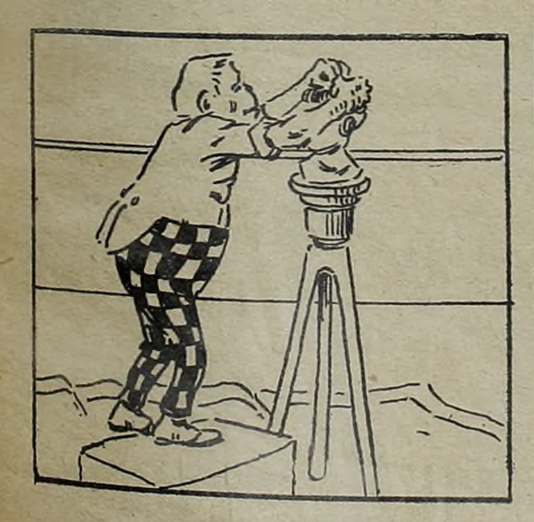
—¿Qué será?



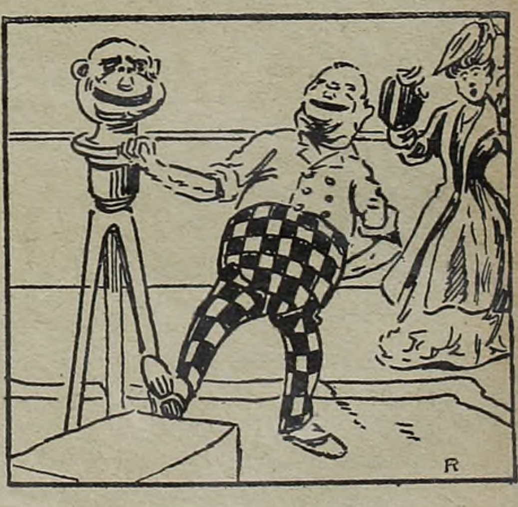
Un gran mamarracho.



De este barro voy á hacer una obra de arte yo.

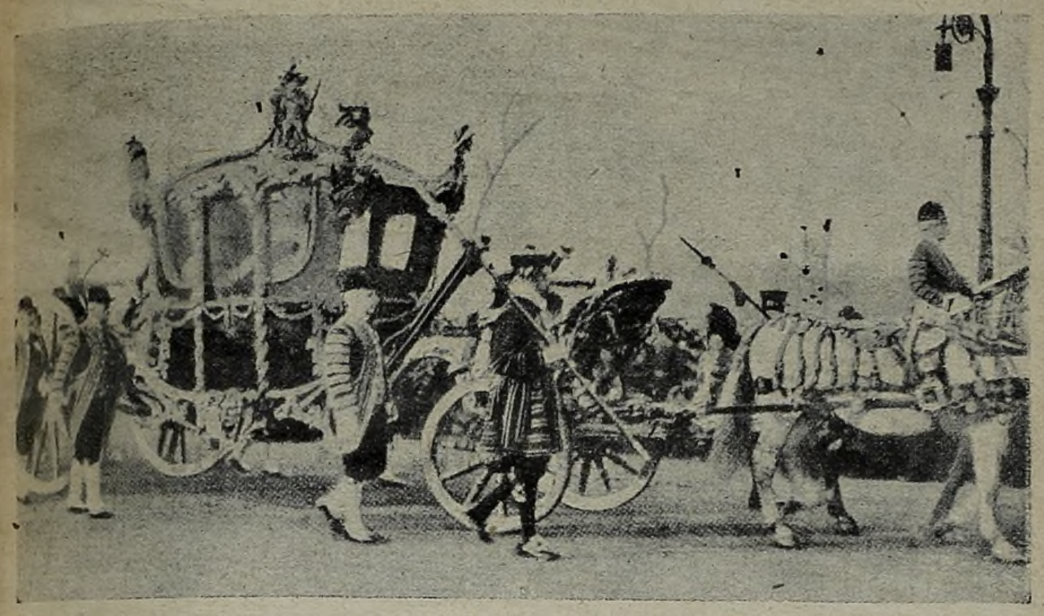


¡O soy ó no soy artista!



¡Ahí está!

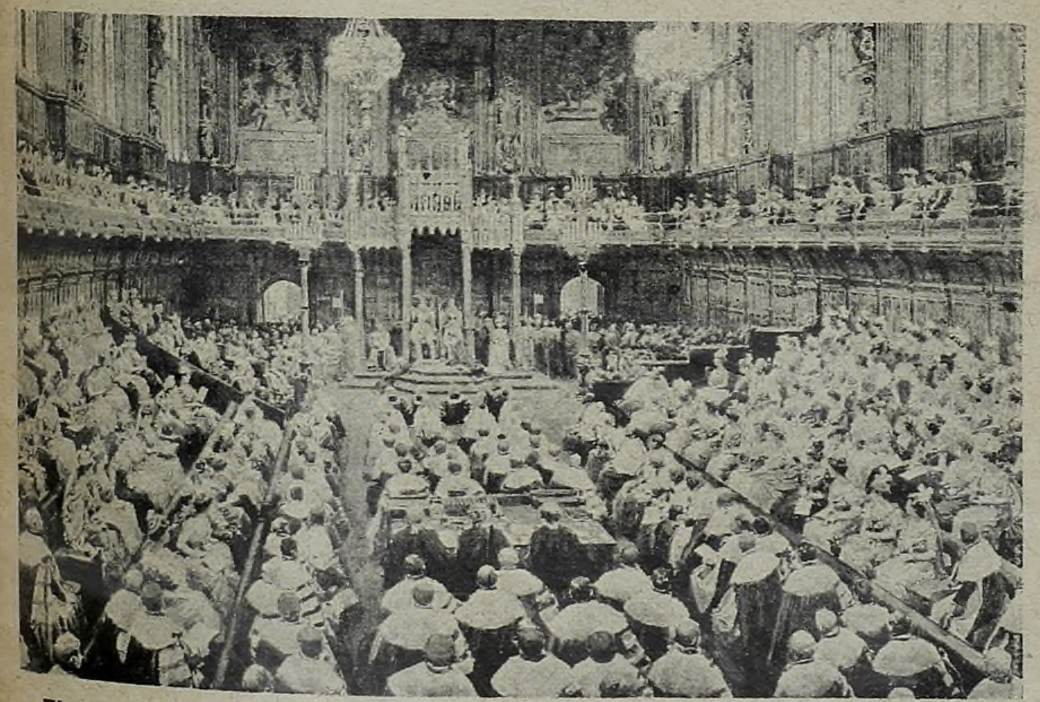
LA APERTURA DEL PARLAMENTO



Los soberanos en la carroza de gala dirigiéndose al parlamento para la apertura



La carroza de los príncipes de Gales en Parliament Street



El rey y la reina en la Cámara de los Lores inaugurando el parlamento

CUANDO VD. QUIERA OBTENER UN BUEN GRAFÓFONO, DISCOS Ó CILINDROS, TENGA PRESENTE ESTA DIRECCIÓN:

925, Av. de Mayo, 925

entre Tacuarí y Buen Orden

CASA TAGINI

DE JUAN B TAGINI

Gran Emporio de máquinas parlantes de las mejores marcas entre ellas

COLUMBIA

el rey de los Grafó- nos, contando siemp completa una escala de precios **sin competencia** **$ 4.80** hasta **500** $ todos perfeccionados.

COMPLETO SURTIDO DE DISCOS Y CILINDROS

Odeon - Fonotipia - Marconi - Columbia - Frhyni

Estos días
Grandes Novedades





Pida Vd. Catálogo Gratis y le será enviado inmediatamente

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA CAMPAÑA DE LAS SUFRAGISTAS



Arrestada junto á la residencia del ministro de Hacienda, Mr, Asquith



Mrs. Kenningdale Cook en casa de Mr. Haldane

Las sufragistas de Londres insistiendo en la forma de propaganda ruidosa, fueron á las casas de algunos de los ministros para llevar á cabo sus manifestaciones. La policía las invitó á que se retirasen y como algunas se negaron á obedecer, repitiéronse las escenas de los arrestos.

El ministro de Hacienda, honorable H. H. Asquith, se expresó en los siguientes términos sobre la cuestión del sufragio de la mujer: "No creo que consigáis realizar este cambio hasta tanto no hayáis convencido al país de que la mayor parte de las mujeres están en su favor, y en tanto no hayáis hecho más aún para convencer á los hombres de que es conveniente, no sólo para los intereses de las mujeres sino para los intereses mayores y más amplios de la sociedad en general".



Mrs. Sainty en la casa de Sir Edward Grey

No todas las sufragistas aprueban las manifestaciones ruidosas. Miss Murby, por ejemplo, las condena resueltamente, no obstante incitar á las mujeres á continuar la campaña. Según ella, el objeto podría haberse alcanzado por un procedimiento educativo, ilustrando á las mujeres del pueblo y del campo.

A pesar de éstas y otras opiniones parecidas, las partidarias de los escándalos en la calle, siguen creyendo en la eficacia de su sis-



Mrs. Pankhurst en Ross



En casa del ministro de la Guerra, Mr. Haldane



Especialidad en trajes de novia, sobre medida, desde $ 95.— hasta $ 650.—

NOVIOS....

y NOVIA

Antes de comprar Aj res para Novias ó Novi visiten esta casa, y no s harán en ella todas compras, sino que les s muy agradable recom darnos á sus relacion Además de ser la prime casa del país en su especi lidad, son nuestros prec los más baratos.

Para OTOÑO

é INVIERNO

Ya hemos recibido las últimas creaciones de la moda, en géneros para trajes de señoras y niñas

Pidan muestras á

Luciano Cid y Cía

Se remiten en seguida

Enorme surtido de NOVEDADE

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

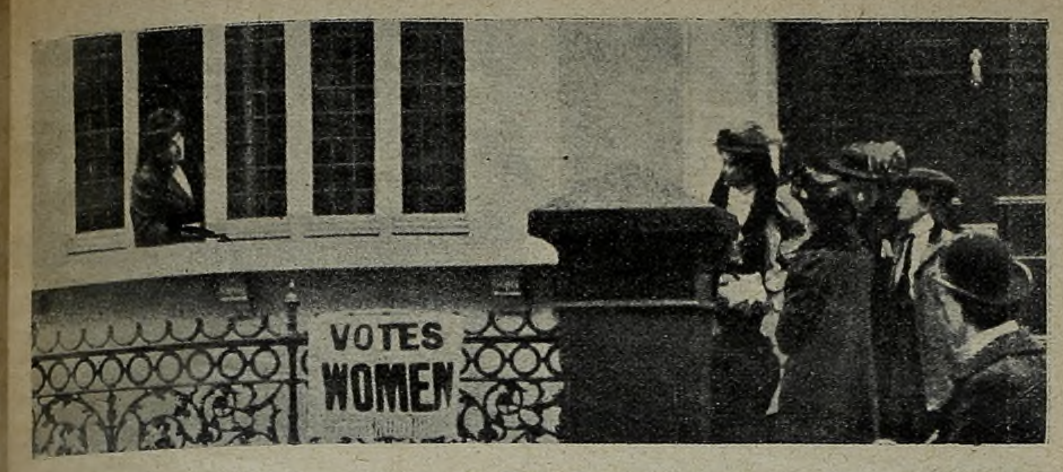
Lencería, Tienda y Confecciones **SAN NICOLAS**

CARLOS PELLEGRINI 363 (Antes Artes) Buenos Aires

TELÉFONOS : Cooperativa 1103, Central - Unión Telefónica 2129, Libertad



Mil juegos de cama, finos y á precios reducidos



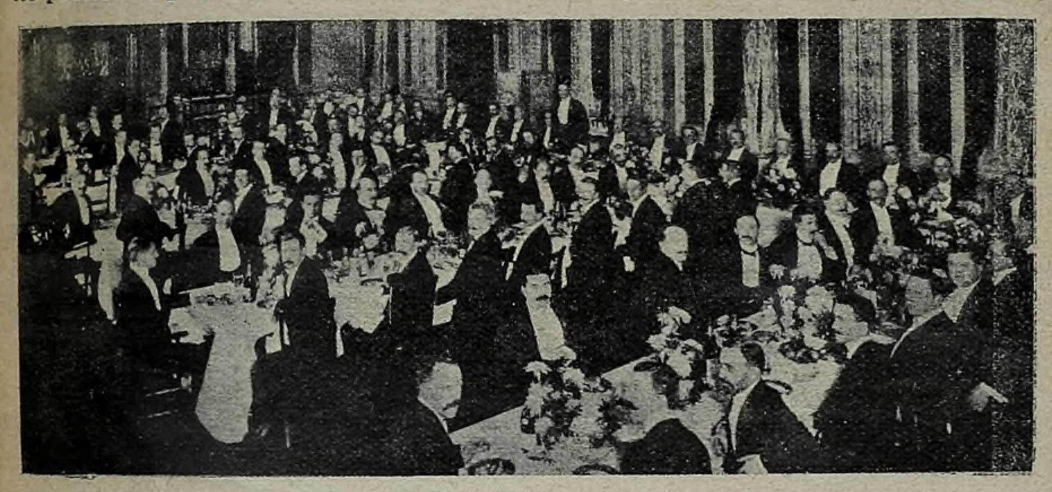
Mrs. Birrell, esposa del secretario de Irlanda, en su casa de Chelsea, protestando contra la intrusión de las sufragistas

tema y tienen plena fe en su triunfo.

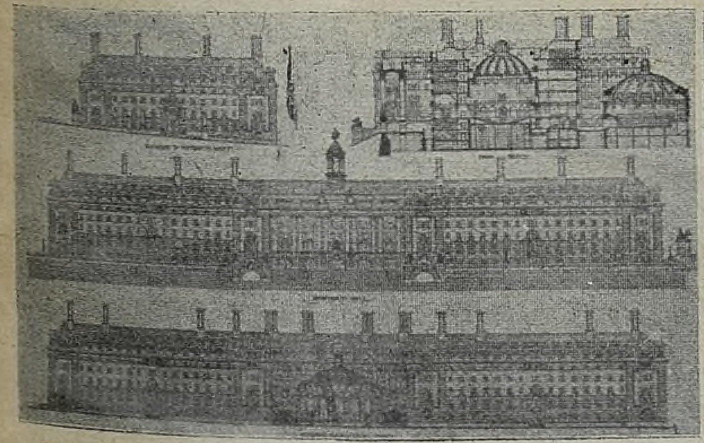
—La reserva automovilista del ejército celebró hace poco en el Trocadero su banquete anual, que presidió el coronel Mark Mayhew. Concurrían más de 200 miembros, procedentes de distintos puntos del país. En un discurso ingenioso, el coronel Mayhew manifestó que durante el año pasado, los coches de la reserva automovilista utilizados en operaciones militares recorrieron 125.000 millas, trabajo que si se hubiera dejado á los vehículos de tracción á sangre, hubiera ocupado á éstos probablemente hasta el año 1911.

Todos los presentes acogieron con alegría las palabras del orador y la fiesta se mantuvo hasta el fin muy animada.

—El Consejo del Condado de Londres va á tener un nuevo local, que se levantará en el lado sur del Támesis, separado del hospital de Santo Tomás por el puente de Westminster. El edificio costará 850.000 libras, de las cuales recibirá el arquitecto 34.000. Quince proyectos se presentaron para la construcción y entre ellos, fué elegido el de Mister Ralph Knott, que estuvo practicando trabajos en el estudio de Sir Aston Webb.



El banquete de la reserva automovilista en el Trocadero





El nuevo hall del Consejo del Condado de Londres y Mr. Ralph Knott, que lo proyectó

LA TELEPATIA

Una gran fuerza al alcance de todos



El Strand en Londres en donde se recibieron los mensajes — Plaza del Mercado en Nottingham en donde el trasmisor estaba colocado

La Telepatía es ahora una ciencia evidentemente comprobada y una gran fuerza puesta al alcance de todos.

Los diarios y las revistas científicas de Europa se han ocupado con interés especialísimo de un experimento concluyente realizado últimamente en Inglaterra. La trasmisión de un despacho telepático desde Nottingham hasta Londres, á través de una distancia de 125 millas. En la capital se encontraba el famoso telepatista doctor Richardson; en la otra ciudad inglesa el señor Franck. Una comisión de sabios y de periodistas presenció y constató el experimento, después de haber tomado todas las precauciones imaginables para evitar cualquier engaño ó fraude. Encontrándose bajo severísima vigilancia tanto el doctor Richardson como el señor Franck, se cambiaron entre ambos, á través de la gran distancia indicada, varios mensajes que fueron perfecta y claramente recibidos, alcanzando la experiencia el éxito más evidente y concluyente.

Ese experimento tiene gran importancia científica, pero tiene mucha mayor importancia para las relaciones de la vida diaria, pues que, en definitiva, la telepatía no es más que una manifestación del hipnotismo, ó, en otros términos, de la gran fuerza de sugestión latente en todos los hombres, pero de la que muy pocos saben sacar provecho.

Si un hombre puede sugestionar á otro, á tan grande distancia, ¿cuánto será su poder sugestivo ó su influencia sobre otro que esté inmediato, con el que pueda hablar directamente y hacerle sentir el poder que emana de su mirada y de toda su persona? Y sentado esto, ¡cuán grande será su poder para disponer de la voluntad ajena, é inducir á otros á someterse á sus deseos y á sus intereses! Es indiscutible que un hombre que sepa hacer uso de su poder sugestivo latente, es capaz de obtener el mayor éxito en la vida, de conquistar posiciones, de realizar negocios, de alcanzar, en una palabra, la felicidad y el bienestar más completos.



Dr. Marx Whalley
Eminente hombre de ciencia

Hoy no alcanza en la vida el éxito deseado, el que no quiere, pues la manera eficaz y segura de disponer de esa gran fuerza se expone de una manera clara, concisa, al alcance de todos, en el precioso libro del doctor Marx Whalley, titulado *El Poder Psico-Magnético*, que se puede obtener gratis y franco de porte con solo pedirlo al representante del autor. El libro llegará á manos de todo el que lo pida, perfectamente empaquetado y envuelto, sin ninguna indicación exterior. Toda la correspondencia es absolutamente confidencial y reservada.

También se remite gratis el libro al Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

La dirección es:

Señor Representante del Dr. Marx Whalley. — Venezuela 1726. — Buenos Aires. República Argentina

Siniestro ferroviario en la India



Curiosa posición en que quedaron las máquinas en un choque de trenes ocurrido cerca de Ludhiana

EL EMBARQUE DE NUEVOS REFUERZOS FRANCESES EN ARGELIA

El aumento de popularidad del sultán Mulei-Hafid; los preparativos de resistencia de Abd-el-Aziz; la situación poco tranquilizadora de los franceses en Casablanca; el discurso imperialista de Delcassé en la Cámara francesa y el programa expuesto por el ministro Pichon dieron nuevo interés á la situación marroquí.

El general d'Amade, sucesor de Drude en el mando de las tropas que operan en Africa pidió nuevos refuerzos, los que se embarcaron en el puerto militar de Orán.

El gobierno francés envió al general d'Amade instrucciones muy precisas en previsión de cualquier eventualidad, tanto para el caso en que las hordas de Mulei-Hafid quieran atacar al campamento francés, como en el caso de que, convencidos de que han de hallar mucha resistencia, decidan retirarse. En el primero, deberá rechazarlos enérgicamente. Si, en cambio, Mulei-Hafid enviara emisarios para entrar en negociaciones, el general d'Amade deberá hacerles buena acogida. Mientras tanto, los refuerzos parten continuamente para Marruecos, donde todo dependerá de la actitud que asuma Mulei-Hafid.



El puerto de Orán y la montaña de Santa Cruz

El embarque de un cañón

Es muy sencillo decir que Francia no debe hacer más que *piétiner sur place,* interpretando del modo más prudente el acta de Algeciras; pero la situación es tal, que acabará Francia por ser arrastrada mucho más allá de sus primitivas intenciones.

La situación de las tropas francesas en el momento en que escribimos es la siguiente. En Ainsefra, numerosos marroquíes procedentes del sur se están concentrando en las inmediaciones, amenazando á esa población, y en previsión de un ataque, el jefe de esa zona ha enviado refuerzos á aquel punto á fin de evitar cualquier sorpresa.

El general d'Amade con el cuerpo de ejército á su mando, ha acampado en las inmediaciones de Sidi Hajiar é informa que el estado sanitario y de disciplina de las tropas es inmejorable.



El transporte militar "Vint-Long", en el puerto de Orán.



La llegada á Orán del cadáver del teniente Legonne

De Todas Partes

En la India, en Kapurthala, se celebró recientemente el casamiento de la señorita Delgado, de Málaga, con el rajá Jagatjit Singh Bajadur, príncipe que disfruta de una renta anual de 900.000 pesos oro. El rajá, que sólo tiene 35 años es un distinguido sportsman.



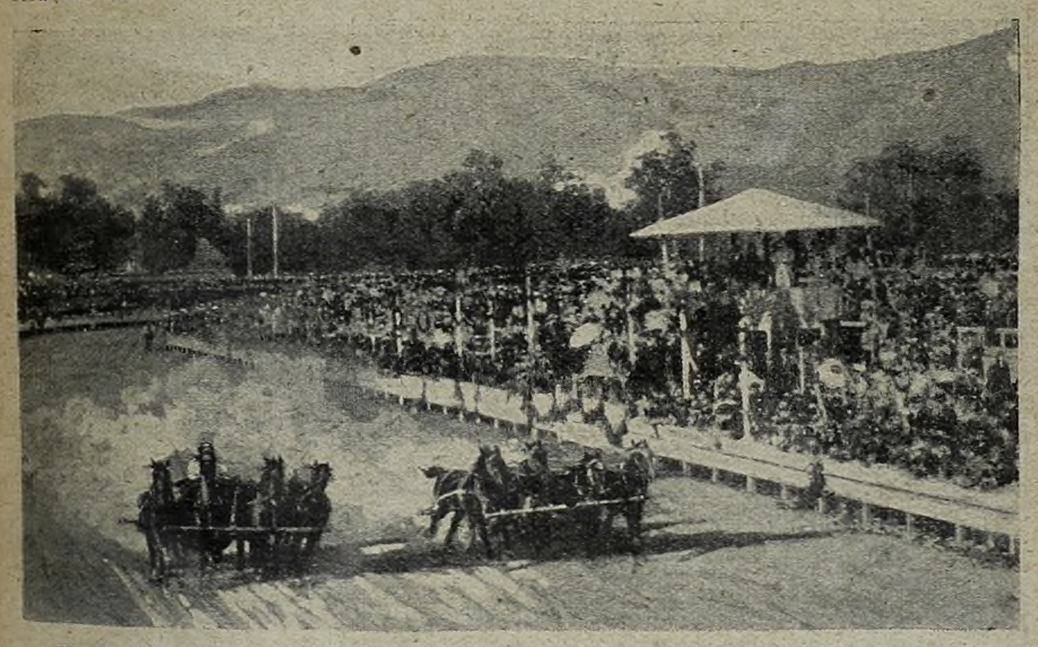
Señorita Delgado, de Málaga — **El rajá de Kapurthala, Jagatjit Singh Bajadur.**

Recientemente casados con gran ceremonia

—Pasadena, una de las más lindas ciudades de California del sur, es teatro todos los días de año nuevo, de un torneo de rosas, que comienza con una procesión y termina con una carrera de carros ante la reina de la fiesta. Los carros son del modelo romano y están tirados cada uno por cuatro fogosos corceles.

—La señora Rina Monti es la primera italiana que ha sido nombrada profesora de una universidad. Ha obtenido la cátedra de zoología en la universidad de Sassari. Esta señora, natural de Arcisate (provincia de Como) y de una familia oriunda de Milán, ha hecho unas cincuenta publicaciones científicas. Estudió en Milán y en Pavía, donde tuvo por maestros á Golgi, Cantoni y Pavesi; tomó su título en 1893 y estuvo encargada de una clase en la universidad de Siena.

—Junto á su retrato, damos tres, siendo uno de ellos, el del padre Salvador Minocchi, profesor de lengua y literatura hebraicas en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia, que fué suspendido *a divinis* por haber expuesto en una conferencia una explicación científica del Génesis. Este sacerdote viajó por China y Rusia y es un escritor brillante.



Carrera de carros en California. — Fiesta de año nuevo en Pasadena



La Sra. Rina Monti, nombrada profesora de zoología en la Universidad de Sassari.



El padre Salvador Minocchi, suspendido "a divinis".



El hon. J. X. Merrimau, nuevo primer ministro de la Colonia del Cabo.



Ernesto de Stubenrauch, nuevo presidente de la policía de Berlín

A TODOS INTERESA

LA FORTUNA NO SE DESPERDICIA

NUNCA SE PRESENTÓ OCASIÓN COMO ESTA

Chacareros, Comerciantes, Industriales, Quinteros, Obreros

compren uno ó varios lotes de los que

A PLAZOS

rematarán

Fortunato Anzoátegui y Cía.

Los días 16, 17, 18 y 19 de Abril (Semana Santa)

EN CHARLONE (F. C. P.)

Partido Gral. Villegas — Provincia Buenos Aires

Hay lotes grandes y chicos, pues se rematarán

16.400 hectáreas

para formar el Pueblo y Colonia

Fernando Marti

Aprovechen: chacareros, comerciantes, quinteros, obreros, industriales.

Todo A PLAZOS

Pídanse informes, folletos y planos á los rematadores:

FORTUNATO ANSOÁTEGUI Y Cía.

556, BARTOLOMÉ MITRE, 556 — Escritorio núm. 60

ó á los

Señores MARTI Hnos.
Calle VICTORIA 1097



Sres. ORTIZ BLANCO Y GOMEZ
En las estaciones C. CHARLONE y G. VILLEGAS

Escribano señor EDUARDO LARRAVIDE
En GENERAL VILLEGAS



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V — Buenos Aires, 14 de Marzo de 1908 — Núm. 174

Nuestras sufragistas

Mientras á las mujeres en *Londón*
las cierran de las urnas el camino,
aquí las reinas del sufragio son,
pues gracias á ese *bloque* femenino
pudo el vice triunfar en la elección.

Charlas del pebete



Yo creo que me vendió el movimiento desgraciado que hice para fingir que no le había visto y pasar de largo. El caso es que se me echó encima el calamitoso don Tiburcio, sin darme tiempo á evaporarme como una ilusión perdida ó como una garantía fiduciaria.

Don Tiburcio es uno de esos tipos desocupados que se empeñan en imponer su amistad y de paso su conversación á todo el mundo. Su especialidad es detener al vuelo á los que van apurados, persuadirles de que no llevan prisa ninguna y hacerles apurar hasta las heces el cáliz de una *interview* sobre cualquier tema que, si no es de actualidad, puede haberlo sido ó llegar á serlo.

—¿A dónde va usted tan de prisa, hombre? Siga mi receta; ¡calma, calma! Hay que tratar con más miramientos al aparato circulatorio, que no tenemos más que uno.

—Me esperan personas á quienes no puedo desatender; así es que me alegro de verle bueno y con su permiso....

—Aguarde un poco y no sea tan modesto. Que le espere quien sea y hágase valer más, que la puntualidad es virtud de maestro recién nombrado y á nada serio conduce.

Me tenía agarrado de las solapas del saco y toda retirada era imposible. Un vigoroso puntapié en el vientre habría resuelto la situación, pero esta bondad mía....

—Y á propósito, ¿qué me dice del carnaval? —preguntó don Tiburcio.— ¡Qué animación, qué desborde pletórico de vida y qué fomento de los intereses mercantiles! ¡Lástima que nos hayan escamoteado dos tercios del último domingo! Pero yo creo que se concederá una indemnización, quiero decir, una prórroga ó suplemento.

—¿Le parece á usted que hemos sufrido poca guaranguería?

—Si vamos á dar ese nombre al chichoneo culto, á la broma, á las expansiones de la alegría popular, á todo lo que chispea, en fin, con meternos á cartujos estamos del otro lado.

—Yo creo que el chichoneo culto se ha reducido á los muchos coscorrones sufridos por las víctimas de las bolas de papel reforzadas con piedras; á los bofetones disimulados, aunque húmedos, que han recibido los que servían de blanco á las bombas de goma; á las quemaduras causadas por los explosivos que, desde que los prohibieron, suenan más fuerte que antes; al tironeo y pérdida de "imperdibles", alfileres y cadenas de señoras....

—Pero amigo, permítame; todo eso que dice es ya muy antiguo; si quita usted las sombras de un cuadro nos quedamos sin luz. Un carnaval en que no hubiera lo que se llama el menor conato de tentativa de abuso, sería una especie de procesión fúnebre. ¿Que en un corso le dan á usted un trompazo, vamos al decir? Pues descalabra usted á la persona que tenga más cerca, encargándole que propine una pateadura á la siguiente y ande la bulla. La cuestión es saber aguantar y dar bromas. ¿Le hunden el sombrero de un patatazo ó de un palo? Pues en vez de poner la cara larga, haga una pirueta y dé un viva á la sinceridad del sufragio, sin perjuicio de atizar un puntapié al perro que encuentra más cerca. ¿Le bañan la cara con pomitos de perfumería plebeya ó le vierten cogote abajo una vejiga de agua fresca? Consuélese pensando que le pudieron haber echado ácido sulfúrico y han sido tan prudentes que no lo han hecho. Y en cuanto á las señoras, si lo piensan bien, no pueden guardar rencor á quien les quite las cadenas que, al fin y al cabo, aunque sean de oro, simbolizan la servidumbre. Por algo dice nuestro himno nacional: "Oíd el ruido de rotas cadenas".

—De modo que, según usted, ¿habrá que echar de menos la época feliz de las indiadas y de los cubos de agua sin filtrar?

—Hombre, parece mentira que lo ponga usted en duda. Pues ¡apenas me he divertido yo en aquellos tiempos! ¿Y es usted el que ponía en solfa á la comisión municipal? Pero, á Dios gracias, parece que el carnaval tiende á regenerarse. Deje usted á un lado la pasión de secta que lo envenena todo, y dígame, con la mano puesta en el corazón, si no se ve ingenio de buena ley, sal ática, como si dijéramos, en algunas de las bromas que se han dado este año. ¿Qué me cuenta usted del grupo de saladísimos humoristas que envolvió en una red de serpentinas á un bendito varón, las prendió fuego y sacó el reloj y la cartera al bondadoso churrasco? Dirá usted que él gritaba, pero ¿no valen nada las carcajadas de sus embromadores? Y los que punzaban en el centro de gravedad con estiletes á los burgueses rollizos que veían pasar las máscaras, haciéndoles saltar como acróbatas, ¿no daban muestras de ser ingeniosos y juguetones? Y los que en Lomas de Zamora embadurnaron, y no de almizcle, las entradas del anden, poniendo á las señoras y caballeros como no quisiera yo verme, ¿no serían elementos preciosos para animar cualquier fiesta con juegos de buena sociedad?

—Hombre, tanto dirá usted.... que me hará llegar tarde á mi obligación.

—¡La obligación! ¡El deber! ¿No se cansan ustedes de convertir la vida en una cuaresma con cara de pocos amigos? Váyase á trabajar, ya que eso le divierte y déjenos gozar como chanchos á los que amamos la farra permanente de buena ley, un castañazo á la izquierda, dos patadas á la derecha, una coz hacia atrás y perdone el que la reciba, una bomba hacia adelante, pero no de las inofensivas, que esas se quedan para los Regis, sino de las que tiradas aquí se oigan en la Polinesia. Con que, adiós, y no sea usted tan modoso y tan culto, hombre que la vida no se ha hecho sólo para bostezar.

Y don Tiburcio soltó mis solapas y trató de alejarse, pero habiendo dado un resbalón providencial en una cáscara de banana, cayó en cuatro pies. Y entonces me tocó á mí divertirme.

P. B. T.

Cayetano Ganghi



No dragonea de *egregio* en vano,
porque se dice de don Gaetano
que es la columna más resistente
del edificio del presidente.

La lucha sin cívicos



Las elecciones han sido canónicas. Los electos no son diputados únicamente. Son unos canónicos. ¡Qué Papa el vice!

Vamos á tener un congreso, mejor que un concilio. Será un *concla-vé á todos.* ¡Qué acto el acto electoral del domingo! ¡Qué escenas! ¡Qué parlamentos! La lucha ha sido cívica-greco-romana por la existencia. Las libretas han producido muy poco. A tres pesos unas con otras, precio de liquidación y nada de líquidos. ¡Ni cerveza!

En las mesas donde no hubo bastantes titulares y suplentes se ponían personas extrañas. *Contra-figuras,* como se dice en el teatro. De modo que las mesas no estaban vacías. Los bolsillos sí. ¡Domingo memorable! ¡Domingo patriarcal, como Domingo T. Pérez! Ultimo día de máscaras. El carnaval, entierro. El gobierno en tierra. Porque el vice, como el personaje de la zarzuela, bien pudiera decir:

A otro golpe como éste
me eternizo en el poder.

A mí lo que me gusta es que haya sido reelecto Cernadas. Porque á la oratoria, que es muy hermosa, le sientan muy bien los trajes de luto. No la veremos en el congreso. Irá por ahí luciéndose del brazo de Palacios y otros que han quedado cesantes, Laferrére entre ellos, que volverá á escribir para el teatro. Quizá la segunda parte de *Jettatore,* pero con música y baile. Tal vez la continuación de *Locos de verano,* que debe ser *Zonzos de invierno.*

El triunfo es del vice. Ya tiene un partido. No el presidencial, el *vici-oso.* ¡Qué victoria la victoria de Ganghi! Tirada por dos mancarrones al jugo, y con cochero de galera de felpa dejó chafado al *chauffeur* de Benito Villanueva.

Y yo pregunto: ¿qué harán las oposiciones? Porque, según parece, esto no puede quedar así. *O posiciones* ó bochinche. Ellos, después de todo, tienen la culpa de lo que sucede. Porque sólo al demonio ó á Roca se le ocurre inventar eso de: *No se vota bajo la dictadura,* dicho así como quien dice: *Es prohibido escupir sobre la vereda.*

Se habla de interpelaciones, en cuanto se reunan las cámaras y se pueda hablar. Bueno. Ya nos parece estar oyendo á Piñero, á Carbó, á Gonnet y O'Farrell. ¡Oh farras parlamentarias! Supongamos que los discursos resulten otras tantas cantilinarias. Que Catilina, sea Posse. Que *quousque,* vaya en *tandem,* y *¡abutere patientia nostra!* ¡Interpelar! ¡A buena hora! Después que les han tomado el pelo.

Situación ardua. La cosa está que ardue. El general Roca no dice una palabra. Cuando le preguntan si abandonará nuevamente el país, reanudando sus viajes de placer, contesta:—"No tengo *Europa* que ponerme". A lo sumo volverá al Brasil, á reirse un poco con Río Branco en Río de Janeiro. Sabido es cuanto se quieren estos dos hombres, de estado viudo el nuestro, y los dos en estado de fortuna floreciente.

Y entretanto, nosotros nos quedaremos aquí, recogiendo la cosecha de maíz, que casi se ha perdido, y la de trigo, que no se vende, y la de disgustos, superior en *rendimiento* á la de todos los años anteriores.

¿Será verdad que el achatamiento de los polos ha desaparecido por haberse trasladado á esta república? Esto sí que tendría narices. Por de pronto, ¿para qué nos sirve el pañuelo? Para llorar, según los románticos, la muerte de las libertades cívicas y la del carnaval acaso.

Somos un país eminentemente agrícola y ganadero. No faltarán nunca granos. Nos ha salido el del vice, y hay que rascarse. En cuanto á lanas, nos sobran. Sucias, lavadas, peinadas y con rizos y bucles.

El rey David, es pastor y canta y baila delante del arca. Tal dice la *Biblia.* David es Ovejero y es de Salta nada más. Pastor es Lacasa.

La oposición no es mansa. Es *mansilla.*

El del Verde Gabán.

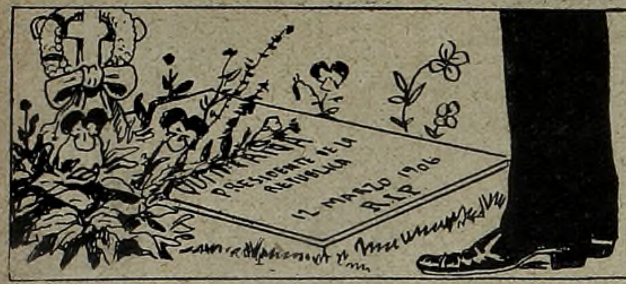


El último comicio

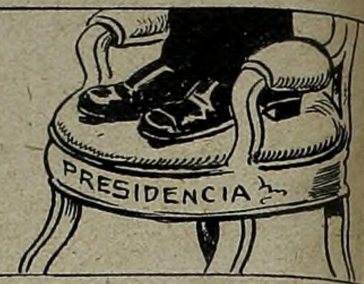


Todo el mundo conviene en que más que «comicio», fué una merienda de negros.

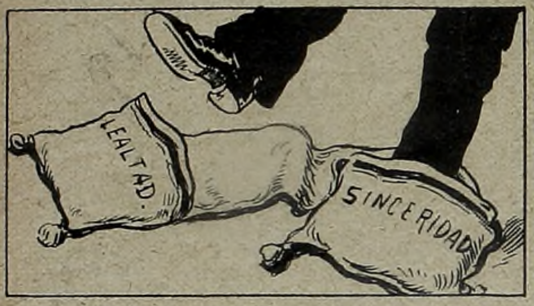
Un gobierno pedestre



Surgió vice en ejercicio junto á los siete pies de tierra en que descansa el presidente titular;



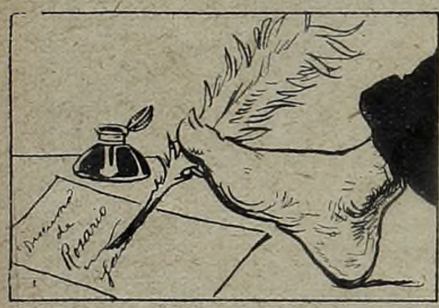
lo que significaba haber caído de pie en la Casa de Gobierno.



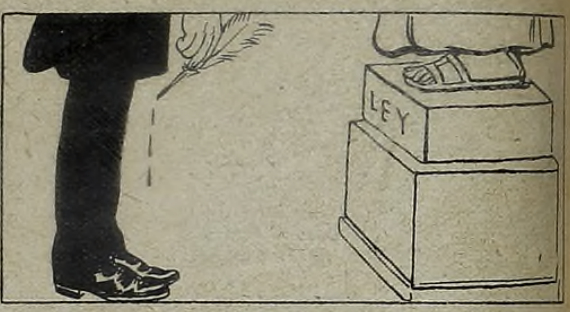
Inmediatamente de entrar en funciones, empezó á sacar los pies de las alforjas,



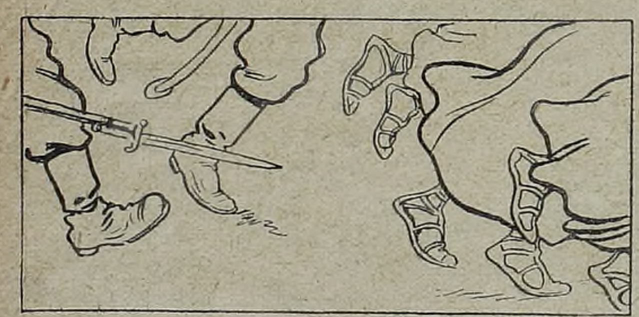
dando pie á la murmuración de todos los ciudadanos patriotas.



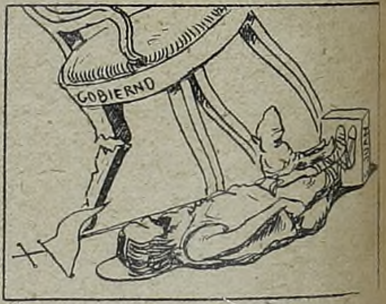
Su primer discurso de tesis cívico-agrícola-ganadera, fué escrito con los pies,



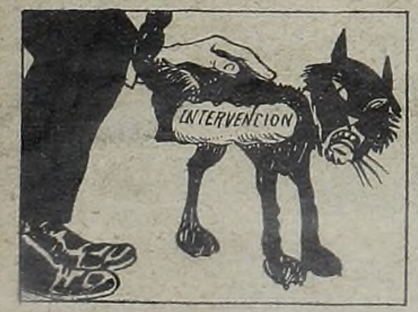
inspirándose en el pie forzado de la reacción institucional,



á la que se lanzó resueltamente, poniendo á las provincias en pie de guerra.



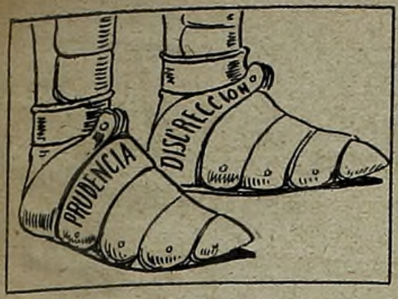
Hizo en San Juan su primera salida de pie de banco (ó de banca),



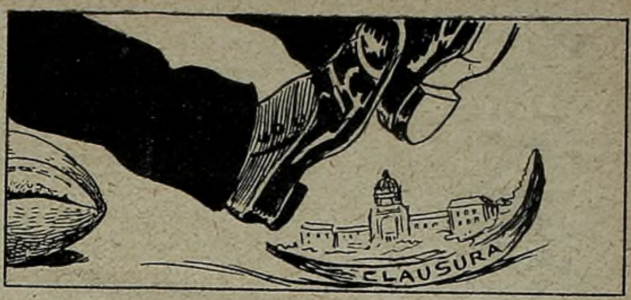
trasladándose luego á San Luis y Corrientes, donde se puso á buscar tres pies al gato.



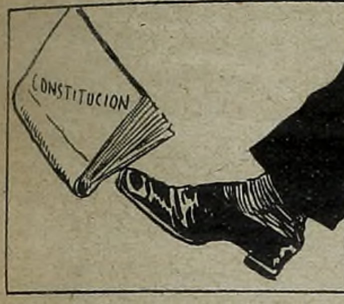
Siguiendo su programa regenerador al pie de la letra,



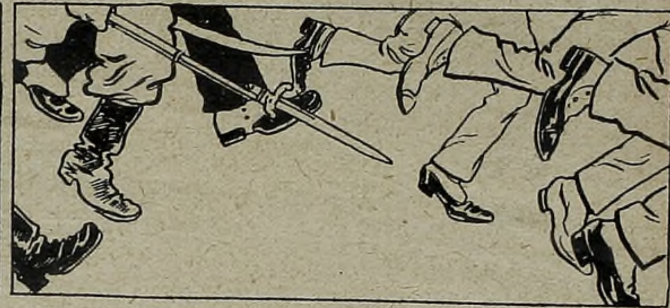
y por no andar con pies de plomo,



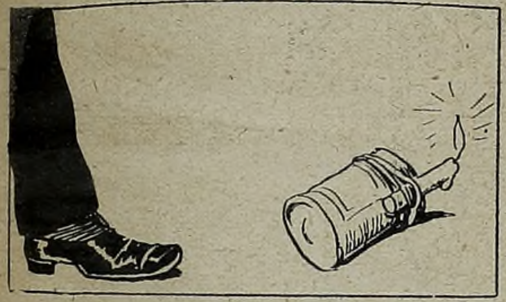
se le fueron los pies en el Congreso,



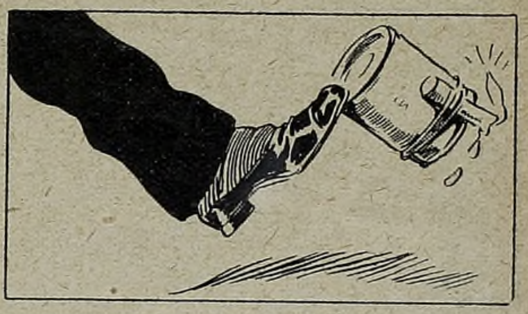
y dando con el pie á la Constitución,



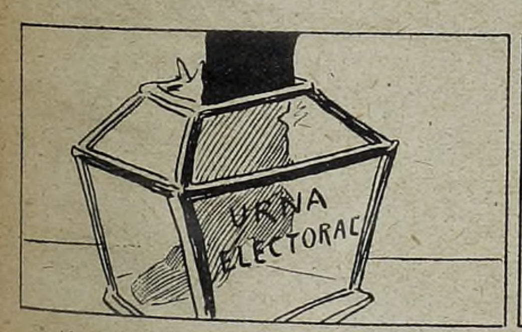
hizo poner pies en polvorosa á los legisladores.



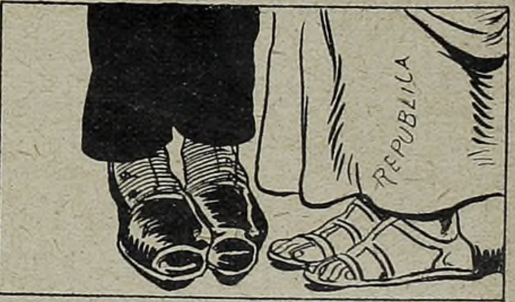
Sobrevino lo del atentado, y en vez de echar el pie atrás ante el tarro explosivo,



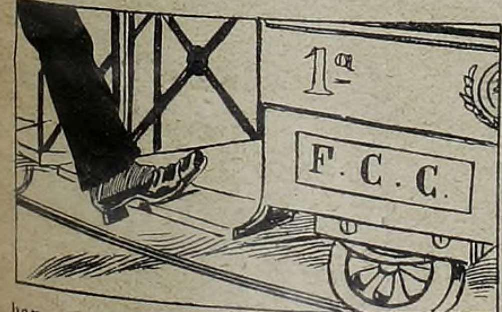
lo retiró con el pie.



Ahora acaba de meter el pie en los comicios,



y aunque cree á pie juntillas en que su éxito electoral le asegurará en el poder,



hay quien afirma que está con un pie **en el estribo,**



y que se le aproxima el momento de exclamar:—Pies, ¿para que os quiero?



Buen viaje, insigne Momo,
 viejo dios de la locura
cuyo paso va anunciando
 vivo són de cascabeles,
ya habrás visto que, aunque se
 de tu falta de cultura, [hable
aún hay jóvenes y viejos
 que te siguen siendo fieles.
Todavía, viejo Momo,
 todavía hay quien te aguante,
quien perciba con agrado
 tus sonoras carcajadas,
tus sonoras carcajadas
 que se pierden al instante
entre un coro de berridos
 y de voces aflautadas.
Y, si triunfas en los corsos,
 donde impones tu alegría
á una inmensa muchedumbre
 que se agita y que vocea,
en las salas alfombradas
 de los templos de Talía,
otra inmensa muchedumbre,
 en tu honor, se contonea.
Y, al compás de las mazurcas,
 de los valses y los tangos,
van girando las parejas,
 con aspecto sibilino,
y, en extraña mezcolanza,
 muchas clases, muchos rangos
se entreveran y se mueven,
 en confuso torbellino.
Tras la danza, se oye el vuelo
 de las raudas serpentinas,
se oye el tenue y dulce roce
 de las sedas y los rasos
y, siguiendo á las flexibles
 y volubles Colombinas,
en grotescas contorsiones
 se deshacen los payasos.
Aquí surge una marquesa
 de los tiempos de los Luises,
que se muere aún por ellos,
 sin que sea paradoja,
y, á su lado, una walkyria
 de traviesos ojos grises
va ostentando su flotante
 cabellera pelirroja.
Nos evocan una Arcadia
 de venturas apacibles
dos pastoras morenuchas,
 cuyos ojos hechiceros
nos sojuzgan, nos fascinan
 con efluvios invisibles
y hasta casi nos inducen
 á trocarnos en corderos.
Con la falda de madroños
 y la clásica mantilla,
su faz luce una manola,
 entre encajes delicados
y parece que entonara
 una alegre seguidilla
con sus labios entreabiertos
 y sus ojos entornados.
Y en un palco se distinguen
 dos graciosas japonesas,
repartiendo sus sonrisas
 entre cuatro ó cinco memos.
Al oir sus expresiones,
 las creyéramos francesas
á no ver sus lindos trajes
 y sus lindos crisantemos.
Hay *bebés* de treinta abriles
 y poetas melenudos,
muchas máscaras extrañas
 y vestidos muy curiosos
y hay gargantas incitantes,
 brazos mórbidos, desnudos,
y descotes increíbles,
 estupendos, deliciosos.
Pero, al fin, se apaga el eco
 de tus huecas carcajadas,
va extinguiéndose el bullicio
 y, rendidas, silenciosas,
las parejas abandonan
 esas salas alfombradas
y concluyen... mas, ya sabes
 como acaban esas cosas.
Orgulloso y satisfecho
 de ese espléndido homenaje,
te retiras... Luego, sólo
 se oye un son de cascabeles...
De seguro vas pensando
 que á la vuelta de tu viaje
habrá jóvenes y viejos
 que te sigan siendo fieles.

Vicente Nicolau Roig.

El Moreira de este año



Fiel trasunto del gaucho camorrista,
lanzóse al corso, el carnaval reciente,
sin duda, de algún premio á la conquista,
esgrimiendo el *falcón* contra la gente...
que no se revelaba gubernista.



MI CUARESMA

He formado mi plan para la cuaresma. Yo pienso emprender grandes cosas durante estos cuarenta días cuaresmales. No diré que la sinceridad presida mis actos, pero se hace necesaria una pequeña dosis de hipocresía para lograr algún éxito en las batallas del mundo. Hubo una época, la de la adolescencia, en que yo, atacado del microbio rojo del dinamiterismo, alardeaba de ideas verdaderamente monstruosas. No hacía más que cantar panegíricos á la decapitación. Para que la humanidad diese su cosecha de beneficios, de dicha máxima, era menester desarraigar la mala hierba, era preciso derruir infinitas cabezas obstructoras. Y, entonces, ¡pobre de la burguesía! Y, sobre todo, ¡pobre del clero!

Yo profesaba un odio africano al clero. Sin embargo, esto me trajo algunos disgustos que alteraron bastante el punto cardinal de mis ideas. Tengo una tía á quien el Señor guarde por muchos años para bien de la religión, que al conocer mis prédicas, me retiró muy indignada el óbolo que solía darme alguna vez, como muestra de afecto. He de observar que esta mi idolatrada tía se pudre en millones, pero que hay que ser de una habilidad diabólica para obligarla al desprendimiento...

Su esquivez no me molestó nada primeramente, pues yo me confesaba que la santidad de mis principios se anteponía al bajo interés de un puñado de pesos. Pero más tarde metido en una mazmorra por sedicioso, estuve durante unos días sin que mis correligionarios se acordaran de mí ni intercedieran por mi libertad, como era de justicia. Cuando salí á la calle, gracias á la fianza de mi benefactora tía, me eché á sus pies y canté la palinodia de mis antiguos pecados. Abjuré de todos mis errores. Y sabedor de la iglesia que ella frecuentaba, fuí yo también á la misma hora, como manifestación de mi nuevo espíritu devocional.

Me vió la tía y de nuevo recobré su cordialísimo estipendio, ligeramente aumentado.

Desde entonces yo aguardo ansioso la cuaresma, porque en ese tiempo se ofrecen múltiples ocasiones de que la tía observe mis prácticas piadosas y de que, agradecida, me acreciente sus prodigalidades. Yo bendigo la cuaresma.

De día, acudo cotidianamente á aquél de los templos á donde va mi buena tía. Luego, á las tardes, la visito en su casa, donde diserto acerca de la religión y sus beneficios, donde evoco las vidas heróicas de los mártires, donde ensayo mi fantasía describiendo todas las bellezas celestiales. Mi tía me oye absorta. Y luego dice:

—¡Pero cuánto sabes, hijo mío!... ¡Cuánto sabes!...

Y yo replico:

—¡Ah, mi señora tía! Si yo tuviera dinero, sabría mucho más, porque en mi biblioteca no entrarían otros libros que los de religión...

—Pues por eso no se deje—me arguye ella, metiéndome en el bolsillo un puñado de pesos.

Otras veces le llevo artículos que publico en un periódico católico. Ella me los alaba, santiguándose de admiración. Y yo me duelo de que no me los remuneren, pues con su importe adquiriría obras de consulta, y así mis escritos exegéticos ganarían en méritos. Al oirlo, mi tía vuelve á abrirme su bolsa y á aliviar mis penurias.

De noche la acompaño á cenar, mejor dicho, á no cenar, porque la colación es frugalísima y apenas saciaría el apetito de un canario.

Levantados los manteles, se reza durante una hora, es decir, reza ella, pues yo, que he incurrido en la impiedad de olvidar algunas oraciones, no hago más que emitir una especie de mosconeo, bastante parecido á lo que suele hacer mi tía.

Después, yo alego la conveniencia de retirarme temprano para que la gente no murmure.

Salgo, y en vez de irme á casa—guárdame el secreto, discretísimo lector—me voy á un restaurant, donde inflo mi panza con los manjares más promiscuos. Reivindicado el estómago de la colación de mi tía, voy en busca de unos cuantos camaradas y todos juntos iniciamos el jolgorio de todas las noches.

La zambra es estrepitosa. Abundante el vino. Unánime el buen humor. La compañía inmejorable.... Y en el concierto de carcajadas, que estalla al comentar cómo un dinero de origen católico puede servir para fines paganos, no faltan las notas musicales de unas risas mujeriles....

Al amanecer, mientras los otros van á sus casas, yo me encamino á una iglesia que frecuentan unas cuantas bellas beatas amigas de mi tía.

—¡Qué madrugador!—me dicen.

Yo me hago el devoto y enaltezco la costumbre de ponerse en gracia divina desde muy temprano.

—Le encuentro un poco demacrado—objeta una.

—Son los ayunos, señora,—replico yo con la vista en el suelo, humildemente.

Ellas se van y yo oigo que dicen:

—Es un muchacho modelo. Vale cualquier cosa....

Y como estas beatas son ricas y algunas tienen hijas casaderas, abrigo la esperanza de que, por el buen concepto que les merezco, haré un excelente matrimonio. Si me ayuda mi tía, que sí me ayudará, no es nada difícil que mi boda se haga allá para Pascua florida.

Y á ella te invitaré, lector, si eres discreto y no me descubres á los ojos de mi tía....

Pío CID.



LA ASAMBLEA DE LA UNION PATRIOTICA



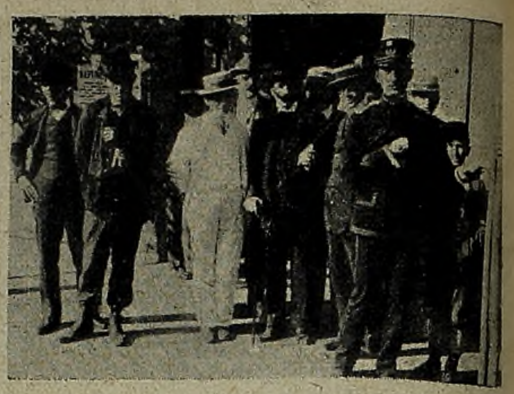
El escenario del teatro Victoria con la comisión. — El Dr. Joaquín M. Cullen leyendo su discurso



El público concurrente á la asamblea



El Dr. Balestra con un grupo de correligionarios de Barracas



El Dr. Palacios después de formular su protesta de las mesas 1 y 2 de San Juan Evangelista.



En el club socialista de la Boca



El candidato socialista Dr. Del Valle Ibarlucea



El Sr. Zaccanini dirigiendo la elección en la Boca



En el club independiente de la Boca



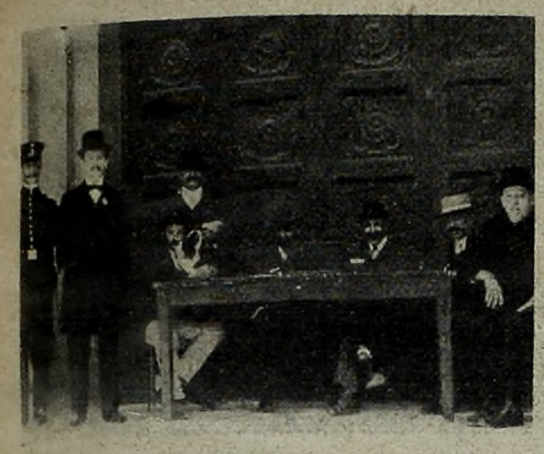
Reuniendo votos en favor de Palacios

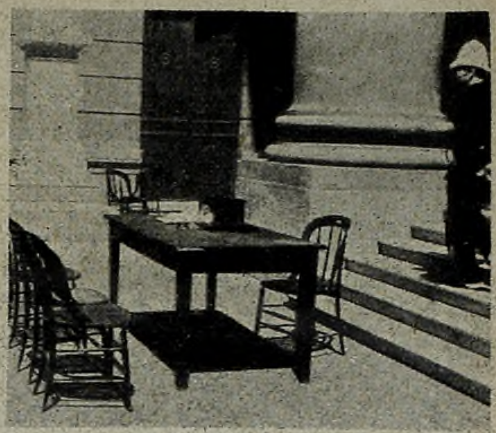


Dos indecisos

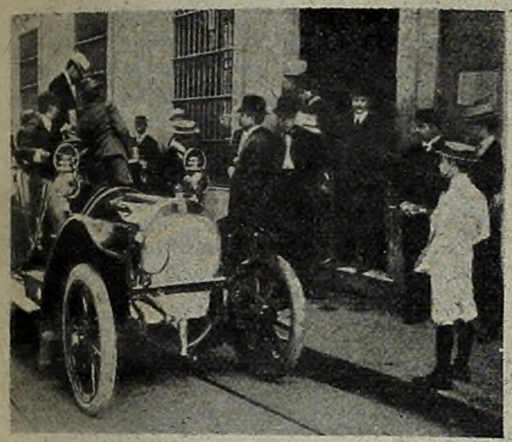


Los comisarios Batis y Almanza y el sub Gamboa, jefes de las fuerzas de la Boca y Barracas.





En el Salvador. — Mesas 9 y 10



Votantes villanuevistas



En los alrededores del comité Carlos Pellegrini



Socialistas en la esquina de Lavalle y Esmeralda



En el club del Partido Autonomista Nacional



Votantes de Ganghi



Choque de vehículos con votantes de Ganghi



Junta de escrutinio. — Dr. Urdinarrain, Dr. Adolfo Salas, Sr. Benjamín Basualdo y secretarios señores Ferrer y Jiménez

DIPUTADOS ELECTOS POR LA CAPITAL



Dr. Joaquín S. de Anchorena



Sr. Lucas Ayarragaray



Señor Nicolás A. Calvo



Dr. Eliseo Cantón



Dr. Manuel Carlés



Sr. Pedro M. Cernadas



Sr. José María de Iriondo



Dr. Pedro O. Luro



Dr. Carlos Meyer Pellegrini



Sr. José Miguel Olmedo



Dr. Carlos Saavedra Lamas

Dr.


Sr. Antonio Santamarina


Sr. Emiliano Molina


Sr. Fernando Cordero


Sr. Eduardo Oliver


Dr. Pedro Goenaga


Sr. Alfredo C. Paz


Dr. Pastor Lacasa


Sr. Eduardo Acosta


Dr. Adrián C. Escobar


Sr. Eduardo Revilla


Sr. José J. Arias


Señor Félix Rivas


Señor Eduardo Castex


Doctor José M. Vega


Señor Julio A. Costa

POR CORRIENTES


Dr. Juan Ramón Vidal


Sr. Manuel Bejarano


Dr. Eugenio E. Breard


Dr. Julio A. Roca (hijo)


Sr. José Manuel Alvarez


Dr. Jerónimo del Barco


Dr. Isidoro Luis Moreno


Doctor Gaspar Ferrer


Dr. Alejandro D. Ortiz


Dr. Luis M. Allende


Doctor Vicente Peña


Ing. Luis Achával (Córdoba)


Dr. Benigno Rodríguez Jurado (San Luis)


Sr. Belisario Olivera (San Luis)


Dr. Belindo Sosa Carreras (S. Luis)

POR SANTA FE Y LA RIOJA


Dr. Marcial R. Candiotti


Dr. Gregorio García Vieyra


Dr. Carlos Vocos Jiménez


Dr. Juan Carlos Crouzeilles


Dr. Celestino L. Pera (Sta. Fe)


Sr. Santiago Pinasco (Sta. Fe)


Sr. Antonio P. García (La Rioja)


Sr. Wenceslao Frías (La Rioja)


Dr. Sabá Z. Hernández, (Entre Ríos).


Dr. Enrique L. Day (Mendoza)


Sr. Ramón Moyano (San Juan)


Dr. Victorino Ortega (San Juan)

POR TUCUMAN Y SALTA


Dr. Julio López Mañán (Tucumán)


Dr. José Frías Silva (Tucumán)


Dr. Felipe Guasch Leguizamón (Salta)


Dr. Marco Alsina (Salta)

POR SANTIAGO DEL ESTERO Y JUJUY


Dr. Mariano Santillán (S. del Estero)


Dr. Guillermo Olivera (S. del Estero)


Dr. Pedro Olaechea y Alcorta (S. del Estero)


Sr. Manuel W. Alviña (Jujuy)

ENLACES


Srta. Isolina Pretti con el Sr. Domiciano Fernández.


Srta. Carlota Galumberti con el Sr. Emilio Blasi.


Srta. Enriqueta Garrido con el Sr. Elías Alippi.


Srta. Juana Lardani con el Sr. Joaquín A. Coretti.



Sra. Blanca Zumarán de Botet



Sra. Sara Vázquez de Bolognini



Dr. Luis Ruiz Huidobro



Sr. Ildefonso Monzón

EXPLOSION EN EL PUERTO



La lancha á nafta "Pinink", cuyo motor hizo explosión, destrozando parte de la obra muerta é hiriendo al tripulante John Hanny.



John Hanny, inglés, asistido en el hospital municipal "Cosme Argerich".

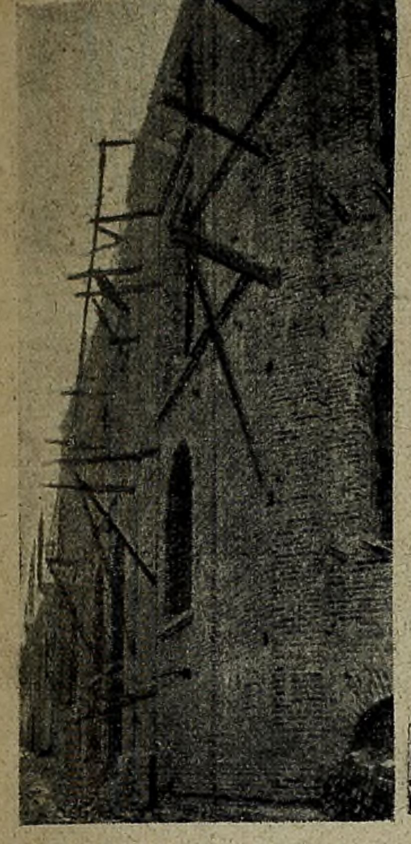
DERRUMBE DE UN EDIFICIO EN CONSTRUCCION



Los bomberos removiendo los escombros, en busca de víctimas, momentos después del derrumbe ocurrido en la calle Venezuela y 5 de Julio.



El coronel Calaza con el ingeniero Sr. Curutchet, director de la obra, examinando la parte derrumbada.



Muro del edificio que la empresa Villalonga construye en la calle Venezuela, cuya parte superior se desplomó.



La policía pasando lista á los peones sobrevivientes



La policía conteniendo al público que acudió al lugar del siniestro



Cuerpos destrozados de los obreros Antonio Falonti, Rafael Ahita, Francisco Bandiera y Pascual Archieri, que cayeron con los andamios, quedando sepultados bajo los escombros.



Obrero B. Ahita (herido)



Obrero Enrique Vila (muerto)



Obrero José Archieri (herido)

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE "PBT"






1. **Nestor Blanch,** 4 años. Torero. — 2. **Victorina Elena Alvarez,** 2 años. Tosca. 3. **Carlos Puig,** 2 años. Pelotari. — 4. **Elvira González,** 8 años. Andaluza.



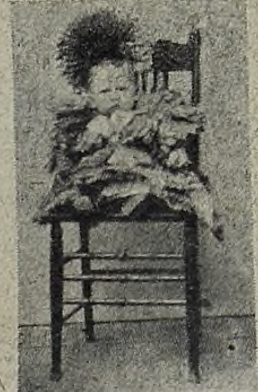



1. **Paquita Puig,** 8 años. Gitana. — 2. **Virgilio Zampini,** 12 años. Marqués. 3. **María E. Masón,** 6 años. Bailarina. — 4. **Roberto Torres,** 8 años. Pierrot






1. **Clotilde Petit,** 7 años. Pierrette. — 2. **Lorenzo Fernández Duque,** 3 años. Paje. 3. **Electra J. Gramani,** 3 años. Locura. — **Emilio David Gentilotti,** 2 años. Conde.



1. **Ruben Altim,** 20 meses. Caballero. — 2. **Eduardito Biosca,** 9 meses. Mirasol. 3. **Roberto Rolón,** 6 meses. Luis XV. — **Anita Casado,** 20 meses. Turca



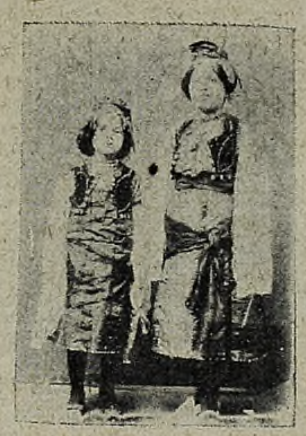



1. **Angélica Virginia Remasa,** 9 años. Fantasía parisien. — **2. Antonio Chiarella,** 9 años. Guerrero. — **3. Elisa Hemp,** 6 años. Pescadora. — **4. Pilar Ainsa,** 8 años. Madrileña.






1. **María E. Escanos,** 7 años. Turca. — **2. Valentin Di Bernardo,** 4 años. Carlos IV. — **3. Raúl Monsene,** 3 años. Toni. — **4. María Luisa Garibaldi,** 5 años. Turca.


1. **Adriano y Adelaida González,** 4 y 3 años. Aldeanos gallegos. — **2. Elvira Fernández y María E. Cagliano,** 7 y 12 años. Bohemias. — **3. Zulema Toncedo y Galileo Placoná,** de 4 años. Pierrot y carabinero italiano.






1 **Pablo Rodríguez,** 18 meses. Pescador napolitano. — **2. María Luisa Solari,** 1 año. Bailarina. — **3. Lorenzo Luis Ferisso,** 11 meses. Turco. — **4. Nieves Bizorezo,** 2 años. Pavo Real.



El salón de la Municipalidad de Belgrano durante el último baile de máscaras

EL CARNAVAL EN PROVINCIAS

DE ROSARIO



La máscara que más se distinguió en los días de carnaval.



Comparsa "Los Harapientos"



Buena Esperanza (F. C. P.)—Hospital de locos. Carro de los dependientes.



Tigre. — Comparsa "Los Tigrenses". Primer premio en los corsos de San Fernando.



En Alberdi. — Japonesas. Grupo de señoritas de las principales familias de Rosario, actualmente en Alberdi



El pericón bailado en el local de la Comisión de Fomento de Alberdi



Chacabuco. — Grupo de niñas que tomaron parte en la velada á beneficio de la sociedad Protectora de los Pobres



Salón del Barker Memorial de Lomas durante el baile organizado por la comisión de caballeros en obsequio á las familias de la localidad



El ambigú en el baile de Lomas



La sala del Teatro Español durante el banquete con que los más caracterizados vecinos de Lomas de Zamora, obsequiaron al intendente, Sr. Alberto E. Gutiérrez, por su actuación municipal.

Barroterapia

UN HOMBRE ENTERRADO EN VIDA



Carlos F. Masulo, que para curarse de una grave enfermedad se ha sepultado en fango.

La curación de algunas enfermedades mediante la inmersión en barro, durante cierto tiempo, ha sido preconizada por algunos terapéuticos. A decir verdad, no había hecho muchos prosélitos ese procedimiento, pues se comprende que adolece de graves defectos.

Pero un enfermo que atacado por una terrible dolencia sufría intensamente, aconsejado por algún oficioso facultativo, ó tal vez obedeciendo á propias sugestiones, nacidas de lecturas ó de díceres más ó menos aplicables á su caso, ha resuelto sepultarse en barro hasta el cuello, y cuando escribimos estas líneas lleva ya diez días en tan repulsivo baño.

Llámase el doliente Carlos Florentino Masulo y es hombre de unos 28 años, argentino, domiciliado en la esquina de Sud América y Lescada, donde habita en una humilde casita con su madre y dos hermanas de corta edad.

La grave enfermedad que corroe su organismo le causaba intensos dolores, destruyendo poco á poco todos los tejidos y músculos de su cuerpo. Acudió en busca de remedio á diferentes hospitales y de todos fué despiadadamente rechazado. Y entonces, presa de intensa desesperación, decidió acudir á un remedio heroico que le habían indicado como de resultados eficaces: sepultarse en fango. Y puso inmediatamente en práctica su proyecto.

Tiene en su casa una cocina de una superficie de 3 metros por 2.50. La llenó con dos á tres metros cúbicos de fango, se desnudó completamente y se sumergió hasta el cuello, teniendo cuidado de ponerse en torno á la cabeza un pedazo de lienzo, para no embarrarse la barba abundante y el largo cabello.

Respira con cierta dificultad, pero se encuentra bien y come, duerme y hace en su lecho fangoso todo cuanto exige su vida física.

Como sus sufrimientos han cesado, no parece muy dispuesto á abandonar la *cama*.

Esparciéndose la noticia del extraño suceso, acudieron á visitar al enfermo algunos médicos, muchos vecinos, el comisario, los oficiales y los vigilantes de la sección, y á todos les ha dicho que no sólo no siente más dolor, sino que experimenta un alivio notable.

Pero el barro, según los sabios, no es más que un paliativo y los pies, que comienzan á hinchársele, son indicio de que la enfermedad sigue su curso.

Masulo es un hombre simpático, de mirada inteligente y aspecto interesante. Conoce bien su triste situación y cree que tan luego como salga del barro, se verá nuevamente acometido por los terribles dolores, que tanto le mortificaron.

Si, lo que no deseamos, llega á sufrir el pobre enfermo ese terrible desengaño, su situación moral se habrá agravado considerablemente y necesitará acreditar toda la grandeza y el valor de su ánimo.

Los médicos que se han ocupado de este extraño caso, no ocultan sus pronósticos fatalistas, no respecto de la enfermedad, sino de la eficacia y bondad del remedio; pero como también la hidroterapia tiene sus partidarios, hay quien tiene plena confianza en la curación del enfermo.

Un hombre que ha tenido ánimo para sepultarse en vida, demuestra tener un valor á toda prueba, pues si un entierro siempre es cosa seria, meterse vivo en el hoyo, cuando Figueroa Alcorta empuña las riendas del gobierno y de la *jetta*, bate el record de la temeridad más inconcebible.



La Sra. María Cassela, madre de Masulo, con las hermanas de éste

EXPLOSION DE UN DEPOSITO DE MUNICIONES Y ARMAS



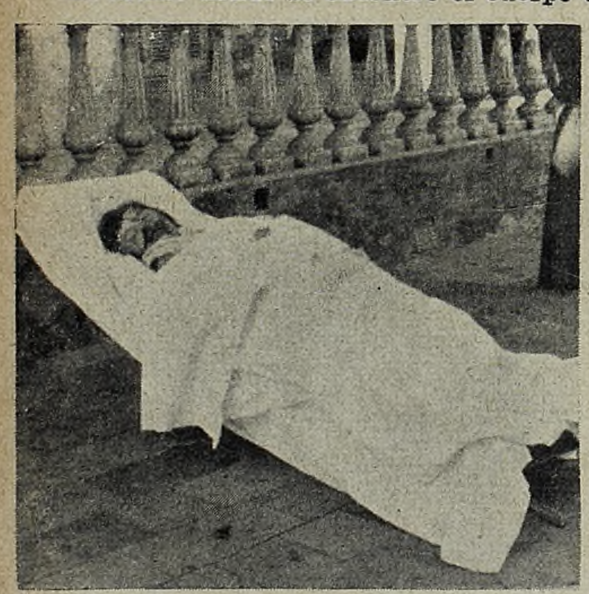
Frente de la casa Zanoni, calle Montevideo 721, donde ocurrió la explosión.



Llegada de los bomberos al sitio de la catástrofe



El altillo donde se encontró el cuerpo de la sirvienta Teresa Antonazzi



La menor Teresa Antonazzi, de 11 años, (sirvienta), única víctima de la explosión.



Habitación del Sr. Juan Zanoni (hijo), que se estaba vistiendo y pudo salir al patio en el momento de la explosión.



Los bomberos sacando del altillo cajones con proyectiles de guerra



Los bomberos removiendo escombros momentos después de la explosión



Las armas halladas en el lugar de la explosión



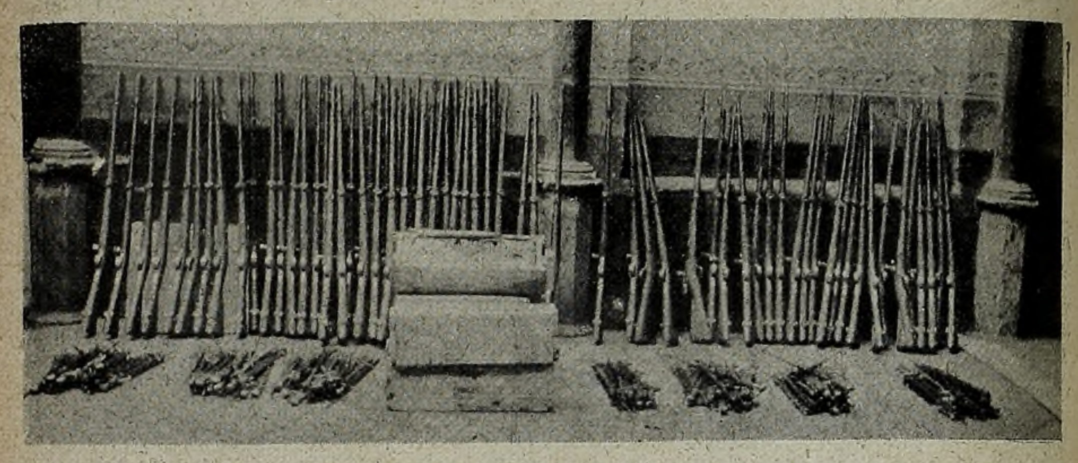
Sr. Eduardo Maré, *comisario de la sección 1a., donde ocurrió la explosión.*

El señor Juan Zanoni, vecino del Rosario, tenía en su domicilio una regular cantidad de armas, municiones y explosivos, entre ellos dinamita. Tal vez la separación de la nitroglicerina y la substancia absorbente, por la humedad, produjo una tremenda explosión el viernes 7 del actual, á las 6 y 55 minutos de la mañana, quedando la casa completamente destruída y pereciendo la menor Teresa Antonazzi, sirvienta que dormía en un altillo junto al depósito peligroso. La señora de Zanoni, sus hijas Elisa, Susana y Lorenza y su hijo Juan, que estaban vistiéndose, quedaron milagrosamente ilesos aunque envueltos entre escombros.

Los perjuicios totales producidos por la explosión pueden calcularse en unos cien mil pesos, pues no ha quedado casa en la manzana, que no requiera urgentes reparaciones.



Sr. Julio Boullet, *comisario de investigaciones, uno de los primeros que llegaron al lugar del hecho.*



Fusiles, sables y bayonetas, cajones de explosivos y 10.000 tiros, encontrados en la calle Rivadavia 2541, casa de los señores Preumayer y Cía., al ser allanada.



Sr. Arturo Zinny, que secuestró las armas de la calle Rivadavia 2541.



Sr. Joaquín Aronna, jefe de indentificación.



Sr. Carmelo Figueroa, subcomisario de la sección 1a.



Sr. Eduardo Laflor, oficial inspector



Sr. Ramón Rodríguez, agente de investigaciones.





Sr. Antonio Muro **Sr. Vicente Fiori**

Oficiales inspectores de investigaciones que realizaron la pesquisa y descubrieron los depósitos de armas.

Sr. Juan Salguero, agente de investigaciones.

J. R.—Y con Mefistófeles, sí, señor. No me he muerto por mi *espíritu*... de conservación. Este es el principal argumento. El segundo...

L. B. (interrumpiendo) —¿Tiene ascensor?

J. R.—No funciona.

L. B.—Déjelo usted, no subamos. Otra pregunta: ¿En qué se fundaron para inventar tan absurda especie? ¿Le vieron á usted beber un vaso de agua, levantarse temprano, ó cometer cualquier otra imprudencia temeraria?

J. R.—¡Un helado! Me vieron tomar un helado y se quedaron fríos. Me creyeron yerto.

L. B.—¿Crema de vainilla tal vez?...

J. R.—Eso que usted dice. Y así, en poca cantidad, en diminutivo. Una sola crema. Créame.

L. B. —¿Y cuando se enteró de que era cadáver sin saberlo, olía usted lo mismo que cuando fué un *vivo*?

J. R.—Lo mismo. A tabaco, y esto me salvó, porque el aroma de un cigarro de Vuelta Abajo, es capaz de resucitar á un muerto.

L. B.—No le creo á usted bajo su palabra.

J. R.—Se me acabaron. *Los cigarros y los fósforos de la Habana, me los dejé en la Habana.*

L. B.—Y dígame, ¿suponiendo que alguna vez haya usted pensado en la muerte por casualidad, qué abrigo va usted á ponerse para estar mejor en la *tumbba fría?*

J. R.—Un poncho de Vicuña para uso externo y para uso interno un ponche de rom, bien cargadito.



—Cuando se enteró de que era cadáver, ¿olía usted lo mismo que ahora?
—Lo mismo. A tabaco.

—¿Qué abrigo va usted á llevar á la tumba fría?
—Un puncho de vicuña y un ponche de rom.

L. B.—¿Y con qué obra debutará usted en la corte celestial?

J. R.—Con la *Marcha de Cádiz*, y si no quedo como los mismos ángeles, me marcho, como buen marchante. (Pausa). ¿Hay más preguntitas?

L. B.—*Haylas.* ¿Está usted completamente seguro de que no se ha muerto?

J. R.—Hombre, ahora me hace usted dudar.

L. B.—Recuerde lo que dijo Calderón: *La vida es sueño.*

J. R. — Yo duermo poco. Tan poco, que ni siquiera me duermo en las pajas.

L. B.—¡Al grano! ¡Vamos al grano!

J. R.—Vivo ó muerto, lo que es yo debuto en el teatro Nacional.



—¿Con qué obra debutará usted en la Corte Celestial?
—Con la "Marcha de Cádiz", y si no me quedo como los mismos ángeles, me marcho.

L. B.—¿Y no tiene usted miedo al público, la noche del *debut?*

J. R.—Eso, sí. Eso siempre.

L. B.—Pues entonces ¡lo ve usted!

J. R.—¿El qué?

L. B.—Acaba usted de confesarlo. Aquella noche estará usted "más muerto que vivo".

J. R.—¿Pero resucitaré otra vez? (con ansiedad).

L. B.—Sí, Julio, sí. El público le quiere y le admira. Además, á usted no hay quien le mate.

J. R.—¿Y á usted?

L. B.—A mí no hay quien me nazca.

(Se abre una puerta. Nos volvemos. Recostado en el quicio vemos al intruso.)



—¡Julio, á ensayar!

Los dos (á un tiempo si puede ser).—¡Ah! (sin extrañeza).

Enrique Gil (entrando y ya fuera de quicio).—Señor López Bago basta de curiosidades malsanas. ¡Julio, á ensayar!

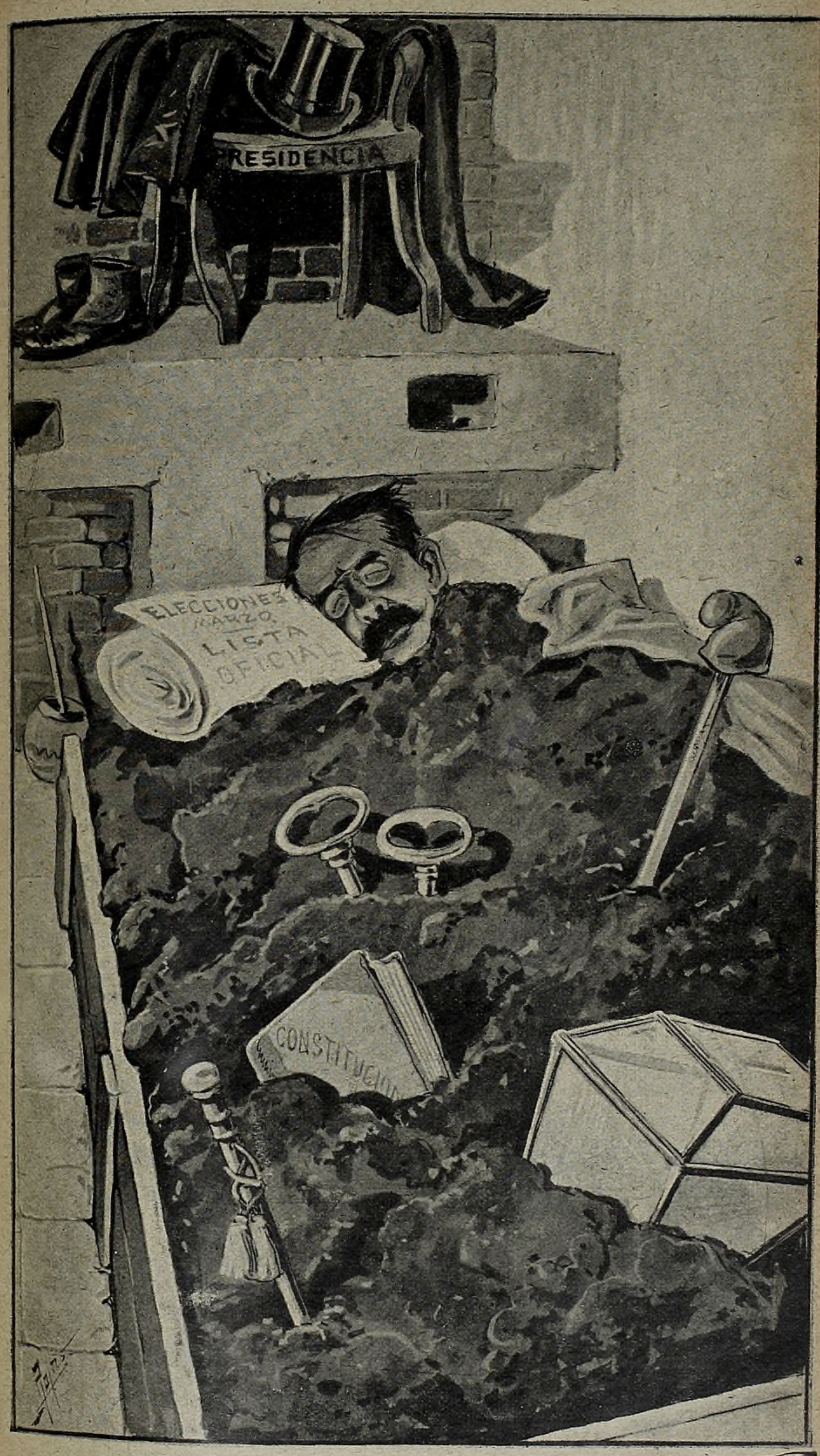
Julio Ruiz.—¡A ensayar! Basta de reportaje.

López Bago.—Mejor para mí. ¡Repórtense ustedes.

(Vanse, es decir, vámonos.)

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

Otro hombre en el barro



Será definitiva
su sepultura,
pues quien se echa á ese fango
no tiene cura

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)



En suma, hay adjetivos de todas clases y precios. Los hay muy feos. Para hombres sólo existe un gran surtido. Los hay también preciosísimos, para bailes y banquetes. Positivos, comparativos y superlativos. (Clase extra).

Capítulo quinto

Del pronombre

No se vaya á creer que el pronombre es algún nombre de pro, como casi todos los que gastan las familias *bien* portuguesas ó bien brasileñas. Algo así como *Gastao de Cunhá, Epaminondas Vasconcellos, Joao das Caravellas d'Ouro Preto, Río Branco dos Peces do Río de Janeiro,* etcétera, etc.



¡Nada de eso!

El pronombre, es aquella parte de la oración gramatical (no de la oración de San Expedito) que se emplea en lugar del nombre. ¿Por qué? ¿Porque tiene más influencia con los ministros? ¡No, señor! Ni con Penna tampoco.

Lo hace para evitar que el nombre se repita, como se repite el pepino. No es un empleado, vamos, es un reemplazante, con la mitad del sueldo. Realmente, el que trabaja es él, cuando el otro disfruta de toda clase de licencias, entregándose, á ratos, al libertinaje.

Los pronombres se dividen en *personales, demostrativos, posesivos, relativos é indeterminados.*

Los *personales* se ponen en representación de nombres de personas y á veces de cosas. El caso es representar algo, aunque no se ensaye.

Son tres: *Yo, tú, el.*

Yo se pone en el lugar de la persona que habla. Lo usa mucho Zeballos, que siempre está hablando de sí mismo, cosa muy fea, *magüer* que estúpida.

Tú en el de aquella á quien se habla cuando se trata con mucha confianza. Es un *titeo,* digo un *tuteo.*

El en lugar de la de quien se habla, casi siempre para quitarle el pellejo. La humanidad es así.

Una de las cosas que más trabajo cuestan á los chicos es la declinación de los pronombres. Nosotros la sabemos porque somos grandes, aunque no tanto como Alah. Pero no queremos ponerla aquí por tres razones. La primera, porque no nos da la gana. La segunda, porque ocuparía mucho espacio y, por último, porque el que quiera aprender que vaya á la escuela. ¡Pues hombre! ¡Demasiadas cosas estamos dando ya en P B T por veinte miserables centavos! No declinaremos nunca más *¡mai piu!* Maipú. Vivimos en Piedras.

En fin, porque no se diga que guardamos este secreto á los pronombres, como don Marco los guarda á los prosecretarios, basteos saber que lo que tengo *yo* es *de mí* y *para mí* y que *á mí me* mimo y con quien hagó mejores migas es *conmigo.*

En cambio, *tú* no sabes lo que será *de ti* ni lo que es *para ti* y nadie está *contigo.*

En cuanto al *vice,* ¿qué nos importa saber lo que será *de él,* ni quién está *con él,* ni lo que harán *por él,* ni quién vendrá *tras él.* ¡*A él* sí! (Dativo. *A él, le, lo).*

El pronombre neutro, es *ello.* Habrán ustedes oído decir muchas veces *ello dirá.* No lo crean, *ello* es neutral y no dice nunca nada.

A otra cosa. *Se* y *si* son variantes *de el,* y esto lo inventaron los gramáticos para evitar el mal sonido que produciría la concurrencia de dos casos distintos del mismo pronombre. Por ejemplo: ¿Recuerdan ustedes aquella carta famosa que escribió don Marco Avellaneda contra el general Roca, cuando quiso que hasta las naciones extranjeras no ignorasen que se lo había fumado? Pues, bueno. Don Marco antes de entregar la carta, se la dió á Gramajo para que se la llevase á Roca. Volvió el edecán á los pocos minutos y hubo este diálogo:

Don Marco.—¿**Le** ***leiste*** **la** ***carta?***

Gramajo.—Ya le la *leí.*

Cuando debiera haber dicho: "ya se la *leí*".

(Continuará).

El entierro del Carnaval



—¡Cómo! ¿No acompañan al difunto más que los deudos? Pues, ¿y las comparsas?

—Están en las elecciones.



SICARDI

El alférez Juan Sicardi en 1876

Pueda ser que algún día quiera el doctor Francisco A. Sicardi referirnos cómo pudieron apartarse en tan contrarias direcciones él y su primo Juan. Yo sólo sé que se amaban intensamente, que unidos crecieron en el mismo hogar y que juntos soñaron con la gloria. Francisco la buscó consagrando su existencia y su talento á la humanidad; su primo Juan la sospechó vestida de amazona y fué á perseguirla en el rudo batallar de las fronteras.

En las aulas de la vieja facultad de medicina ha quedado bien puesto el nombre de Francisco A. Sicardi; el de Juan debiera registrarlo en letras de oro el libro inmortal de las epopeyas argentinas.

—

La división Levalle había llegado á Masalle, empujada más que guiada por el espíritu colosal del gran Alsina. En aquel punto iban á encontrarse y chocar en formidable asalto la furia del salvaje, defendiendo palmo á palmo, el viejo aduar, y la heróica abnegación del veterano, cuyo pecho sirviera de secular muralla á las sangrientas irrupciones del desierto.

Gigantesca era la horda. Veíasela crecer cual si la tierra confabulada con el bárbaro abriera sus entrañas para llevar al combate legiones innúmeras de rabiosos guerreros.

Allí estaba el 1o. de caballería; aquel temible 1o. de Sandes y de Segovia; estaba el 5o. de Wintter; el 11 que fuera "General Lavalle"; el 1o. de infantería, de don Emilio Conesa; el 5o. de Levalle; el 8o. con Dónovan; una sección de artillería con Parkinson; los indios de Pichihuincá.... más de mil veteranos que habían dejado en los esteros del Paraguay, imborrable surco de luz é inmortal recuerdo de heroísmo.

Desplegábanse las tropas ofreciendo batalla á la nube de bárbaros que cerraba el horizonte, y el bárbaro escapaba, diluyéndose, esfumándose, como tules de niebla desgarrados por el viento. Si se quería acampar á fin de que la tropa y las caballadas descansaran, rehacíase la indiada y volvían á la carga, pero sin esperar el choque de la masa formidable y alerta. Al frente del ejército, así cercado, sucedíanse los combates parciales, de guerrillas contra legiones, de grupos insignificantes de exploradores contra escuadrones de salvajes en acecho.

La extenuación era extrema. No se dormía, ni se comía. Los soldados caían del caballo, rendidos de hambre y de sueño.

El 16 de mayo, resuelto Levalle á una acción decisiva, se puso en marcha llevando un ataque desesperado sobre el grueso de las indiadas que obedecían á Namuncurá.

Dispersáronse en enjambre patrullas del 1o. y el 5o. de caballería. Y hubo un momento en que aquello fué hermosamente grande.

Maldonado, con veinte hombres de su regimiento, cargaba sobre una masa enorme de bárbaros, y la hendía, la destrozaba á sablazos. Victoriano Rodríguez, con otro piquete, rivalizaba en bravura con su jefe; Daza y Kratzenstein hacían honor á los cadetes de Palermo; Wintter, frío y sereno, acaudillaba á sus hombres y chocaba con el indio, sin dignarse desenvainar la espada; Diez Arenas se revolvía lanceando implacable la muralla humana que pretendía encerrarlo; los artilleros disparaban sus cañones sin tregua, abriendo en la avalancha de bárbaros boquetes enormes; y, entretanto, el resto de la columna avanzaba penetrando como cuña de fuego en aquel bloque furioso que cerraba la entrada al desierto.

Cuando el combate arreciaba, el comandante Wintter, previsor y vigilante, desprendió sobre un flanco de la columna, para guardarla de cualquier sorpresa, al alférez Sicardi con seis milicos. El oficial se alejó algunos centenares de metros y de improviso, al traslomar un médano, cayó en el centro de una fuerte partida de indios allí emboscada.

Brillaron los sables de los veteranos y chocaron con las moharras de aquellas chuzas que el salvaje blandía con destreza. Era el entrevero desesperado, heroico, la lucha rabiosa por la vida, dentro del círculo fatal que la suerte iba estrechando.

Inútil la resistencia. Estéril la bravura. El brazo, cansado de esgrimir el corvo gigantesco, se aflojaba. Se iba á morir por la patria, por la civilización, por el bienestar y la fortuna de los desconocidos inmigrantes que más tarde irían á recoger el fruto de aquellos nobles sacrificios....



Así concluyó su carrera el joven oficial Sicardi. Un relámpago, un destello de gloria, un chispazo de heroísmo.... y el olvido eterno, la negra ingratitud de los que viven, más cruel y dolorosa que la muerte misma.

El parte del coronel Levalle, dando cuenta de este hecho, dice así:

"Un oficial que al mando de seis soldados se había alejado demasiado de la columna, pagó con la vida su imprudencia."

En vez de la hoja de laurel, la corona de ortigas....

M. PRADO.

El tarro explosivo



No dijeron *al cuete*, ó sin motivo,
que el tarro era explosivo,

los que hicieron esa hórrida pesquisa,
pues ya produjo una explosión... de risa.

MAJADERIAS

¡Momo, adiós! ¡Hasta la vista!
Y que el diablo nos asista,
si la fatídica Histeria
quiere que de hoy más insista
la gente en pasar por seria.

La risa—dijo un autor,
á fuer de conocedor
de la turpitud humana,—
es la riqueza mayor
que goza la gente sana.

Esto es mucho sugerir,
pues que en lugar de vivir
algunos, cual plañideras,
tendrán que hacer verdaderas
proezas para reír.

Y hay quien pretende aplicar
el precepto, y sin dudar
de su higiénica eficacia,
pone un dique á su desgracia
riéndose á su paladar.

Cuando cargado un usía
con humos de tiranía
se pone muy grave y brama,
compasivo mi hombre exclama:
—¡Qué lástima de energía!

—Si un marido roncador
que es víctima del amor
tiene por mujer un oso,
y á pesar de ello es celoso,
murmura:—¡Pobre señor!

Si una jamona cargosa,
teniéndose por hermosa
su estupidez desembucha,
dice así con voz piadosa:
—¡Ay! ¡Qué pena de machucha!

Si oficia de rastacuer
un sujeto que fué ayer
fabricante de embutidos:
—¡Chicago!—piensa. ¡Qué "haber"
de crímenes cometidos!









Viendo á un votante venal
hecho un Baco ocasional,
clama indignado:—¡Ese vándalo
une *La piedra de escándalo*
á *Gabino el Mayoral!*

Y, en fin, según mi sentir,
á tal punto hace subir
la nota de su humorismo,
que llega, en tren de reír,
á reírse de sí mismo.

Filósofo aspira á ser,
pues no hace más que ejercer
de escéptico, y le exaspera
la desilusión primera
que le causó una mujer.

Bella, cual todo galán
con el más sincero afán
halla á su dulce tormento,
cuando borbota en su acento
la facundia de un don Juan.

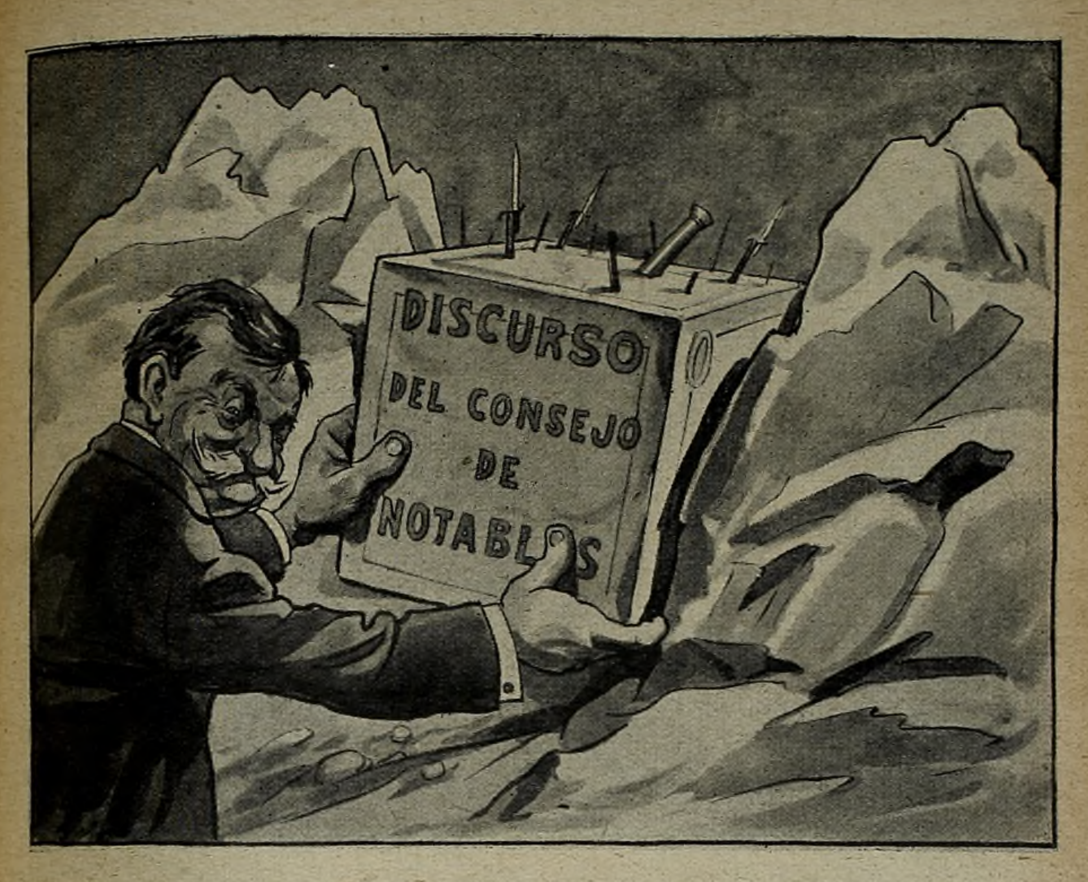
Y, aunque la amada criatura,
para colmar su ventura
rayaba en la perfección
con un alma limpia y pura
y un panal por corazón:

Llegó el galán á advertir
que induciéndola á reír,
labraba, torpe, su oprobio,
pues hubo ella de concluir
por reírse de su novio!

Pero éste un pretexto halló
para romper, y evitó
que su amor tomase á broma
la dama.... ¡por una coma
que al escribirle omitió!

....Queriendo decirse fiel
ella, "hasta la muerte, suya"
(mas, sin coma), dió al doncel
motivo para que arguya
que es "¡hasta la muerte..." de él!

JULIO S. CANATA.



Mientras el canciller trata de cerrar por un lado la frontera con su gran lata belicosa,



no falta quien por otro lado deje el paso libre á los *rotos*, so pretexto de que hace falta *gasituar* á Civit.

La vuelta á la aldea

Muy vaga, muy indecisa idea conservaba yo de mi pueblo. Diez años contaba cuando salí de allí, y más de treinta me dí entre la partida y el retorno.

Varias veces, en distintas épocas había sentido tentaciones de visitar el sitio de mi nacimiento; pero desistí siempre. El viaje era muy largo y sólo tristezas podía ofrecerme aquel lugar; mis padres no reposaban en su camposanto; no poseía allí deudo alguno, ni amigos, ni era ya de mi propiedad la casita donde murió mi abuelo y donde nacimos mi padre y yo.

El azar de la guerra me llevó allí cuando menos lo soñaba. El ejército había acampado en las inmediaciones y como era sólo media tarde, en vez de desensillar, fuíme, solito á visitar la aldea, esperando gozar intensas sensaciones al contemplar las canchas de mis proezas infantiles, al evocar los recuerdos remotos.

Desde que penetré en el pueblo, una tristeza infinita se apoderó de mi espíritu: todo aquello era una ruina. Los edificios, cubiertos con verdinegra techumbre de teja española, presentan los muros denegridos, mostrando las injurias del tiempo en las grietas y desconchaduras del revoco. Las maderas de las puertas, que apenas presentan vestigios de la antigua pintura, se separan formando hendijas que semejan cuchilladas; tras los barrotes de las rejas, rojos de orín, las ventanas sin vidrios, con los vidrios rotos ó sustituídos con chapas de latón, pregonan la extensión de su indigencia.

Por allá se ve un eucalipto gigantesco; cercano, un álamo soberbio que se estira con ambiciones de alcanzar el cielo; tras de una tapia decorada con lujuriosas madreselvas, los durazneros, los perales, los manzanos y los guindos forman bosques de lozanías tropicales. En un terreno baldío entre un ombú que se ha caído de viejo y una casa que se está cayendo mordida por la incuria, el hinojo y la cicuta mezclan sus hojas finas y sus flores blancas, y forman monte tupido, alto de dos metros, ofreciendo albergue en su soledad húmeda y obscura á millares de reptiles que en el bochorno de las tardes salen á tomar el sol sobre las arenas de las calles desiertas.

En tanto los edificios se desmoronan y mueren ante la indiferencia de los que moran en ellos, las plantas crecen con rabioso empuje en aquellas tierras gordas, cuyas ubres generosas debieran alimentar planta de pan y sustentan malezas; al igual de la vaca, que por desidia del pastor, entrega su leche á la culebra astuta, mientras su propia cría se esqueletiza y se muere de consunción....

Siguiendo á lo largo de una calle parecida á un médano, triste y desierta como todas, salpicada de casas que parecen sepulcros donde reposan muertos sin deudos, que semejan jovenes envejecidos en prematuro hastío de la vida, llegué hasta el otro extremo del villorrio.

Ví allí, señorearse una quinta donde los árboles frutales se extendían en legión compacta, donde el maíz ocupa varias cuadras con su verdor alegre, donde los álamos se yerguen á incalculable altura, donde las naranjas negrean, juntando fuerza para engendrar, al beso de la helada, sus esferas de oro.

Es todo un himno á la vida.

Y más allá, un poco más allá, después de un médano de arenas blancas y estériles, vese un muro bajo, cárdeno, derruído en partes, cercando la mansión de los muertos.

Allí está la muerte en la inmensa melancolía del abandono absoluto: la muerte en su verdadera significación: el fin.

Impresionado, empujé el portón de maderas casi podridas, y entré.

Hay una callejuela casi por completo invadida, borrada por las hierbas. A uno y otro lado, entre matorral espeso, entre gramillas y ortigas, se ven cruces negras, inclinadas, torcidas y que parecen bostezar de fastidio y sentir deseos de acostarse también sobre la grama para dormir el sueño sosegado de las osamentas que custodian.

No hay árboles que den sombra; no hay tampoco flores que sonrían con sus colores y canten con sus perfumes. Los pájaros no revolotean por allí; las mariposas no tienen nada que hacer en aquel sitio, y si alguna llega, será el pavón nocturno, el gran coleóptero de vestimenta macabra.

Durante la noche, deben arrastrarse por el suelo las ofidias recelosas, el tatú taciturno y la astuta comadreja; por



encima de los pastos pasarán volando sin ruido las lechuzas y los murciélagos.

Hay algunos sepulcros que casi desaparecen en medio de la vegetación herbácea, y hay algunas crucecitas de hierro que tienen un corazón entre los brazos. Se ve algo escrito en esos corazones: un nombre, una fecha, una frase afectuosa; pero todo ello ininteligible, borradas letras y palabras por la impiedad de la intemperie.

¿Quién reposa aquí?... No se sabe.

¿Qué le han dicho, en llorosa despedida, el padre, la madre, el esposo, la esposa, el hijo, la hermana?.... No se sabe tampoco.

El tiempo, hermano de la muerte, riendo de la necia ambición humana de perdurar siquiera en el recuerdo, lo ha borrado todo.

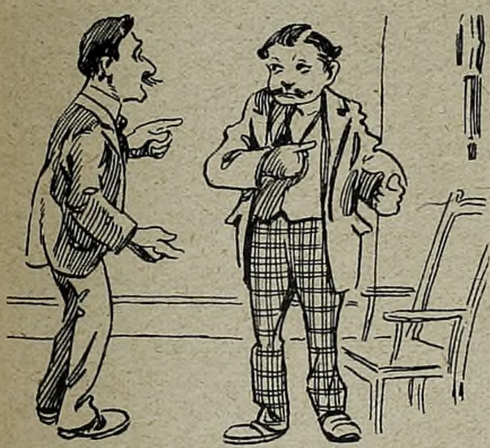
Los muertos de aquel cementerio están definitivamente muertos....

Comenzaba á ser noche. Tuve miedo y salí. Monté á caballo y á galope, sin volver una vez la cabeza, me alejé de mi pueblo llevando el firme propósito de no volverlo á ver.

JAVIER DE VIANA.



—Mi yerno es la delicadeza personificada. Ni una sola vez pronuncia la palabra *bruja* sin volverse hacia mí y decirme: "No hablo con usted, mi querida suegra".



—Estos constructores modernos hacen unas paredes que parecen de cartón. Figúrese que cuando el inquilino de al lado escribe, oigo distintamente el ruido de la pluma sobre el papel.

—Eso no es nada. Yo oigo el ruido que hace mi vecino cuando cambia de camisa.

—Pues yo oigo al mío hasta cuando cambia de opinión.



La patrona á la sirvienta:

—Esta pierna de carnero que sirve usted está notablemente mermada.

—Será del mismo carnero que la lana de mi traje de franela, que ha encogido diez centímetros.



—¿Es cierto, abuelito, que los hongos nacen en sitios húmedos?

—Sí.

—Entonces ya comprendo porqué tienen forma de paraguas.



—¿Con que has despedido á tu lavandera sólo porque te ha perdido una camisa?

—Sí; me he visto obligado á ello.

—¿Por qué?

—Porque era la única que tenía.



—¿Qué valen estas postales?

—Un peso la docena. Tomando diez, se las dejaré á 80 centavos; si lleva cincuenta, á 60; si lleva cien, á cuarenta centavos.

—¿Y cuántas tengo que llevar para que me resulten gratis?

Cuento que parece de carnaval



—No te vayas, Pierrot, no te vayas,— sollozaba Colombina.

Pierrot permanecía impasible. Su corazón, como Colombina ya le había dicho una vez, "era de mármol".

—Me voy—pronunció firmemente. E hizo un paso más para alcanzar la puerta.

Colombina redobló su llanto.

—No, no, Pierrot; perdóname, no lo haré más.—Y acercándosele, trataba de retenerlo, ciñéndolo con sus brazos, humedeciéndole el rostro con sus lágrimas, llamándolo por nombres cariñosos, pasándole las manos por el rostro. Nada. Pierrot había tomado una resolución inquebrantable. Y se fué, trágico, convencido de la eficacia de su rasgo de autoridad marital, llevando en sus mejillas enharinadas las huellas de los cinco dedos de cada una de las manos amorosas de su esposa. Esta, frente á la puerta que se cerró ruidosamente tras de Pierrot, permaneció un rato sollozando; luego, acercándose á un espejo se arregló el pelo, se enjugó los ojos y comenzó á desvestirse con lentitud, jugando pensativa con los grandes botones de su traje. Poco después dormía plácidamente. Ya lo conocía á Pierrot: sus resoluciones inquebrantables nunca duraban más de un par de horas.

Ya en la calle, Pierrot dobló rápidamente la esquina temiendo avergonzado que el vigilante lo viera salir á hora tan tardía de su casa. En seguida acortó el paso. Tenía que reflexionar una infinidad de cosas. La luna, una luna redonda como un plato, enblanquecía la noche.

Pasó Arlequín. Venía alegre, tal vez algo bebido.

—Hola, Pierrot, ¿tú por aquí? ¿qué estás haciendo?

Pierrot quiso ocultarle á su amigo su tremendo dolor.

—Salí á tomar el fresco—balbuceó.

—Y habrás de tomarlo en grande— replicó Arlequín, dando una risotada— pues ha refrescado de un modo bárbaro. (Arlequín siempre es vulgar en sus expresiones).—¡Como que me arrepiento de no haber salido con sobretodo! Bueno, en verdad te he de hacer una confidencia: aun lo tengo en la tintorería. ¿Cosas de la vida, no?

Pierrot pensó que Arlequín estaba demasiado locuaz; pero notó que hacía frío. Hasta entonces su enorme dolor lo había sustraído á estas consideraciones vulgares.

—Sí, sí,—murmuraba sin atinar con otra cosa.

Hubo un silencio henchido de misterio. Arlequín volvió á romperlo.

—¿Y Colombina?—preguntó.

—Está bien, gracias,—murmuró Pierrot. Pero en sus palabras se adivinaban los sollozos.

Arlequín es un observador sagaz. Se acercó más á su amigo y mirándolo con fijeza en los ojos, le dijo gravemente, con severidad:

—No, me engañas; entre ustedes ha pasado algo.

Nada le valió á Pierrot negar: la insistencia de Arlequín le obligó á confesarlo todo. Su interlocutor escuchaba atento y solemne, sólo murmurando de cuando en cuando: "Mal hecho, mal hecho". Luego, cuando Pierrot hubo terminado, lo amonestó, valiéndose de su autoridad de persona más entrada en años. Y le expuso, además, el triste cuadro de la dolorosa condición en que Colombina sin duda alguna había quedado. ¿Y si ella se hubiera suicidado? Pierrot abrió desmesuradamente la boca.

—¿Es posible, Arlequín?—dijo casi llorando.

—Todo es posible—contestó éste con suficiencia.—Pero, acaso, aun podamos impedirlo. Vámonos pronto.

Pierrot no se atrevió á resistir y se dejó arrastrar como un niño. Frente á la puerta de su casa debieron golpear mucho, para que Colombina saliese á abrirles, no sin antes haberse asomado por precaución á la ventana á cerciorarse si era su marido quien volvía. Y bajó no muy abrigada, con un rayito de cruel satisfacción en los ojos. Apenas abrió, Arlequín, plantándose en el hueco de la puerta dijo con su vozarrón de los buenos momentos:

—¡Aquí le traigo, Colombina, á ese infiel!

Colombina lanzó un chillido. ¡Un hombre! ¡Y ella que había bajado en esa forma! Y corrió presurosa hacia adentro, gritando: "¡no entren, no entren, esperen!" Arlequín se rió sonoramente, no sin haber asomado su cabeza en la oscuridad del zaguán, con la curiosidad explicable de ver huir los piececitos ligeros de Colombina.

—Vamos—le gritó á Pierrot;—entra.

—No, Arlequín no debo; ella es la culpable.

—¡Pierrot ó te reconcilias con tu mujer ó pierdes á un amigo! La partida es solemne. Escoge: ¡ó lo ganas todo ó lo pierdes todo!

Pierrot anonadado no pudo ya oponer resistencia. Con la cabeza gacha entró en la casa, precedido de Arlequín que tenía aún clavados en la cabeza los pies menudos de Colombina.

Roberto F. Giusti.





Dr. Carlos A. Estrada
SUBSECRETARIO RENUNCIANTE DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

Chucherias

Código protocolario del doctor Zeballos:

Art. 57. Las damas del cuerpo diplomático serán invitadas á las fiestas oficiales de Estado, siempre que las circunstancias lo permitan. En este caso, las señoras vestirán traje de visita de mañana en los actos que se celebren antes de las siete de la tarde, y de rigurosa etiqueta en las fiestas de noche."

Disposiciones tan raras
dejan ver bien á las claras,
que se mete el canciller
en vestidos de mujer,
y en camisa de once varas.

***

"El gobierno ha mandado entregar al padre Iturralde la suma de pesos 10.000 para la limpieza del río Salado."

Un problema complicado
es saber, á juicio mío,
con la suma que han pagado,
qué resulta más *salado,*
si la limpieza ó el río.

***

"El señor Avellaneda ha firmado, ignorando sin duda su contenido, la carta en que afirma su participación en la confección de la lista de diputados por la provincia de Buenos Aires."

Que se aplique las albardas del rey del cuento, que firmó un pedido de cien *albardas* en la creencia de que lo que pedía eran *alabardas.*

***

"La empresa del tranvía Lacroze elevó una nota á la Intendencia pidiendo la derogación de la ordenanza municipal que prohibe fumar en los tranvías, á lo cual la Intendencia no hará lugar en virtud del informe de la oficina técnica que manifiesta que la ordenanza es cumplida y acatada en todas sus partes."

Es lo mismo que si al tratarse de abolir la pena de muerte, se adujera en contra la razón de que los sentenciados se dejaban ahorcar *lo más bien.*

***

Carlos Florentino Masulo se ha metido en un lecho de barro para ver si se cura una enfermedad de que padece.

Vivo, Carlos se enterró
y, según cuentan, un día,
¿habrá otro, entre sí decía,
más embarrado que yo?
Y cuando el rostro volvió,
mientras que tragaba hiel,
con el barro hasta el nivel
del pescuezo justamente,
vió que estaba el presidente
metido en más barro que él.

***

"El ministro de Hacienda ha ordenado el archivo de la queja que el vecino de La Paz, don Carlos Cosentino, que es ciego, hiciera sobre la forma en que se efectúa la medición del carbón vegetal que se exporta por aquel punto."

Quién tiene razón no sé,
pero, á comprender no llego,
cómo, lo que ha visto un ciego,
el ministro no lo ve.

***

"En Graneros la policía hizo arrestos y cometió todo género de abusos. En este departamento jamás perdió el P. A. N."

¡Bueno fuera que en *graneros* perdieran los P. A. N.aderos!

***

"A Luis Guarino, domiciliado en la calle de Atacama 1223, en momentos que dejó una bicicleta en la puerta de su casa, un sujeto apoderóse de ella, emprendiendo la fuga."

Si de persona discreta
quiere don Luis cobrar fama,
que no viva en *Ata-cama,*
sino en *ata-bicicleta.*

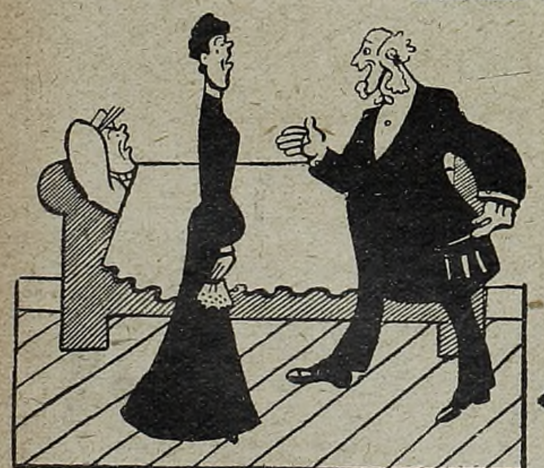
***

"En las 20 circunscripciones en que se halla dividida la capital, han sido instaladas 334 mesas."

Es decir que, además de las mesas que se ponen todos los días, había el domingo pasado en Buenos Aires otras 334 mesas puestas. Auxiliares de la mesa del presupuesto.

Y era el primer domingo de cuaresma.
¡Bonita manera de empezar el ayuno!

ELIXIR DE VIDA



—Señora, habiendo resultado inútiles todos mis esfuerzos para reanimar á su esposo, creo que es cadáver. Sin embargo, ensayaré un medio especial (Pausa). Le agradeceré que me abone mis honorarios: ocho visitas, mil pesos.



El esposo, incorporándose.—¡Mil pesos! ¿Está usted loco?

Calzado Norte-Americano

Hu-man-ic... **$ 16.90**

Heywood... **$ 16.90**

Nettleton **$ 18.90**

Timon **$ 10.00**

Ford **$ 13.90**

Niños **$ 7.**

N.os 28 al 37

Recién llegado por vapor inglés

"CORONDA"

*** PARA HOMBRES ***
SEÑORAS Y NIÑOS

Única casa en Buenos Aires

ANGEL VEIGA — **626-Av. de MAYO-630**
BUENOS AIRES



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES Y ABRIGOS



Traje de visita.—De muselina de seda gris, bordado sobre liberty Ofelia. Adornado de filet, cachemir y liberty.



Salida de teatro. — De armiño, con flecos de la misma piel.



Traje de soirée. — De tul color oro, con guipur de oro.



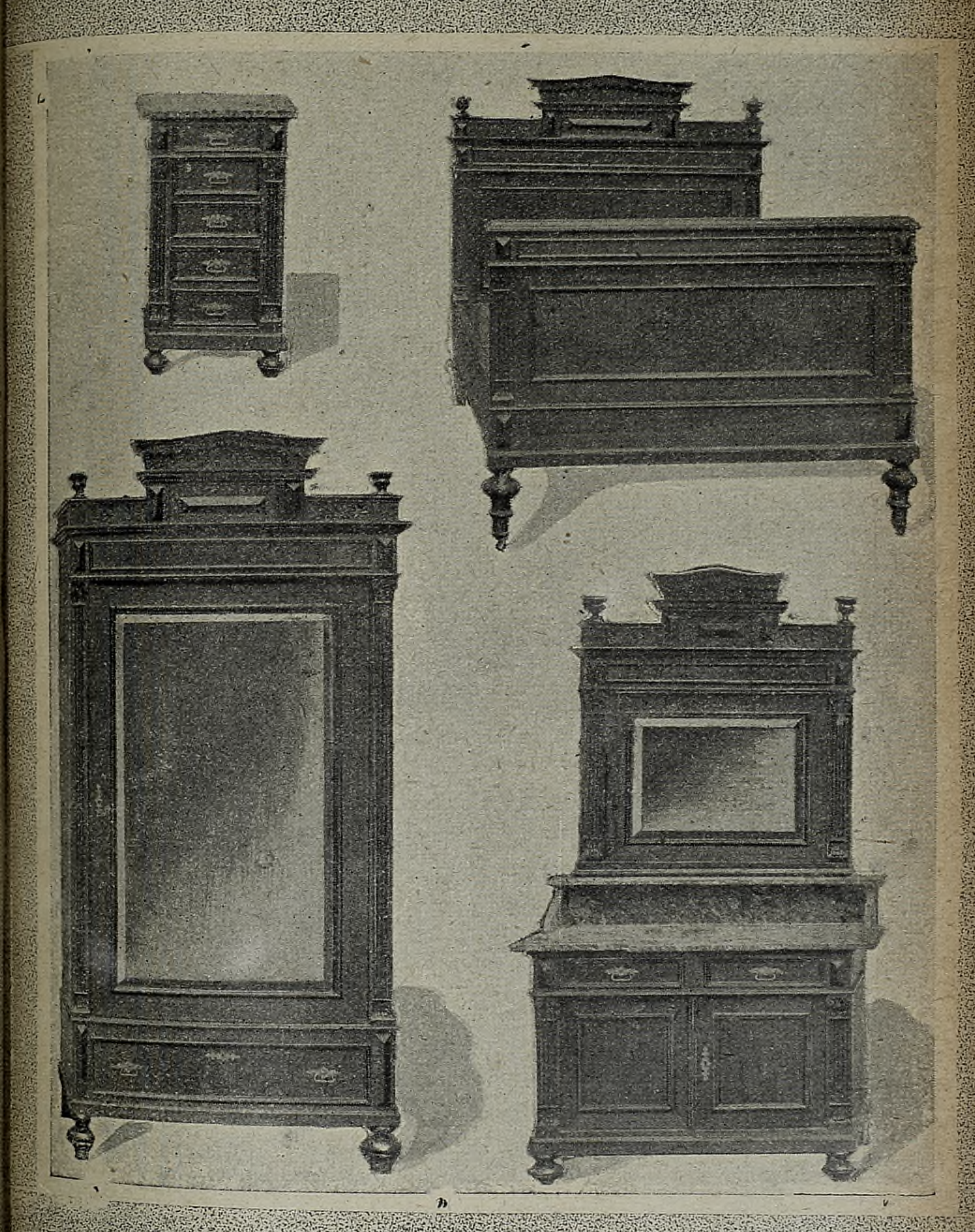
Traje de noche. — De charmeuse azul pálido, cuerpo de encaje cubierto con broderie de fondos azules graduados y oro viejo, variados matices. Falda adornada de la misma broderie.



Traje de noche y gran manto de Breitsdurants. — De liberty azul antiguo, recubierto con muselina bordada con perlas del mismo tono y guarnecido de legítimo encaje de Venecia.

Roche, Vall y Cía.

Sucursal: CANGALLO 687



Espléndido juego de dormitorio de nogal, MUY RECOMENDADO.

El juego compuesto de un ropero, un lavatorio, una cama camera con elástico y una mesa de luz.... $ m/n 200.

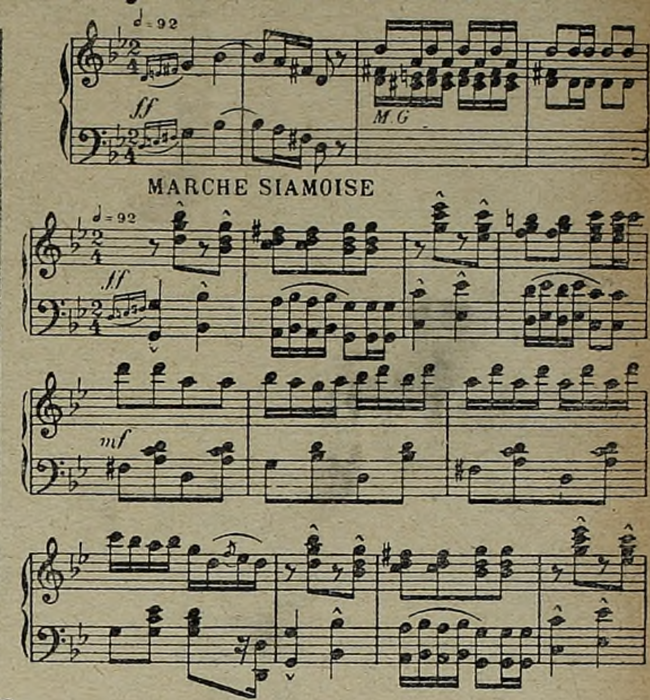
NUEVO CATÁLOGO

BLES PARA EL CAMPO

El baile siamés y el del diábolo



Baile siamés. — Primera figura



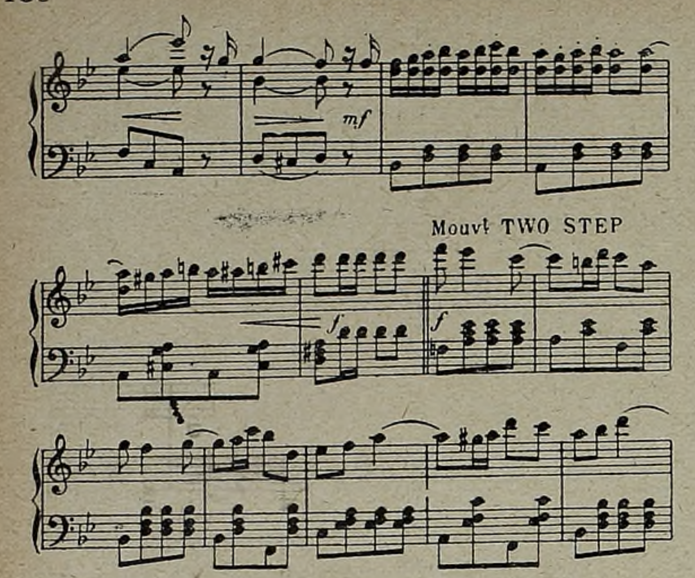
París no es, en realidad, la ciudad del baile; no lo es, ni lo fué en los tiempos antiguos, no habiéndose caracterizado nunca los franceses por esa especialidad. Para los antiguos romanos, las mejores bailarinas eran las de España y, sobre todo, las de Cádiz. Hoy en día se puede observar que la seguidilla andaluza es el más gracioso de los bailes populares.

Hace ochenta años ó un siglo, como era moda en Francia admirar todo lo alemán, se consideraba en París á los alemanes como los mejores bailarines y, si mal no recordamos, el mismo Alfredo de Musset afirmaba que los boyeros alemanes sabían valsar mejor que las princesas de Francia. Es probable que el poeta tuviera razón y que quizás la hubiese tenido hoy. Los campesinos alemanes pueden, en efecto, valsar mejor que las princesas de Francia y mejor también que las hijas de los millonarios de Alemania. Aquellos muchachos y muchachas del campo tienen el baile de su país en la sangre, por decirlo así, mientras las princesas y las hijas de los ricos aprenden á bailar con un maestro. Ahí está el secreto del resultado.

Pues bien, de análogo modo, los obreros franceses y, especialmente, los obreros y obreras de París, bailan mejor la cuádrilla que las princesas alemanas.



Segunda figura





Tercera figura

Los franceses tienen en la sangre la la cuadrilla, es decir, el baile de figuras, del mismo modo que los alemanes tienen el vals. Casi todos los bailes nacionales franceses son bailes de figuras que ejecutan varias parejas y en cualquier fiesta campestre de Francia, en cualquier celebración religiosa de Provenza, Auvernia ó Bretaña, se ve cuán animada y viva puede ser una cuadrilla, que en un baile alemán resulta siempre algo estirado y sin animación.

En la capital, París, también se observa cómo debe bailarse una cuadrilla, sobre todo si se pone uno en contacto con la gente del pueblo que baila el 14 de julio. En ese día baila todo París y no sólo en locales cerrados sino en la calle, donde con un par de barriles y unas cuantas tablas se erigen tablados para la música.

La cuadrilla dió también carácter á los locales de baile más renombrados de París. Nuestros abuelos y bisabuelos admiraban la cuadrilla en el Bal Tivoli; bajo la Restauración florecía el Prado en el Quartier Latin; bajo Luis Felipe, se hizo célebre en el mundo el Bal Mabille; más tarde aparecieron el Moulin Rouge y el Elysée Montmartre, ambos arrancados al olvido por los dibujos pasteles y litografías de Toulouse-Lautrec, del mismo modo que Gavarni dejó representado para la posteridad el Bal Mabille. Hoy los locales de baile más conocidos de Montmartre son el Moulin de la Galette, el decaído Moulin Rouge en la Place Blanche y el Bal Tabarin, fundado hace tres ó cuatro años, en la calle Víctor Massé. En el Quartier Latin florece el antiguo Bal Bullier, conocido en tiempos pasados con el nombre de La Grande Chartreuse. Este Bal Bullier tendrá una larga vida. porque en aquel barrio de estudiantes no falta la gente joven y alegre. Sin embargo, tanto en este establecimiento como en los otros, abundan los concurrentes extranjeros, que, probablemente, son las columnas del local.

Quizás por complacer al gran número de extranjeros que frecuentan estos establecimientos, sus directores se rompen la cabeza ideando nuevos bailes, buscando nuevas bailarinas cuya fama se extienda por el mundo, como sucedió con Grille d'Egout, la Goulue y Nini Patte-en-l'air.

Actualmente, la gente acude al baile Bullier para ver el baile siamés y, sobre todo, el del diábolo. Ninguno de los dos es en absoluto nuevo y tampoco se distinguen por esa "verve endiablée" que caracterizaba, por ejemplo, al cancán del Imperio y al "chahut" del Moulin Rouge.

El baile siamés se vió ya en París durante la Exposición y ejecutado nada menos que por la Cleo de Mérode. Este baile, que tiene algo de solemne y hierático, no es apropiado para un local de baile parisiense y los artistas de Bullier que lo ejecutan, hacen todo lo posible



Cuarta figura



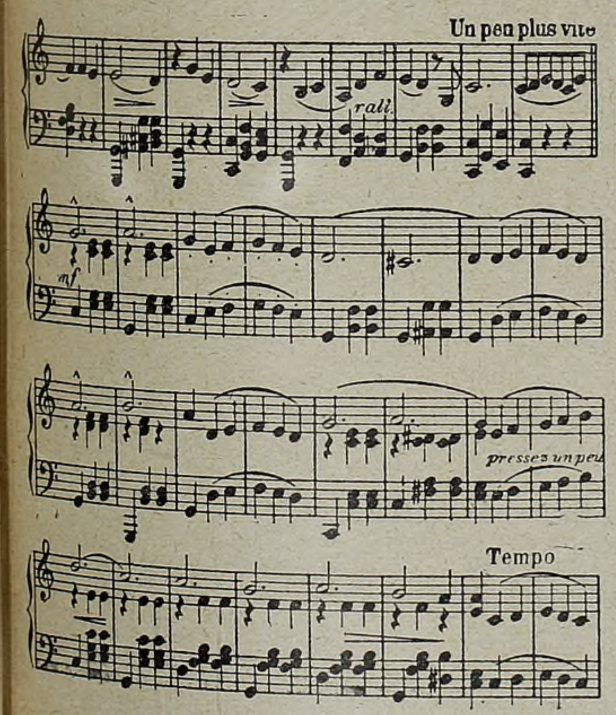


por animarlo á su manera, modificando los movimientos prescriptos. A veces lanzan como en el cancán las piernas al aire y dan con el pie al sombrero del vecino, cosa que no concuerda ni mucho menos con la armonía del baile siamés.

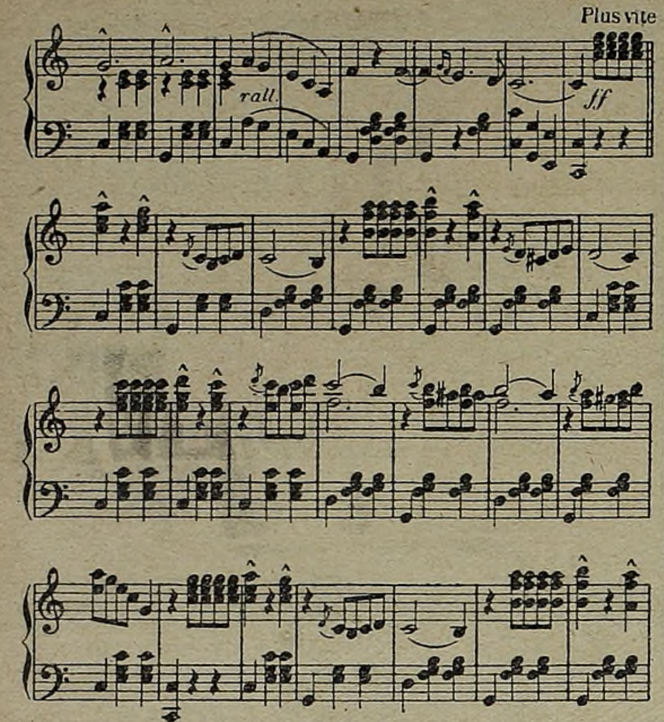
Sin embargo, esto agrada infinito al público, que no está conforme si las bailarinas no se lucen con semejantes habilidades. El espectador de los bailes de París quiere apreciar las ricas telas del traje interior femenino y si no se le proporciona esa distracción, se queda en casa ó se va al café. Y conste, repetimos, que no son los parisienses los que más reclaman este espectáculo, sino los provincianos y los numerosos extranjeros que acuden de todas partes á divertirse en la gran ciudad cosmopolita. Estos visitan un local de baile con el deseo de ver locuras y por consiguiente, todo se ha de someter á esa condición. Del baile siamés tuvo que desaparecer en consecuencia la gravedad oriental, sustituída por un elemento extraño.


Baile del diábolo. — Primera figura

Otro tanto sucede con el del diábolo. Todos sabemos ya lo que es este juego, todos, hasta aquellos que no han tenido la desgracia de que les caiga un diábolo en la cabeza. En el baile no se ha conservado el peli-




Segunda figura





Tercera figura

groso proyectil y el espectador no corre ningún peligro. Los bailarines operan sólo con los palos atados por una cinta de colores. Las parejas se colocan una detrás de otra, cada una con su cordón de diábolo y cada bailarín tiene uno de los cabos. La bailarina es envuelta en el cordón con movimientos rítmicos y se desenvuelve luego, acercándose ó alejándose de su compañero. A cada reunión sigue una ronda vertiginosa, después se separa la agitada multitud, fórmase una cadena de graciosas parejas y el juego de la cinta de colores comienza de nuevo.

En los dos bailes de que tratamos, la gracia de los movimientos es lo principal, por lo cual no son verdaderamente característicos de los locales de baile de París. Allí gusta como hemos dicho una libertad para la que no se prestan estos bailes sino desnaturalizándose y perdiendo su verdadero encanto.



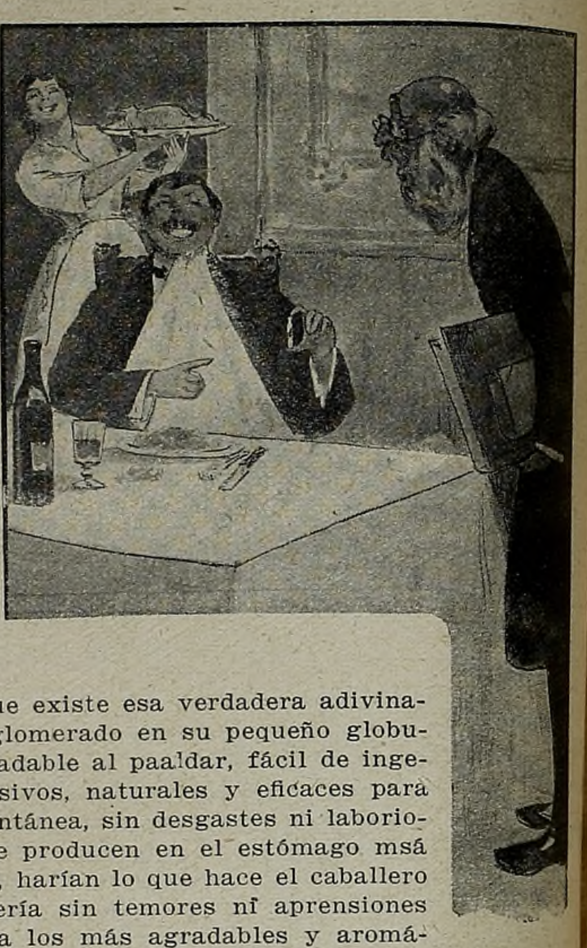
Cuarta figura

En cambio, ambos responden perfectamente á las condiciones deseables para otros ejecutantes y otro público. Son novedades lindas llamadas á tener en todas partes gran aceptación.

Es de creer, por tanto, que se repita con ellos la historia de otras invenciones de la misma naturaleza y que encuentren su verdadero medio no en el sitio para que fueron creados ó que los presentó por primera vez dándoles gran brillo y popularidad, sino en salones y fiestas.



Disuelven el fierro



Hay muchas gentes que se mueren de hambre, gozando de un apetito extraordinario, de miedo á las indigestiones.

Pasan por ante las vidrieras repletas de apetitosos manjares, y se les hace agua la boca; pero el estómago les da un tironcito, llamándolos al orden, cuando ya se deslizaban hacia la tentación de la gula.

Se sientan ante las mesas bien servidas, en las que husmean los platos, agradablemente condimentados, y cierran los ojos con desesperación, arremtiendo, luego, famélicos, al caldito descolorido, al pescadito hervido y á alguna manzanita sancochada con azúcar, sobre la que echan al doliente saco estomacal dos ó tres buches de agua filtrada.

Estos infelices, seguramente, no han oído ni tan siquiera hablar de las maravillosas pildoritas **Reuter.** Si así no fuera, si supieran que existe esa verdadera adivinación de la ciencia, que ha englomerado en su pequeño globulillo, simpático á la vista, agradable al paaldar, fácil de ingerir, los elementos más inofensivos, naturales y eficaces para producirles una digestión espontánea, sin desgastes ni laboriotesidades, iguales á las que se producen en el estómago msá fuerte, sano y bien organizado, harían lo que hace el caballero que ilustra estas líneas: comería sin temores ni aprensiones todo lo que apeteciera, bebería los más agradables y aromáticos vinos, y cuando el viejo doctor de la casa se le presentara, en medio de una opípara cena, esgrimiendo sus viejos mamotretos y amenazando con sus complicadas y repugnantes recetas, le diría:

—Mire, doctor: no pierda usted su latín; váyase usted con su música de antigua farmacopea á otra parte. Yo no quiero arruinarme el estómago con drogas siempre fatales para la integridad de un órgano que se debe ayudar, pero no forzar. Con esta pildorita **Reuter** que tomo después de cada comida digiero sin sentir, no digo ya pavos y lechones, sino hasta el mismo fierro, si el fierro fuera cosa agradable y de fácil masticación.

Las pildoritas **Reuter,** compuestas de sustancias vegetales, se asimilan inmediatamente á los ácidos gástricos, á las peptonas que secreta la mucosa estomacal, y sirven para macerar, descomponer, disolver la masa alimenticia, disgregando sus componentes nutritivos, para repartirlos luego en la maravillosa máquina del organismo.

Las píldoras **Reuter** son poderosas al mismo tiempo que inofensivas. De ellas no se desprende, como de todas las demás preparaciones llamadas digestivas, un sólo elemento tóxico, una sola de esas sustancias que, poco á poco, van relajando los tejidos y atrofiando las generosas fuentes de donde surgen los elementos que transforman el alimento en sangre, músculos, cartílagos y huesos.

Esta pildorita **Reuter** encierra, pues, la salud del cuerpo, y, como causa correlativa, el vigor de la mente. Desde que las tomo, me siento sano, ágil, joven, vigoroso, alegre y activo. Mi cerebro, que antes sentía inusitados sopores é invariablemente después de comer caía en una especie de aletargamiento pesado y perezoso, hoy funciona despejado, claro, brillante, concibiendo y expresando con espontaneidad y holgura.

Mi corazón, que á veces parecía como sofocado por una sangre pesada y espesa, hoy late como un péndulo vibrante dentro del pecho. Camino sin fatiga y hablo sin torpeza... doctor, meta usted esos librajos en su vieja biblioteca, y si quiere usted vivir alegremente unos treinta ó cuarenta años más después de sus comidas sustanciosas y sanas, tráguese usted, como yo lo hago en este momento, este confite, es decir, esta **¡PILDORITA REUTER!**



LA LEYENDA DEL DIÁBOLO

Hace mucho tiempo vivía en el Japón, en la ciudad santa de Kioto, el muy ilustre y muy magnánimo Simané, uno de los diez y ocho grandes príncipes, á quien el emperador (en japonés *Mikado*) confió el gobierno de estado y el mando supremo del ejército.

Sucedió que un día tuvo que abandonar Simané su rica y deliciosa casa para ir á exterminar los piratas que, procedentes de Córcega, devastaban las islas del sur.

El héroe de que os hablo tenía seis hijos, cuatro varones: Mikou, Noto, Liang y Koussi, y dos mujercitas: la pequeña Kousa y la señorita Miau, que era flexible y maliciosa como una gatita.



Persuadido de que su ausencia duraría mucho tiempo, el padre de esas criaturas, la mayor de las cuales sólo tenía trece años, reunió á su familia y dijo:

—¡Adiós, hijos míos! Os dejo á los cuidados del prudente y sabio Tou-Fou, viejo lleno de experiencia. Obedecedle en todo, vivid en paz, no os peléis y amaos los unos á los otros.... Aquel que á mi regreso encuentre más razonable y más hábil, lo presentaré al Mikado y me sucederá luego en mis cargos y en mis dignidades.

Después de hablar así, el magnánimo Simané agarró su sombrilla y se marchó.

No quiero ocultaros que el viejo Tou Fou había usurpado su reputación, pues era sencillamente un hipócrita y un mal hombre. Empezó por tomar entre ojos á Mikou, que era un buen muchacho, haciéndole la vida dura y excitando contra él á sus hermanos hasta tal punto que el pobrecito se acostumbró á estar siempre sólo en un rincón, cubierto de harapos, mal alimentado y sin tener nada para entretenerse, mientras sus hermanos se pavoneaban vestidos como reyes y con un cargamento de juguetes.

Era una hermosa mañana de verano. Tou-Fou había llevado al jardín á los cinco hermanos de Mikou, cuando éste, acercándose al viejo, le dijo:

—Me aburro horriblemente.

—Eso prueba que tienes una inteligencia muy obtusa. Las personas de talento no se aburren jamás.

—¿Qué podría hacer para divertirme?

—Entretenerte en matar pulgas.

El desgraciado niño suspiró y no dijo nada más. A quince pasos de allí, su hermano Liang jugaba con un trompo de plata. Por medio de un fino cordel lo lanzaba sobre las gradas de mármol que circundaban un gracioso quiosco. Mikou se acercó á él y le dijo:

—Préstame tu trompo, hermano.

Liang no se turbó; se rascó dos ó tres veces la punta de la nariz, se metió el trompo en el bolsillo y dándole á Mikou el cordel que le servía para hacerlo bailar, se alejó diciéndole:

—Toma. Esto es todo lo que puedo hacer por tí.

Con el cordel en una mano, se dirigió el pobre hacia una glorieta á la sombra de la cual estaba sentado su hermano Noto comiendo una mezcla de cohombros y miel, usando para ello (en vez de cuchara ó tenedor) dos palitos de ébano. Mikou se detuvo y le dijo:

—Deberías invitarme, hermano Noto. ¿No me das la mitad?

Por toda respuesta se apresuró Noto á dar fin al contenido del plato y alargando á Mikou los dos palitos:

—Toma,—le dijo —para tí.

Alejóse el desgraciado Mikou y, á poca distancia, vió á su hermana Miau ocupada en elevar un hermoso barrilete en forma de pájaro.

Mikou, lleno de admiración al ver aquel juguete tan hermoso levantó los ojos al cielo y le dijo á Miau:

—¡Por favor, hermanita, préstame ese juguete!

La muchacha soltó la carcajada y arrojando á los pies de su hermano el carretel en que se arrollaba el cordón de seda que tenía cautivo al barrilete, echó á correr arrastrando al pájaro de papel.

Llorando á lágrima viva se internó Mikou por el jardín y después de caminar á la aventura, llegó ante una casita hecha de bambú y de papel, donde vivía la abuela del jardinero, una viejecita que sabía mucho y á la que tenían por algo hechicera.

Estaba sentada á la puerta de su humilde casita y al ver llorar á Mikou le preguntó muy amable:

—¿Qué tienes, hermoso? Cuéntame ¿qué te pasa?

—Que no tengo nada para jugar.

—¿Pues, y eso?

Y le señalaba el cordel, los dos palitos y el carretel.

—¿Esto? ¿Y qué quiere usted que haga con esto? No sirve para nada y voy á tirarlo.

—Espera; no lo tires.... Déjame reflexionar.

La vieja meditó un instante; después, ató los dos extremos del cordel á cada uno de los palitos formando una especie de látigo de dos mangos, y dándoselo le dijo:

—Toma; ahora no tienes más que hacer correr el carretel sobre la cuerda, y si eres hábil, no sólo correrá, sino que volará tan alto como la alondra y volverá hacia tí para volar de nuevo.

Y después de decir esto, se metió en su casita de papel.

—También esta vieja se burla de mí—murmuró Mikou, convencido de que aquel milagro no se produciría nunca.—Sin embargo, no pierdo nada con probar.

Desde ese día no se aburrió Mikou. Bendiciendo á la ingeniosa viejecita se ejercitaba continuamente, llegando á adquirir una destreza admirable. Para jugar se ocultaba de sus hermanos, comprendiendo que si le veían no le dejarían disfrutar mucho tiempo. Sus temores no eran infundados.

Estaba una mañana jugando cerca de la puerta del jardín, cuando la casualidad llevó hacia aquel sitio á Tou-Fou y á los cinco niños, quienes al ver jugar á Mikou se quedaron mudos de sorpresa. Después, corriendo todos hacia él, le gritaron:

—Préstame ese juguete, Mikou, préstamelo.

—Ya que vosotros me negásteis el barrilete, la miel y el trompo, no esperéis nada de mí. ¡Malos! No tenéis corazón.

Bien contestado ¿verdad? Los cinco se volvieron hacia Tou-Fou llorando y diciendo:

—Mikou no quiere prestarnos esa cosa que vuela.

—¡Qué tontos! Si no os la quiere prestar, quitádsela. Sois cinco contra uno.

Así lo hicieron: se arrojaron sobre su pobre hermano, lo tiraron al suelo y Liang se apoderó del juguete. Quiso imitar lo que había visto hacer á Mikou y tiró el carretel; pero en vez de elevarse en el aire fué á caer tras una planta de hojas muy grandes.

En aquel momento, se oyó un grito y salió un hombre de detrás de la planta.

—¡Ay! ¡Torpe, más que torpe! Casi me dejas tuerto.

El que hablaba así era el incomparable Simané, quien, después de haber batido á los piratas, volvía á su casa.

—Oculto detrás de esa planta, desde hace media hora, lo he visto y lo he oído todo. ¡Ah, hijos míos! Cinco de vosotros me dais mucha pena. De todo esto tiene la culpa Tou-Fou, que os educa muy mal. ¡Fuera de aquí, señor Tou-Fou! ¡Váyase inmediatamente de mi casa, viejo hipócrita. En cuanto á tí, mi querido Mikou, pobre sacrificado, me llenas de alegría. Te presentaré al emperador y me sucederás en mis dignidades y en mis cargos.

Simoné cumplió esta promesa y Mikou fué uno de los dieciocho grandes príncipes del Estado y más grande aún que los otros diecisiete.

J. P.

El quejumbroso



Cuando yo era un muchacho, no se hacían las escaleras tan empinadas. No se fatigaba uno.



Ahora, señor, ni los caballos tienen fuerzas para caminar.



No quiero hablar de las señoras que entonces eran muy amables y ya apenas si saludan.



Se hacía uno un traje por casi nada y ahora vestirse cuesta un platal.



Pues ¿y los muebles que venden por ahí? Si á lo mejor se rompen.



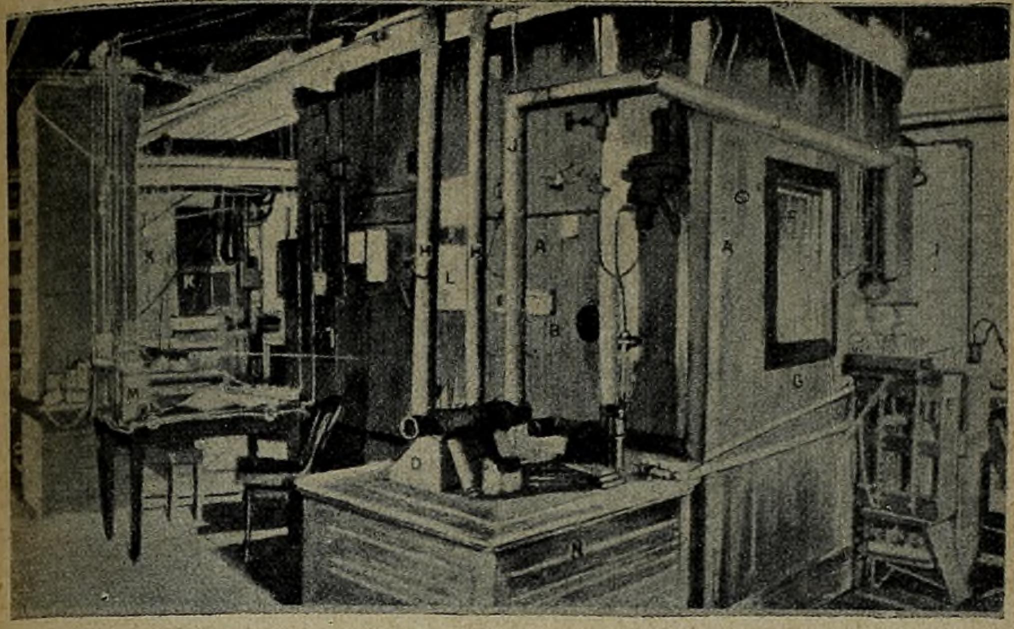
Hasta el agua de los baños es ya mala. Como está llena de impurezas es pastosa y se flota sin querer.


ADOPTADO POR SU MAJESTAD EDUARDO VII
"Couronne d'Or"
EXQUISITO
PARFUM – LOTION – POUDRE



Medida del valor de los alimentos

EL CALORIMETRO DE ATWATER

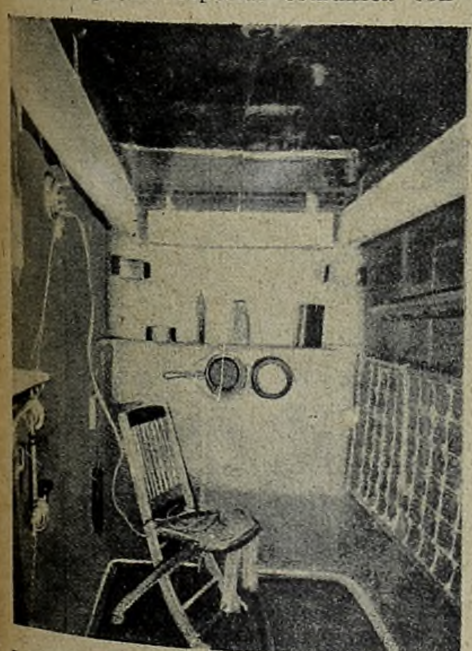


El laboratorio y el aparato respiratorio de Atwater

El profesor Atwater ha aplicado el principio del calorímetro á investigar cuál es la renta y cuál es el gasto de materia y energía en el cuerpo del hombre. El gran Lavoisier fué quien indicó primero que los cambios mediante los cuales se utilizan los alimentos en el cuerpo, representan un procedimiento de oxidación ó combustión química. Cuando un alimento produce calor como resultado de su unión con el oxígeno que aspiramos, la medida de su producción de calor puede tomarse como la de su poder de energía. La unidad es la pequeña caloría ó sea la cantidad de calor necesaria para elevar un grado centígrado la temperatura de un gramo de agua.

La "cámara respiratoria" del profesor Atwater tiene cinco compartimentos concéntricos, siendo el más interior de cobre. Un aparato especial comunica con el exterior y registra la exacta temperatura de la cámara, que se debe mantener constante. El sujeto se coloca allí, se le suministra aire seco, á la misma temperatura que el interior y el volumen del aire puede medirse con exactitud. Las excreciones del alimento y del aire exhalado, así como la transpiración se pueden apreciar y analizar perfectamente, separando y midiendo sus elementos químicos. Una serie de aparatos permite realizar la investigación en excelentes condiciones.

Con el calorímetro, se ha probado la doctrina de que el mantenimiento de la vida orgánica no roba al organismo ninguna parte de su energía. La energía registrada por el aparato diariamente es la que habría resultado, si los alimentos consumidos se hubieran oxigenado por otro procedimiento.

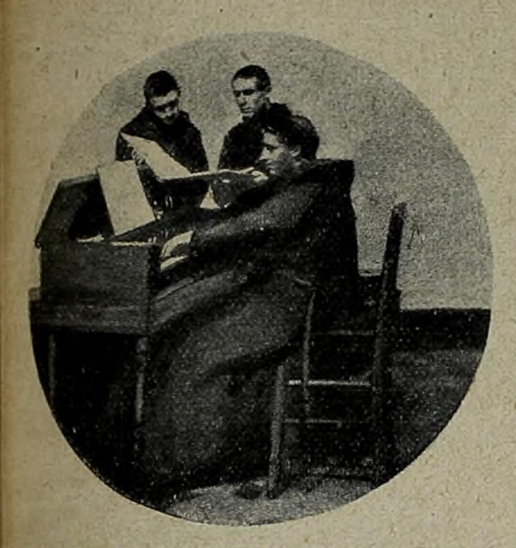


Interior del calorímetro de la respiración, donde un hombre puede vivir tres semanas.



Aparato para separar los productos de la respiración

La música sagrada

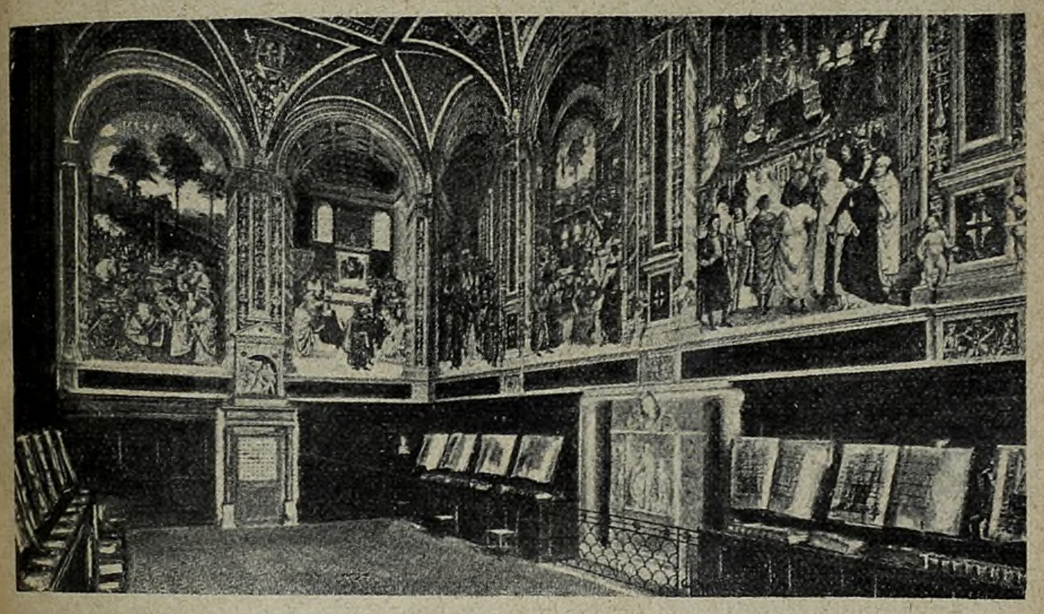


Novicios benedictinos ensayando un cántico sagrado

Y si se quiere conocer la elección de esos sabios y piadosos escritos, á quienes debemos la busca y descubrimiento de esos inesperados documentos de la música griega ó latina registrada en el antifonario eclesiástico, es preciso acudir á alguna de la abadías benedictinas, donde los frailes estudiosos de esa orden prosiguen la coodificación de la *Música sacra*, que han tratado de reproducir, según los manuscritos más antiguos de las bibliotecas más inexploradas de Europa.

Guy de Arezzo tuvo la feliz inspiración en el siglo XII, de copiar en múltiples signos la música sagrada, que sus predecesores habían anotado sin líneas ni espacios en simples caracteres neumáticos, con vírgulas colocadas á granel y algún acento circunflejo para indicar el neumo ascendente y descendente completo, el *gruppetto*, como dice su jeroglífico transcriptor Don Pothier.

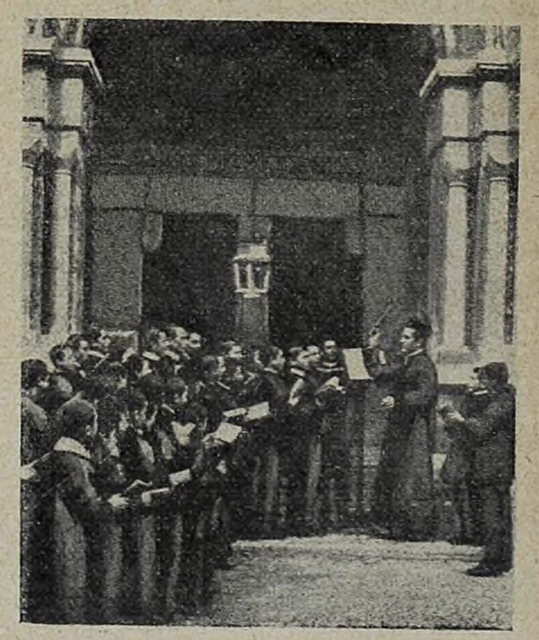
Este encontró la clave de los indescifrables neumos teniendo á la vista los estudios sobre el mismo asunto, del canónigo Gontler, del padre Lambillote, de Teodoro Nizard y algunos otros pocos



La librería de la catedral de Siena

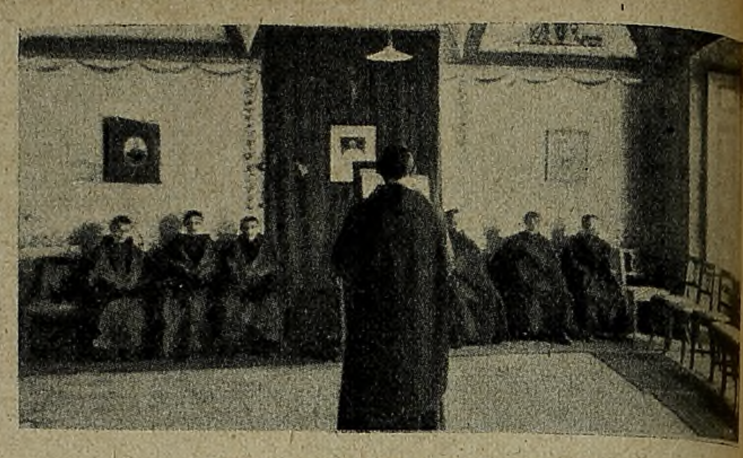
Una de las cosas que más admiración despiertan en el viajero cuando llega á Siena, ciudad artística por excelencia entre las ciudades italianas, es la *Librería* que en 1458 fundó allí el cardenal Lucas Silvio Piccolomini, más tarde Papa Pío II, para conservar los muchos libros de coro que posee esta iglesia. Estos maravillosos *in folio* cuyas miniaturas inimitables y cuyas iniciales numerosas fueron las obras maestras de ese triunvirato de maestros iluminadores que se llamaron Jerónimo de Cremona, Liberale de Verona y Pellegrino de Mariano, tienen bastante mérito artístico en sus hojas de pergamino para rivalizar en los pupitres donde están expuestos, con los mágicos frescos pintados por Pinturrichio en los muros de esa iglesia.

Pero en Siena hay además el recuerdo magnífico de un arte más admirable y sobre todo más antiguo que se denomina el arte de la melodía gregoriana. Aunque estén escritas en libros de coro para uso de los monjes, estas melodías son variaciones de la música griega, cuyos motivos escucharon de rodillas los grandes maestros de música religiosa, y en los que se inspiraron para crear tantos temas tanto de sus obras místicas como de las teatrales.



Escolania de Colegiata estudiando el canto gregoriano

sabios que le habían precedido en la árida interpretación de los neumos rudimentariamente descifrados, y en el arte rítmico del canto llano, que fué donde triunfó ampliamente y sin rival Don Pothier. En esta explicación jeroglífica de los neumos hay que dar su debido puesto de honor á Mr. Baillard, antiguo modesto vicario de Gross-Caillou, que pasó su vida entera en un cuarto de estudio, de donde no salió sino para ocupar su lecho de eter-



Lección de canto gregoriano



Parábola de la paja y la viga. (Miniatura de Liberal de Verona en la librería coral).



La Ascención del Señor, por Girolamo de Cremona. (Miniatura de la librería Piccolomini).

no descanso en el cementerio y para alguna interesante comunicación de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

En las oficinas del Instituto, este erudito ignorado, había depositado una *Explicación de los neumos*, que daba la clave definitiva de los caracteres neumáticos y una *Memoria sobre la restaución del canto gregoriano*, que arreglaba como escrita en papel pautado, la ejecución más bien declamada que cantada, de esas melodías llamadas *neumáticas* porque un sólo aliento ó *neumo* debía bastar para cantarlas.

Don Pothier, con verdadero genio de paleógrafo y de artista, secundado por una legión de cazadores de manuscritos que le prestó Don Gueranguer, formó todo el antifonario completo de San Gregorio. Los neumos, así descubiertos por esa pléyade de sabios que han ilustrado la historia de la paleografía sagrada llamados Petit, Nizard, Lambillote, Don Santer y otros, buscaban la interpretación en lectura corriente, de los manuscritos de los primeros siglos de la Era Cristiana, que han llegado hasta nosotros.

Don Pothier se consagró á descifrar los manuscritos de Saint Gall y otros que, según la tradición, se remontan á la época de Carlo Magno. El descubrimiento del famoso manuscrito de Montpellier, acaba de prestar inesperada confirmación á la interpretación neumá-



El bautizo de Constantino. (Miniatura de un libro de coro, por Pellegrino de Mariano).

tica. Mr. Darjon había encontrado allí accidentalmente un manuscrito de la biblioteca de Troyes con doble anotación: la gráfica neumática de San Gregorio el Grande, y debajo el sistema escriturario inaugurado por Boecio en el siglo VI comprendiendo las quince notas de las dos gammas vocales entre las quince primeras letras del alfabeto. Con esta segunda clave, lo que antes era simple presunción, se fijaba como doctrina. Don Pothier y sus discípulos reprodujeron fotográficamente cuantos manuscritos pudieron hallar en Tielden, Oxford, Madrid, París y Londres, y allí donde las riquezas de los antifonarios manuscritos, menospreciados por sus poseedores, que no sabían leerlos, atrajeron la ávida curiosidad de los monjes, que encontraron comprobada la hipótesis de la existencia de un antifonario original, del cual los demás no fueron sino copias fieles.

Encontrada así la versión auténtica de las melodías gregorianas y confirmada por los doscientos fotograbados de un texto doscientas veces repetido, quedaba á los benedictinos de Solesnes el cuidado



San Martín partiendo su capa. (Inicial anónima de un libro de Siena)

de elevar en un antifonario típico, el monumento de arte y honor, que la iglesia del siglo VI esperaba de la del siglo XIX.

El maestro paleógrafo que dirige esta obra de restauración artística, recorre diferentes poblaciones y va de Roma á Madrid y de París á Londres, donde quiera que haya necesidad de formar una escolania en la fonética misma de los tiempos de San Gregorio y en la tradición de la primitiva salmodía. El trabajo de reconstitución gregoriana, según la tradición, requería un artista para interpretar, y maestro de voluntad á toda prueba para ejecutar. Don Pothier reviste ese doble carácter en la interpretación de la música neumática, según los principios por él sistematizados, á saber:

1.o En las formas diversas adoptadas por los neumos, según los tiempos y los países.



La Asunción de Nuestra Señora, por Liberal de Verona. (Capitular de un libro coral de la biblioteca de Pío II).

2.o En el génesis y filiación de esas formas múltiples.

3.o En el valor tonal de los neumos.

4.o En su valor rítmico.

Estos cuatro puntos están admirablemente expuestos en las *Melodías gregorianas* publicadas por Don Pothier en Tournay en 1880. Su comentador los dilucida mejor en los diversos cuadernos de su preciosa *Paleografía musical,* cuya publicación se ha interrumpido por el éxodo de los religiosos franceses.

Actualmente, el sabio benedictino reside con sus artistas en la abadía de Aguafreda, en el lago di Como, donde el viajero apenas le reconocerá bajo su modesto y sencillo aspecto de un pobre cura rural.

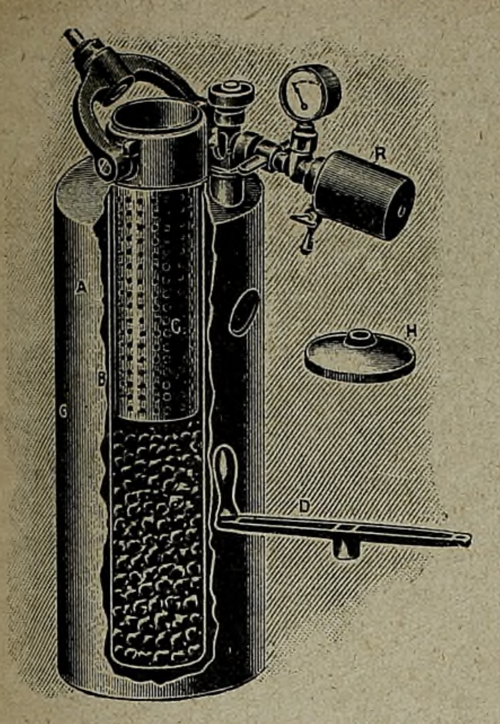


Obispo socorriendo á los pobres. (Letra miniada en un libro de música del coro de la catedral de Siena).



NOTA — A toda persona que dé los nombres de estos soberanos se le regalará un sobretodo de los que la Casa vende á $ 65.
Se publicará el retrato de la persona agraciada.

La oxigenita



Generador de oxígeno para linternas de proyección

La preparación del oxígeno por el clorato de potasa ó el bióxido de manganeso no está al alcance de todo el mundo; así, desde hace mucho tiempo, se viene haciendo esfuerzos para encontrar un medio práctico de poner este gas ya fabricado á disposición de los consumidores, sea para los usos medicinales ó para la producción de luz y calor. Hay en el comercio tubos donde el oxígeno está comprimido á 120 atmósferas y se obtiene con gran facilidad por medio de la oxilita, que lo desprende por simple inmersión en el agua.

Parece, pues, que no escasean los medios de procurarse fácilmente oxígeno y, sin embargo, su empleo no se ha generalizado como debiera, lo que, probablemente, responde á que esos procedimientos no están exentos de inconvenientes.

La oxigenita, nueva sustancia preparada por Mr. Jorge Jaubert, que fué también el inventor de la oxigenita, parece responder á todas las objeciones. Es de transporte fácil, que no requiere precauciones de ninguna especie; no es explosiva ni padece por la humedad; en fin, su precio es, relativamente, poco elevado; se prepara por electrólisis bajo la forma de una especie de arena fina y goza de la propiedad notable de desprender por incineración al aire libre ó en vaso cerrado todo el oxígeno que contiene, ó sea 280 á 300 litros por kilogramo.

La oxigenita está constituída por perclorato de potasio, adicionado con cantidades ínfimas de una materia combustible (carbón de madera) y de un óxido catalítico (de manganeso, hierro, etc.).

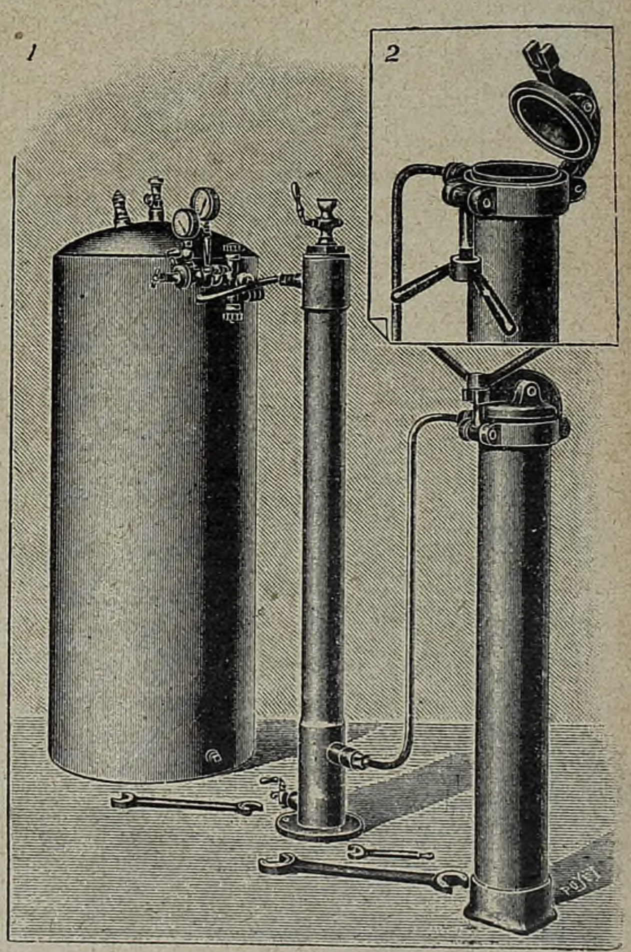
Aunque es combustible, no se la puede encender con un fósforo; es indispensable para encenderla llevar un punto de la masa á una temperatura muy alta; entonces, la combustión se propaga por sí misma lentamente y sin llama y la masa se incinera como si fuese yesca, produciendo oxígeno puro, mezclado con trazas de gas carbónico. Prácticamente se inflama el producto por medio de una pulgarada de cierto polvo que se esparce sobre la masa y que se enciende fácilmente con un fósforo. Por combustión la oxigenita da la reacción $KClO^4 = KCl + O^4$, ó sea: perclorato de potasio = cloruro de potasio + cuatro volúmenes de oxígeno.

El residuo, que representa el 60 o|o en peso de la materia empleada, está constituido por cloruro de potasio puro, sin la menor traza de perclorato y mezclado á los óxidos de que hemos hablado antes. Esta escoria frágil constituye un excelente abono. Podría, si no se opusieran á ello los gastos de transporte, volver á la usina para recargarla con una nueva cantidad de oxígeno y de este modo serviría indefinidamente.

La combustión de la oxigenita no presenta peligro ninguno, por estar preparado este cuerpo á base de perclorato de potasio, á la inversa de lo que sucede con el clorato cuya reacción es exotérmica y puede dar origen á sacudidas formidables. Su conservación es indefinida, sobre todo en sitios secos y en recipientes cerrados; pero aunque así no sea, el aire, aun húmedo, ejerce tan escasa acción sobre ella, que se la transporta por partidas de cien kilogramos en barriles de madera.

La preparación del oxígeno por medio de la oxigenita es muy sencilla, pero requiere aparatos especiales.

El precio de obtención varía según la cantidad de producto que se compre de una vez. Se puede, para establecer un precio medio, basarse sobre el de 100 francos por cada 100 kilogramos de oxigenita; como cada kilogramo desprende 285 litros de oxígeno, basta con 3 ½ kilogramos para obtener un metro cúbico de gas, lo que vale 3.50 francos; pero el valor del subproducto puede reducir este precio á 3 francos.

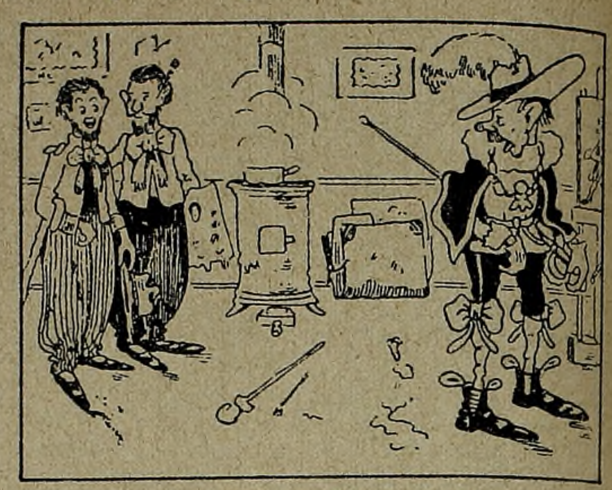


Generador de oxígeno por medio de la oxigenita

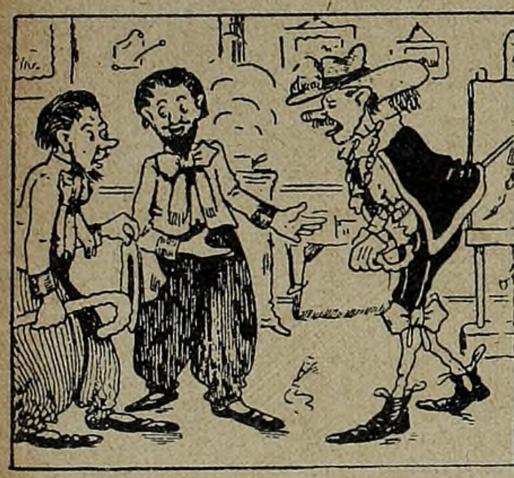
El marqués y el pintor



El pintor Pensionero visita por primera vez, en su estudio, á su colega Rafaelín, que lo recibe con mucho afecto. Ambos pertenecen á la misma escuela, á la del arte del hemisferio del sur.



Rafaelín lo introduce en su estudio, donde se encontraba un personaje curioso, al cual, según le dijo, le quería presentar.

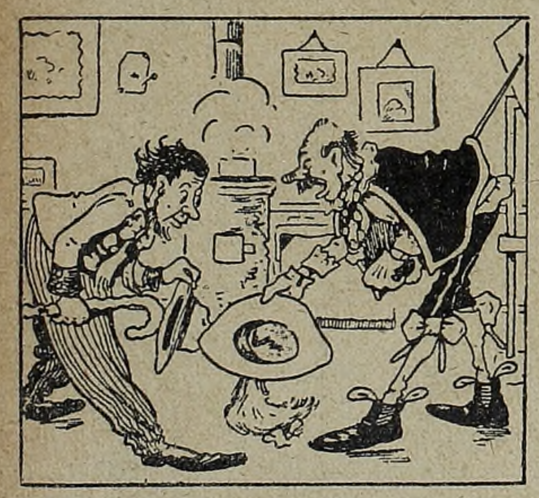


—El marqués de la Cabra Negra, dijo Rafaelín con una sonrisa. Pero en aquel mismo momento recibió el aviso de que á su señora se le había roto no sé qué, y corrió á su casa, disculpándose.



Pensionero y el marqués quedaron solos entre las obras de arte del sur.

El artista, pensando que se trataba de un grande de España, que deseaba retratarse con la grandeza, le hizo un profundo saludo.



El marqués le contestó con una reverencia colosal, y de ese modo se dispusieron á entrar en conversación.

La preparación de las reverencias es necesaria entre cierta gente. Es preciso agitar el curpo antes de hablar. Hay que agitar el frasco.

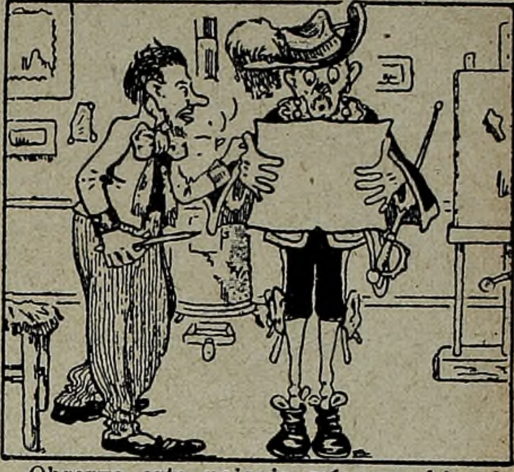


—Marqués—exclamó por fin Pensionero—permítame que me siente, porque vengo rendido. Hay que andar tanto por el arte. Vengo de la Casa de Gobierno, de hablar con dos ministros y tres generales. ¡Hay que trabajar, amigo mío, para que progrese el arte oficial de nuestro hemisferio!

El marqués y el pintor

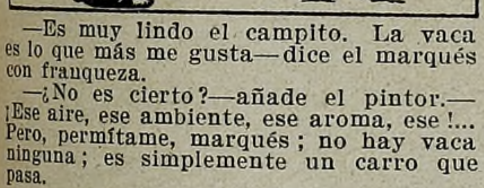


—¿Ve usted?—continuó—todos estos dibujos y pinturas son europeos, del norte, ¡no valen nada! Es preciso hacerse independiente de Velázquez, Makart y Meissonier. Aquí nadie debe mandar en el arte más que nosotros.



Observe este paisaje mío que hice la semana pasada. Esto es sur puro, esto es pampa legítima, lo que nunca pudo pintar Rafael.





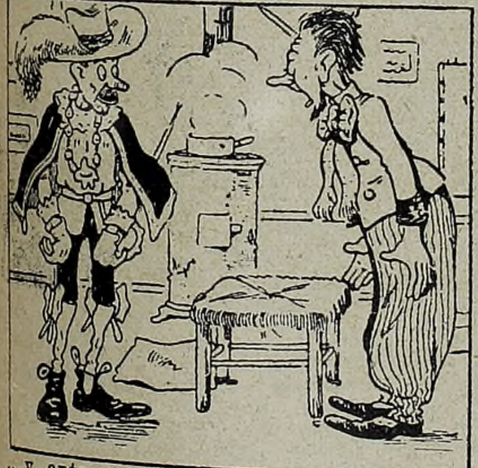
—Es muy lindo el campito. La vaca es lo que más me gusta—dice el marqués con franqueza.

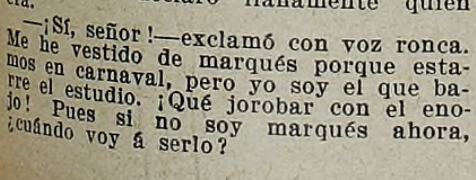
—¿No es cierto?—añade el pintor.—¡Ese aire, ese ambiente, ese aroma, ese !... Pero, permítame, marqués; no hay vaca ninguna; es simplemente un carro que pasa.



De esta manera continuó el diálogo sobre la pintura, hasta que, de pronto, cuando Pensionero se disponía á explicar que el arte cambia, según la geografía, el marqués peló un pucho y se lo ofreció para que fumara.

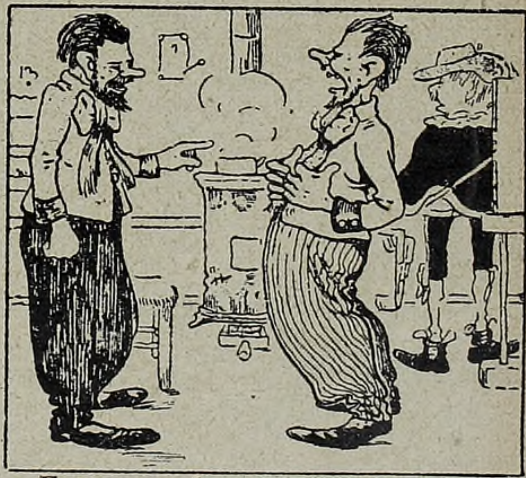
El artista se consternó....





....y ante sus protestas indignadas, su interlocutor declaró llanamente quién era.

—¡Sí, señor!—exclamó con voz ronca. Me he vestido de marqués porque estamos en carnaval, pero yo soy el que barre el estudio. ¡Qué jorobar con el enojo! Pues si no soy marqués ahora, ¿cuándo voy á serlo?



Y rezongando más que un negro de los "protegidos" en Africa, se marchó á lucirse á la calle, mientras Pensionero se reía con el amigo Rafaelín, que volvió una vez reparado el desperfecto de su esposa.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Es, repuso él, el alma antigua de la malvada Mirra. — INFIERNO, C. XXX.

Unico y verdadero Aceite de Lucca

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani  DEFENSA 267
BUENOS AIRES



ABETOS, PICEAS Y PINOS

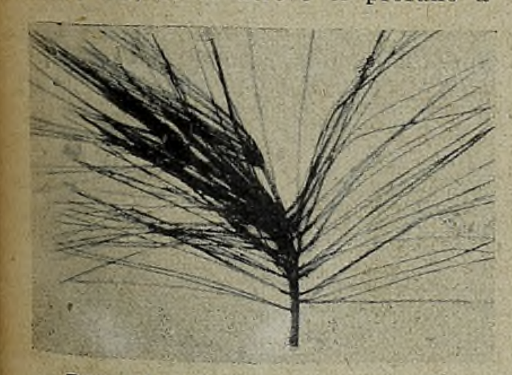
Como la naturaleza ha multiplicado profusamente las familias y los géneros vegetales, la lengua botánica, creada con el fin de definirlos y clasificarlos, se ha convertido en un estudio difícil, largo y arduo.

Difícil porque, debiendo ser universal los sabios se han creído en el deber, para llegar al objeto propuesto, de pedir á la lengua latina la gran mayoría de las denominaciones; largo porque el genio del hombre, en la mayoría de los casos, ha sustituido á la acción lenta de la naturaleza su voluntad brutal y que, por ese esfuerzo, las especies se han subdividido en géneros y variedades cuyo número aumenta día á día; arduo por el hecho de ser científico.

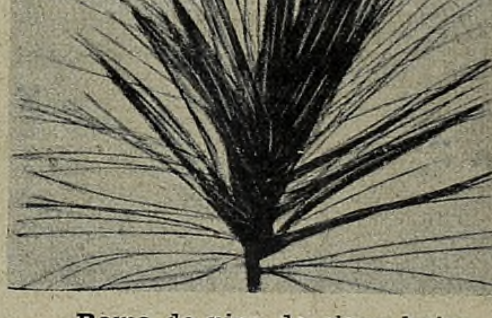


Ramas y piñas de picea

Además, tantos y tantos botánicos de diversas nacionalidades han colaborado en la edificación de lo que se podría llamar *el diccionario de las plantas* que, actualmente, no se atreve el profano á



Rama de pino de tres hojas



Rama de pino de cinco hojas

afrontar el aprendizaje de un idioma que compara, no sin razón, al que la historia presta á los pueblos que emprendieron la construcción de la torre de Babel.

No tenemos la pretensión de rechazar esa mentalidad, muy justificada, por otra parte; ni tampoco la de emprender la reedificación sobre bases menos científicas, menos abstractas y, por lo tanto, más al alcance de todos, del diccionario botánico. Ese trabajo sólo podría emprenderlo, no un gigante—los gigantes son mortales—sino un *inmortal* encargado por el Destino de acumular los años.... y los manuscritos.



Rama de pino de dos hojas

Nuestro objeto es más sencillo: se reduce á tomar, entre los árboles á los que la naturaleza ha prodigado sus favores dándoles en verano y en invierno su adorno de hojas, aquellos cuya existencia es de todos muy conocida: los abetos, las píceas y los pinos.

A fin de que puedan nuestros lectores reconocerlos fácilmente trataremos de hacer resaltar en la forma más clara posible los caracteres distintivos que los diferencian.

El examen de las hojas proporciona siempre al observador una fuente interesante de datos.

Aparte de una ó dos especies en las que es punzante, la hoja del abeto es llana, lineal y lleva en la parte inferior dos líneas blancas de estomas. La existencia de esas líneas es de una importancia capital puesto que, por sí sola, permite distinguir la hoja del abeto de la del tejo, conífero bien conocido al que los sabios han bautizado con el nombre de *Taxus baccata*.

La hoja del pícea, al revés de la del abeto, es tetrágona, es decir, que compuesta de cuatro faces, se reunen éstas para formar una extremidad ligeramente punzante.

Esta propiedad de terminar en punta, la comparte la hoja del pícea con la del pino, sin embargo es fácil no confundirlas, pues los pinos no poseen más que hojas largamente cónicas: agujas, las que es-

(Sigue en la pág. 127)

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS A NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—*Castromán y Cía.*

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN A LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESpecial para la torrefacción de cafés. — Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.— San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISta americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.

A. E. MORAN, DENTISTA.— Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones. — Carlos Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.— Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido de juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMpran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.* — Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir,* Corrientes 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell — Tacuarí 464 — Pidan catálogo.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 3460.—Se reciben órdenes de la campaña.

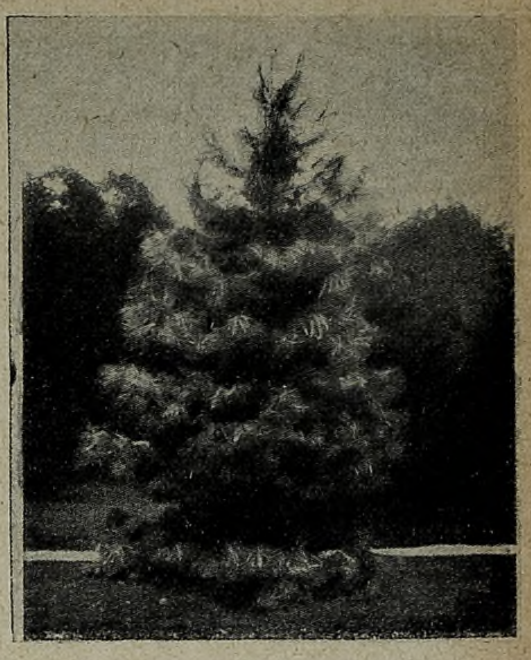
YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).



Pícea communis. (Pícea común)



Pino excelsa. (Pino elevado)

tán siempre reunidas en grupos de dos, tres ó cinco en una misma vaina.

Otro órgano que debe tenerse en cuenta es la piña, que, por su forma, ha dado á estos árboles el nombre genérico de coníferos.

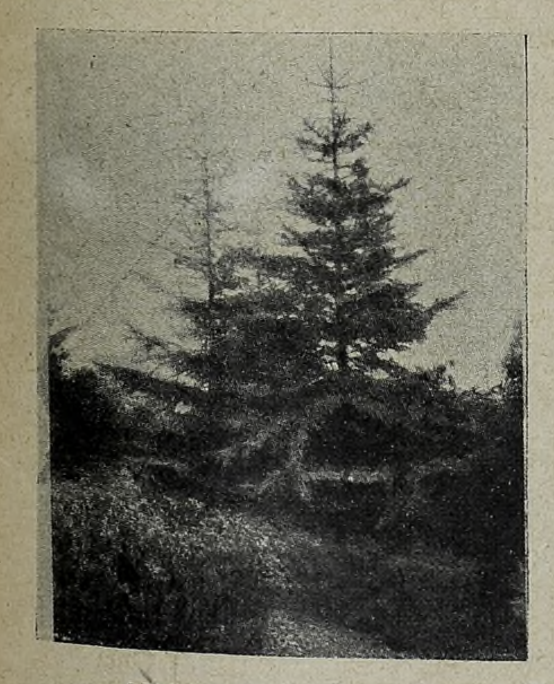
La piña es el receptáculo de la semilla y, según las variedades, presenta formas y constituciones distintas.

¿Quién de nuestros lectores, al cruzar un bosque de pinos, no ha recogido, entre los montones de agujas que cubren el suelo, numerosas piñas? Algunos habrán, sin duda, notado que las escamas que las constituyen están caracterizadas por la presencia, en su superficie, de una apofisis punzante.

La existencia de esta especie de punta, designada botánicamente con el nombre de *micron*, permite distinguir la piña del pino de las del abeto y del pícea, y entre estos dos últimos se diferencia facilmente porque, al contrario de la del abeto, la



Piñas de abeto de pícea y de pino. (De izquierda á derecha)



Abeto normandniana



Abeto pinsapo

(Sigue en la pág. 129).

1.8

VINO POPULAR "MITRE"

Premiado en la Exposición de St. Louis, año 1904

El más Notable y Exquisito para Postres y Cocktails

Tertulias | Lunchs
Casamientos | y para
Bautismos | Convalecientes

Ninguna familia debe carecer de estos generosos vinos. Los toman las personas de buen gusto. Pídanlos en todos los almacenes por mayor y menor y en todas las confiterías.



GRAND
Vin Champagne
MITRE
DE REIMS





Únicos depositarios:

SANTIAGO MEZZERA y Hno.

MORENO 2100

BUENOS AIRES

(Casa fundada en el año 1867)



Fratelli Mezzera

QUITA LA CASPA

EVITA LA CAIDA DEL CABELLO
y ESTIMULA SU CRECIMIENTO

FRASCOS { 1/2 litro $ 12 m/n.
1/4 litro $ 6 m/n.

En venta en todas las Farmacias, Droguerías y Peluquerías.

Depósito general: MORENO 2100 — **Para pedidos: Avenida MAYO 945**

Previo pago se remitirá libre de porte al punto que se indique.



Ramas de abeto (izquierda) y de tejo (derecha)

piña del pícea es larga, colgante, de escamas lucientes y, carácter genérico capital, no se desarticula.

Las fotografías con que ilustramos este artículo han sido tomadas á fin de dar más luz en el asunto precisando con más claridad los distintos caracteres que que acabamos de enunciar.

Como los arbolistas y jardineros, en el deseo de obtener tipos ornamentales, han sometido á numerosos coníferos á ciertas prácticas de cultivos que han modificado su porte, debemos manifestar que las diferencias de que hablamos no deben aplicarse más que á los árboles que han crecido libre y naturalmente.

El aspecto y las hojas del abeto y del pícea, vistos á cierta distancia por una persona desprevenida, parecen ser completamente iguales.



Dos clases de abetos: Abies cephalonica y Abies normandniana

Píceas y abetos son elevados, de ramas extendidas y pobladas y de hojarasca sombría; pero así como en el abeto son estas últimas generalmente horizontales, en el pícea se encorvan para levantarse en su extremidad.

Los pinos están caracterizados por un tronco muy largo y muy recto, una corteza rugosa y una capa tupida.

No asombraremos á nuestros lectores diciéndoles que si los pinos no admiten á su alrededor ninguna otra especie vegetal, es porque la espesa capa de hojas y piñas que cubre siempre el suelo de los bosques de pinos, es un agente de esterilidad que no favorece mucho la vegetación de la mayoría de las esencias forestales.

Consideraríamos incompleto nuestro estudio si no diéramos para terminar, algunas indicaciones sobre la naturaleza y el valor de la madera de cada uno de esos árboles.

Lo que permite reconocer fácilmente la madera del pino de la de la mayoría de los demás coníferos, son los anchos canales resiníferos, puntuaciones blancas de que está constituído. La presencia de la resina da á la madera, junto con cierta coloración rosa, una resistencia relativamente grande. Por eso se emplea la madera del pino en la confección de postes telegráficos, puntales de mina y como madera de construcción.

La de pícea, aunque más rica en resina, es menos sólida que la del abeto. Por eso apenas se la emplea más que en la fabricación de cubetas, cubos y juguetes.

La madera del pino y la del abeto son muy empleadas en la construcción de muebles económicos que, por su hermoso aspecto, la facilidad de limpiarlos y otras razones muy atendibles, tienen mucha salida, no sólo entre las clases obreras, que no pueden comprarlos de otras clases más caras, sino también entre las clases acomodadas, á quienes encanta el hermoso conjunto que con sus claros colores y su limpieza presentan los muebles construídos con esas maderas.

Rama de pino

Visiones de ánimas y de ventisqueros

EL ULTIMO DE LOS EREMITAS

Por un valle solemne de pinos, regado por copiosos torrentes y lleno de precipicios que dan á la vertiente italiana, se llega al confín imponente y silencioso de los Alpes.

A la derecha está el valle de Courmayeurs, con sus "touristas" de amarillos guantes, sus lindas visitantes á lomo de asno y sus glaciares pintorescos, algo bastardeados por la *réclame* franco-suiza, pero imponentes así y todo: "Camino de la gruta de cristal en el ventisquero de la Brenva y vista de la cadena del Mont - Blanc en relieve con todas las ascensiones y catástrofes ocurridas hasta hoy." Ver el Mont - Blanc en relieve, pase; pero todas las catástrofes de los Alpes, cráneos destrozados, huesos rotos y carnes en girones... ¡vaya un aperitivo!

A la izquierda está el valle rústico de la Thuile, por el que se pierde en zig-zag el camino de Francia. Conforme avanza el automóvil se suceden las sorpresas más fantásticas en aquella naturaleza paradógica.

Después se llega á los rientes paisajes de la Thuile, verdadera Arcadia donde el espíritu se depura de sus mezquinas preocupaciones antes de ascender á las



Cima del Mont Blanc y ventisquero de la Brenva

con que el Ruitor se precipita en el fondo de los pinares. Seguimos la senda serpeante que lleva hasta el Hospicio y llegamos al austero espejo del lago de Vernez. Aquí culminan las dos vertientes en un punto señalado por una columna romana.



Una cascada del Ruitor

Glaciar del Ruitor

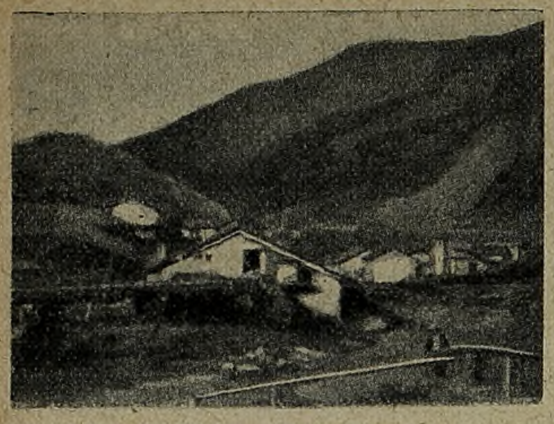
alturas del Hospicio. El valle del Ruitor que confluye aquí con el del pequeño San Bernardo sólo tiene algunos kilómetros de camino practicable para carros. Mágica es la belleza de las tres cascadas

El Thuile, villa y garganta donde empieza el camino internacional

Se alza el hospicio sobre un punto de la vertiente francesa, que una convención especial, pactada cuando la Saboya fué cedida á Napoleón III, conservaba á la Italia. Sus fachadas dan al norte hacia la pirámide divisoria de Lanza Braletta y al sur hacia una cresta sobre la que el gobierno francés ha construído el fuerte del Traverset. Frente al Hospicio se levanta el monumento á San Bernardo, protector del valle, y á pocos metros está la casa de los gendarmes franceses, que en la estación veraniega hace también el oficio de pequeño albergue subsidiario.

Soñador es el aspecto de un anciano que ante nosotros aparece con imponente rostro mosaico y la pensativa mirada de un apóstol. Ultimo de los eremitas, el abad Chanoux, rige desde hace cuarenta y siete inviernos desde el fondo de su celda, revestida con madera de pinos y animada por el pensamiento de sus sabios y filósofos predilectos.

Mas él se ha hecho también no-



Thovez (Aldea de La Thuile)

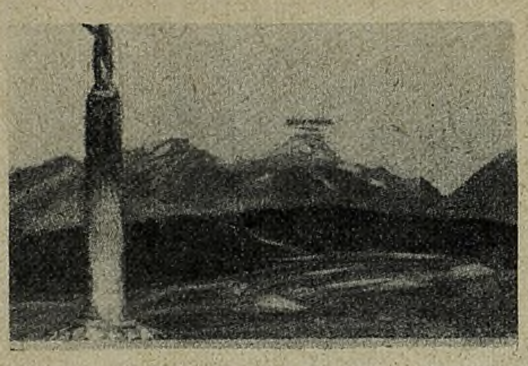


Una caverna

tar de una multitud de viajeros que desde todos los rincones de Europa y América recuerdan las graves y fascinadoras palabras de aquel solitario. En los días serenos, la peregrinación es continua y el álbum que sobre la mesa de la sala de espera se cubre de firmas, contiene en casi todas sus páginas manifestaciones de maravilla y reverencia.

Yo me dirigí después de la refacción á la celda del rector, mientras el sol en aquella tarde de agosto envolvía como en polvillo de oro la gran casa del Hospicio. Llamé á la puerta y una voz me respondió, clara y firme:

—¡Entrad!



Columna de Júpiter

El anciano estaba sentado en rústico sillón: un rudo hábito lo vestía de pies á cabeza y una gorrita cubría á medias sus venerables cabellos. Fluía su larga barba de plata sobre el tórax, agitado por una corta respiración de convaleciente. Poco faltó en el último invierno para que una grave pneumonía abatiese aquel cuerpo bello y fuerte, y las trazas de la larga y cruel lucha contra los ataques del mal, aparecen en su rostro bondadoso, animado por grandes ojos verdes.

Tanto me sorprendió su extraordinaria semejanza con León Tolstoi, que no pude menos de manifestarlo.

—Lo sé—respondió.—Me lo dijo ya el padre Semeria al volver de su viaje á Rusia, después de una visita al apóstol.

—El tono de vuestras palabras no dejan duda alguna;—sois uno de sus admiradores.

—Sí: lo admiro hasta en aquellas predicaciones que más me separan de él. Es un grande hombre que paga siempre con su persona.

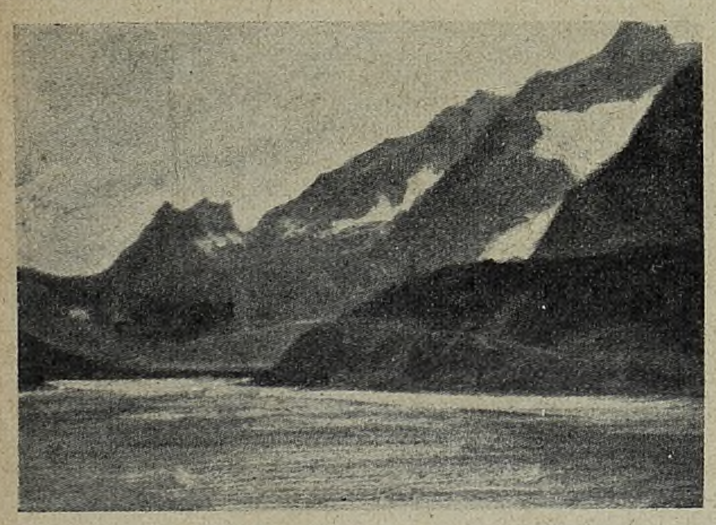
Decliné mi nombre y mi profesión periodística, que me conducía allá para pedirle una *interview*.

—Yo —me dijo— soy un pobre salvaje y apenas sé lo que quiere decir la palabra que acabáis de pronunciar. Sería poco generoso que peleáseis con un inerme. Habéis, pues, venido á mi celda, como otros mil, para ver al fenómeno...

Y como yo tratara de justificarme, se apresuró á añadir:

—No os lo reprocho. Sé hace tiempo á qué atenerme acerca de estas visitas hechas por curiosidad al hombre primitivo y ni la más graciosa y galante de las mentiras podría convencerme de lo contrario. No se encuentra quizá un pretexto mejor para hablar de nuestras montañas, aunque el objeto de la visita sea otro.

—Y sin embargo, señor abad, acerca de las montañas me propongo habla-



Lago de Vernez



Entrada al jardín del abad Chanoux

ros. Nadie mejor que vos ha podido recibir las íntimas confidencias de esta cadena de los Alpes, que por boca vuestra podría revelar bellezas hasta hoy ignoradas.

Me interrumpió riendo:

—Vais demasiado allá. Yo no soy poeta, sino guardián del Hospicio y un modesto estudioso.

—Que puede hablar de sus valles larga y doctamente.

—Largamente, sí; doctamente, no. Y con las cosas más que con los hombres. No olvidéis que la estación del tránsito completa dura menos de tres meses; en el resto del año, la nieve lo cubre todo. Entonces es cuando yo tengo aquí mi teatro, mi música de Wagner concertada con los "pianissimi" — ¡muy raros en verdad! — los "andantes", los "mosso" y los "fortissimo" del viento.

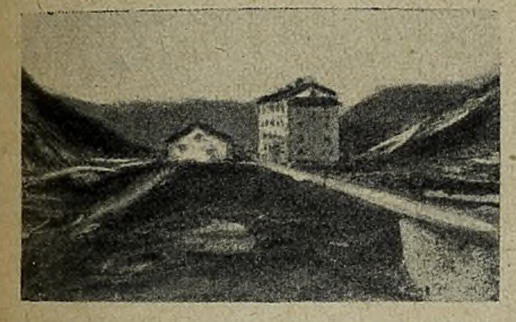


Casa de la gendarmería francesa y monumento á San Bernardo.

También charlo con los mapas y libros de la biblioteca, ; quien desee trabar amplio conocimiento con los Alpes, tiene aquí todo lo que necesita.

—Tengo entendido que la biblioteca espera dos obras vuestras.

—¡Ah! ¡lo sabéis ya! Me dáis al mismo tiempo un placer y un dolor vivísimo. En los ocios que me permite la vigilancia del Hospicio, puede decirse que no vivo sino para esas obras. Cuando hablo de ellas me hago la ilusión de haber hecho un trabajo de mérito, mas apenas entro en mi soledad, me hago descontentadizo y creo que mi tarea es completamente vana.



Garganta del pequeño San Bernardo desde la vertiente francesa



La misma desde la vertiente italiana

Abrió un armario y sacó dos voluminosos legajos.

—Aquí tiene usted — me dijo.—Mis dos obras se titulan *Ideas de la creación* y *Los Alpes Valdostanos*. Lo escrito no es más que un sumario, todo el resto se halla en mi mente.

Me leyó lagunos trozos de la primera de esas obras y noté con admiración que su misticismo era tan abstracto, que cualquier racionalista hubiera podido subscribir sus afirmaciones. Mientras él leía, parecíame ver evocada la naturaleza primitiva, poblada de gigantes y monstruos. Desfilaban nombres de sabios antiguos y modernos, teístas y racionalistas. Aquella era la obra ferviente de un naturalista y de un geólogo que hacía esfuerzos supremos por conciliar las verdades de la ciencia con los dictados de la fe.



El abad Chanoux

—Este sumario—me dijo el abad,— interesó mucho á Josué Carducci, que insistía para que comenzase pronto el trabajo de redacción. Desde aquellos elogios, tan lisonjeros para mí, han transcurrido más de diez años, y yo he seguido modificando, perfeccionando. Pero no quisiera morir sin dar forma definitiva á mi segunda obra *Los Alpes Valdostanos*.

En realidad, este trabajo, á juicio de hombres competentísimos, podría colocar el nombre del abad Chanoux en primera línea entre los ilustradores eruditos y concienzudos de los paisajes alpinos. Las guías inglesas y alemanas dan una preponderancia absoluta á la parte comercial, quitando toda iniciativa al viajero. En cambio, el abad Chanoux concilia la enseñanza práctica y metódico de la guía comercial con el derecho que todo turista tiene de elegir ruta, según su temperamento y sus gustos personales. Ha fijado además, con la ayuda de las investigaciones más recientes, las varias épocas preliminares, después ha pasado á la prehistoria y á la historia, sin omitir ningún dato interesante.

El abad Chanoux al terminar esta larga entrevista, tenía la voz fatigada, pero los ojos resplandecientes de entusiasmo. Parecía suplicar al cielo que le otorgase aún el plazo de vida necesario para terminar esa obra de vocación y amor.

Salimos á pasear un rato y me enseñó su colección de centenares de plantas raras, que cultiva con esmero en las faldas del Belvedere.

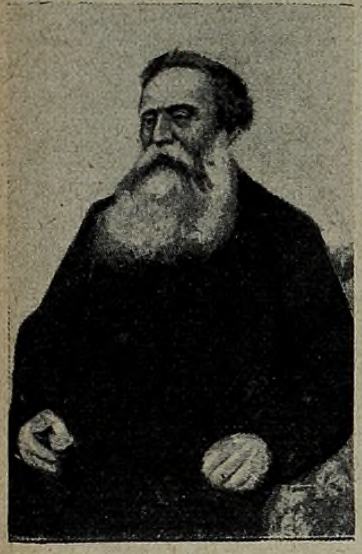
—He cumplido —dijo — ochenta y dos años y ya no puedo vigilar estos contornos como desearía, de modo que á veces algunos turistas se llevan plantas de gran valor y me causan con ello mucho sentimiento. Tampoco puedo cuidar personalmente de las marmotas, que por aquí existen en gran número, pero hago que mis gentes depositen provisiones cerca de sus madrigueras.

—¿Será éste un lugar muy frecuentado por los cazadores?

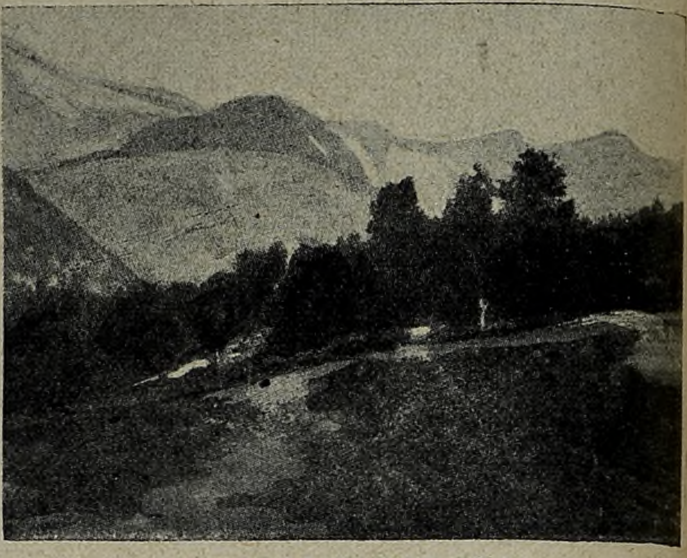
—No tal, porque mis amigos saben que deseo la paz á todas las criaturas

vivientes. Las marmotas están seguras de la protección del Hospicio, hasta el extremo de que no se espantan de las salvas con que los gendarmes franceses suelen engañar el tiempo en el fuerte del Traverset.

Quiso asistir á la partida del automóvil que había de conducirnos á mis amigos y á mí al fondo del valle. Su venerable figura se destacaba sobre lo alto de las graderías del Hospicio y con el brazo alzado en un prolongado saludo y



El abad Chanoux de paseo



La cadena del Mont Blanc

La conversación recayó sobre el álbum que había consultado en la sala de espera y donde todo viajero pone su firma y á veces sus impresiones.

—En esas impresiones—me dijo—predomina la nota gastronómica. Mas no hay que tomarlo á mal: esa es la tendencia del siglo.

su blanca barba encuadrando sus venerables facciones, el anciano me pareció bello y majestuoso como los Alpes.

Le saludamos en coro.

—¡Hasta el año venidero!

—Así sea, señores.

R. SACCHETTI.



Para reponerse de los efectos del verano
y poder soportar el frío del invierno,
debe tomarse el gran reconstituyente

Glicero Fosfatos Gibson

Farmacias y Droguería **DIEGO GIBSON**

Calle Defensa 192. ✶ ✶ ✶ Bmé. Mitre y San Martín

TINTA DE IMPRENTA

LA FILOSOFÍA DE NIETZSCHE Y SU ANTICRISTIANISMO.—Ensayo crítico por el profesor *Clemente Ricci*.—Este trabajo vió la luz en la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, y en la *Reforma*. El autor considera que la filosofía de Nietzsche, envuelve un colosal peligro moral y social, en cuanto mina los fundamentos cristianos de las sociedades modernas. La obra está dedicada al Rev. W. Morris.

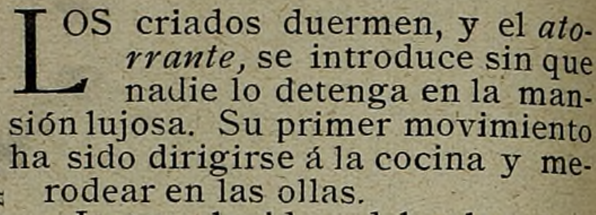
FERRER Y NACKENS.—Crónica del proceso incoado con motivo del hecho de Mateo Morral, precedida por "Los Atentados Anarquistas", por *Eduardo G. Gilmón*.—Escrita con criterio ácrata la introducción del libro analiza los móviles que determinaron el atentado, deduciendo que no fué realmente el odio al monarca, sino cierta especie de misantropía que dominaba á Morral, lo que le impulsó á perturbar tan trágicamente las fiestas del regio enlace. Al juzgar á Ferrer y á Nackens, muéstrase más admirador del primero que del segundo, á quien inculpa de cierta debilidad al propalar su participación en el encubrimiento del autor de la sangrienta catástrofe.

EL CLERO ARGENTINO.—Publicación del "Museo Histórico Nacional", dirigida por el ilustrado director del establecimiento, señor *Adolfo P. Carranza*.—En dos volúmenes de 329 páginas el uno y de 325 el otro, ha reunido el señor Carranza las oraciones patrióticas, alocuciones y panegíricos pronunciados por los más distinguidos y elocuentes sacerdotes argentinos. El señor Carranza ha prestado un señalado servicio á la literatura y á la historia patrias, formando esta erudita recopilación, y evitando que se perdieran estas preciosas piezas de oratoria sagrada y académica, que esparcidas unas é inéditas las otras, corrían riesgo de ser pronto olvidadas y desconocidas.

BORDERLAND, por *Atilio M. Chiappori*. —Es una colección de seis novelitas interesantes, llenas de sensibilidad delicada, escritas con estilo y tendencias modernistas. Los caracteres están bien presentados y sostenidos, y la trama sencilla y conmovedora en todas ellas atrae y seduce. Las descripciones son sobrias, y la observación fina y poética.

BLANCAS Y AZULES.—Colección de poesías del doctor *Claudio Bettega*, editada por la sociedad de ex alumnos de Don Bosco.—Algo descuidada es la rima de estas composiciones poéticas, dedicadas, en su mayor parte, á combatir ó poner en ridículo las tendencias y las ideas de los que entienden ser más dignas de crédito las verdades científicas que los prodigios de la revelación bíblica, y trata con cierta dureza á los que no reciben á ciegas las afirmaciones de la fe, como verdades inconcusas. Cuando deja el autor este tema, como en los pareados del prólogo, se ve que tiene imaginación poética é inspiración verdadera.

EL ATORRANTE



LOS criados duermen, y el *atorrante,* se introduce sin que nadie lo detenga en la mansión lujosa. Su primer movimiento ha sido dirigirse á la cocina y merodear en las ollas.

Luego, la idea del robo, ante tanta riqueza, ha surgido en su cerebro embrutecido.

Pero el *atorrante* ha sido en su juventud hombre de plata, elegante, de gustos refinados, y un vaho delicioso que parte de las intimidades misteriosas del *toilet*, lo sorprende de improviso, resucitando en su adormecida imaginación quién sabe qué recuerdos y qué imágenes placenteras.

Se dirige, pues, con paso pesado al solitario retrete, y allí, ante la rica mesa del profuso tocador, se detiene como ante un altar. Sus narices se dilatan, su boca se entreabre, y sus ojos chispean reflejos del pasado. Extiende por fin como una garra su mano sucia y grosera, y entre todos los botes de aceites, entre todos los frascos de aguas, extractos y lociones, va directamente á tomar de entre un platillo de cristal y oro, una pastilla de Jabón Reuter, de la que aspira luego el perfume exquisito con verdadera fruición y arrobamiento.

La idea del robo desaparece como por encanto en él, y de todas aquellas cosas ricas y hermosas que lo rodean, lo único que se apropia y esconde entre sus ropas, es el pan aquel de Jabón Reuter.

Por la noche, en un sitio apartado del Río de la Plata, el *atorrante* se da un espléndido baño jabonándose con el exquisito Jabón Reuter.

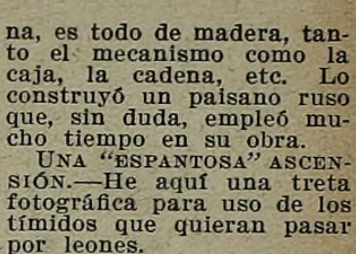
Este baño y esta jabonada, es una verdadera agua lustral, no tan sólo para el cuerpo sino también para el espíritu de aquel infeliz.

Y ahí tienen Vds. un hombre regenerado, gracias á la influencia ejercida por el mejor, el más sano, el más innocuo, el más simpático y atrayente por su dulzura y por su aroma de todos los jabones: el Jabón Reuter.

LO RARO Y LO CURIOSO

UN RETRATO ORIGINAL.—Se trata de una fotografía tomada desde una altura dirigiendo la cámara hacia abajo. Los que quieran obtener un retrato propio tan original, pueden seguir el procedimiento.

RELOJ DE MADERA.—El reloj que se ve en los grabados por delante y por detrás mostrando la máquina, es todo de madera, tanto el mecanismo como la caja, la cadena, etc. Lo construyó un paisano ruso que, sin duda, empleó mucho tiempo en su obra.



UNA "ESPANTOSA" ASCENSIÓN.—He aquí una treta fotográfica para uso de los tímidos que quieran pasar por leones.

Las explicaciones son inútiles. Basta volver la página hacia el lado izquierdo, para ver que el temerario alpinista está simplemente caminando.



Fotografía obtenida dirigiendo la cámara hacia abajo.



Reloj hecho todo de madera



El reloj visto por detrás

COLUMNAS NATURALES.—La Colombia Británica posee una curiosidad notable, consistente en cuatro columnas dispuestas en fila, labradas en absoluto por el agua y el viento, durante siglos.

Estas columnas dan la impresión de un templo arruinado.

EL CANTO Y LAS OVEJAS.—En un establecimiento de campo del oeste de los Estados Unidos, hay unas cuantas ovejas á las que gusta mucho el canto.

Cuando una muchacha de aquel campo se pone á cantar, acuden á ella y se mantienen escuchándola como hipnotizadas.



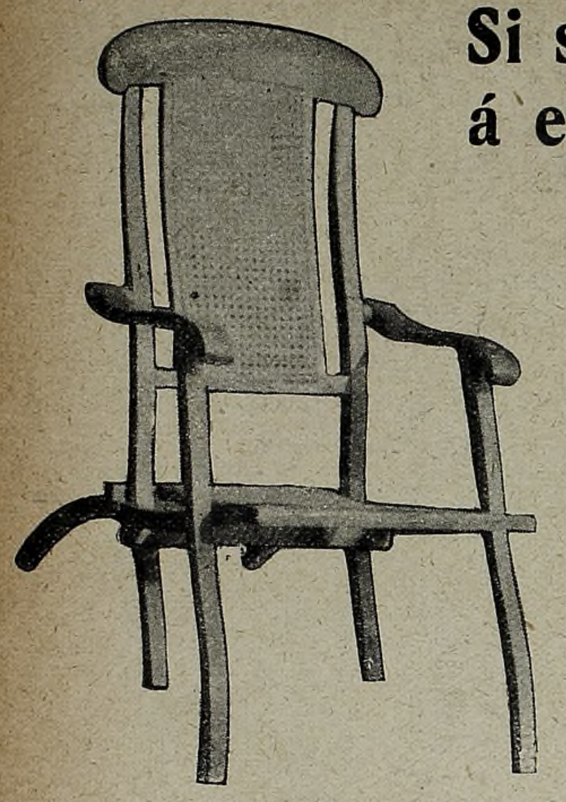
Ascensión espantosa que... no es ascensión



Columnas hechas por el agua y el viento en la Colombia Británica



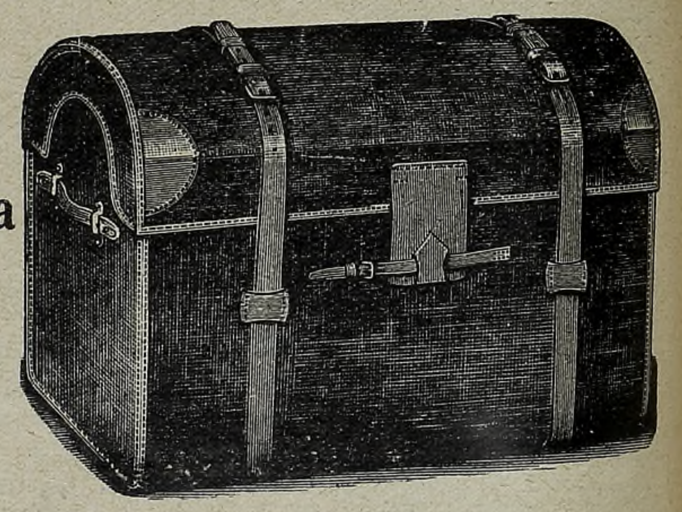
Ovejas que acuden á escuchar una canción



Si se prepara usted á efectuar un viaje

Conviene á sus intereses consultar nuestros precios, y examinar nuestro surtido.

Presentamos la más completa y variada colección de

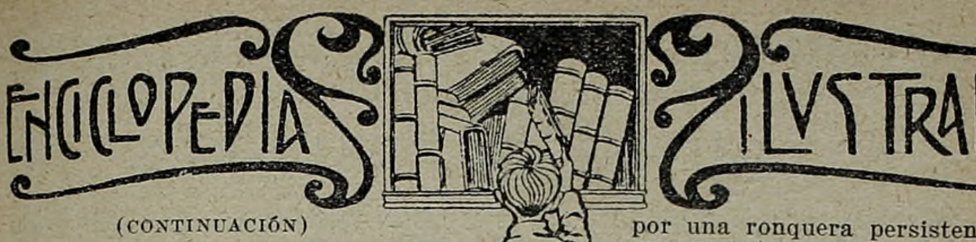




ARTICULOS PARA VIAJE

ECHEGARAY Hnos. y Cía.

BUEN ORDEN ESQ. VICTORIA



(CONTINUACIÓN)

CROSSE.—Cuando dos jugadores se disputan la pelota en tierra con sus palas, la cortesía impone á los demás no intervenir en esta lucha; pero si un jugador lleva la pelota en su pala para lanzarla en el término contrario, sus rivales tienen el derecho y hasta el deber de correr á su encuentro, y golpeando con sus paletas la del jugador enemigo, hacer que deje caer la pelota. El partido se considera ganado cuando se han apuntado tres puntos sobre cinco para uno de los bandos.



Los encuentros deben ser corteses y animados

En el *crosse á término*, la paleta es guarnecida en su extremo inferior por un porta-bola de acero. Se juega con seis bolas, que van tirando alternativamente los jugadores. La plancha está colocada contra una pared ó cualquier otro obstáculo. El que mete más bolas en la plancha es el ganador del partido.



Cuando un adversario se lleva la pelota en la red de la pala, corre hacia el término, perseguido por sus rivales.

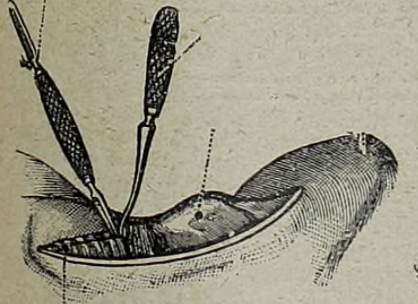
CRUP.—Enfermedad en cuyo curso se forman en la garganta unas falsas membranas que impiden la respiración. Ataca principalmente á los niños en la primavera y en el otoño. El crup debuta por una ronquera persistente; sigue una tos ronca, una respiración difícil y sobreviene la sofocación, que puede llegar hasta ocasionar la muerte.

La enfermedad se trata primeramente con vomitivos, después con medicamentos para calmar la inflamación de la laringe, y si el peligro de las falsas membranas es grande, se practica la traqueotomía, operación destinada á colocar una cánula en la tráquea, por donde el enfermo puede respirar.

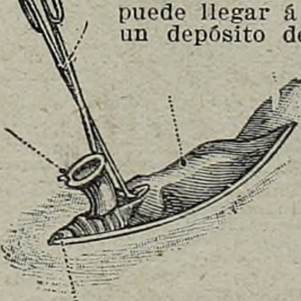
Aunque el crup tiene mucha analogía con la angina diftérica, es otra enfermedad; pero también se aplica á su curación el suero antidiftérico con notables resultados.

CRUCÍFERAS.—Plantas dicotiledóneas dialipétalas, de corola y estambres fijos sobre un receptáculo común, de ovario libre. Son plantas herbáceas con flores en racimo, cáliz de cuatro sépalos, corola de cuatro pétalos, presentando el aspecto de una cruz, y de ahí el nombre dado á la familia. Seis estambres, cuatro grandes y dos pequeños, ovario de dos estigmas, fruto en silicua y semilla sin albumen.

Las crucíferas suelen tener las hojas sencillas alternas, raíz pivotante, que puede llegar á ser carnosa, y constituye un depósito de materias alimenticias.



Operación de la traqueotomía. Abriendo la tráquea bajo la laringe para permitir la respiración.



Colocación de la cánula para la respiración una vez hecha la traqueotomía.



Crucíferas. — Flor del girasol, amarilla, mostrando los cuatro sépalos y los cuatro pétalos-.

Corte y guarde este aviso para consultarlo á menudo

Droguería y Farmacia
FRANCO-INGLESA
DE
Frantz, Badaracco y Cía.

CUYO 581 - Buenos Aires ★ TODOS los artículos son garantidos LEGÍTIMOS

Aceite Bacalao Noruega, de primera calidad, garantizado puro, el litro 1.90

Aceite Bacalao Terranova, especial y sin gusto, el frasco 0.90

Agua Colonia Inglesa, para la toilette, el litro $ 2, medio litro 1.20

Agua Colonia Royal, para el pañuelo, el elegante frasco 2.50

Agua Glauber, purgante y laxante, agradable, á pequeñas dosis, la botella 0.55

Anginal, la reina de las pastillas para la garganta, la caja 1.05

Baconina, píldoras evacuantes norteamericanas, la caja 1.05

Bay-Rhum. Desaparición de la caspa y fuerza al cabello, frasco de medio litro 2.50

Bitter Neyer. El tónico y aperitivo superior, la botella 1.25

Cephalium. Tomado á tiempo mata los coryzas, la caja 0.65

Citrato Magnesia Barling, refrescante, muy efervescente, el frasco 0.75

Corol. El extirpador de los callos de más resultados 0.85

Emplastos Cóndor, norteamericanos, muy activos 0.30
Los mismos, *maravillosos* 0.65

Iodeine Montagu, para las afecciones de los bronquios, en píldoras ó en inyección, cada uno 2.45
En jarabe 2.80

Licor de las Hermanas, para combatir diarreas, mareos, etc., no debe faltar en ninguna casa, el frasco 0.50

Marsala Quinado, reconstituyente, con hipofosfitos, el litro $ 3.10, medio litro 1.65

Nacarina. Salvador de las encías, en polvo y elixir. Cada uno ..... 1.—

Neyerina, en inyección, el frasco 1.05
En cápsulas, la caja 1.85

Otobalius. Un algodoncito empapado hace desaparecer el dolor de muelas más agudo, el frasco 0.85

Papel Van Swieten. Estancieros, chacareros, siempre consigo una libreta. En el momento necesario se hace un lavaje antiséptico, c|u.. 0.85

Pastillas Ferman. Regenerador de la sangre, muy enérgico, la caja. 3.05

Perfumería Godenia, cuyo éxito es el más merecido:
Agua Colonia 1.35
Extracto 1.70
Jabón 0.95
Polvo blanco ó rosado .... 1.—

Pomos, lo más limpio y económico, con lanolina 0.40
Con cold-crean, vaselina 0.30

Royal regenerador. Basta el nombre para saber que siempre estará lindo el cabello .... 2.—

Sal de mar, para baño, la más refinada de Cádiz, la bolsa ...... 1.—

Santeina, bombón delicioso, purgante y laxativo. No necesita cuidado. 1.45

Seneguina, de fama universal para la tos. Jarabe y pastillas, c|u. ... 1.05

Soderseine. Madres, no olvidéis esta palabra: salvarán á sus niños de la tos convulsa, la botella ...... 5.—

Talco Lu-Lu. El único garantizado puro de ácido bórico y talco. La caja 0.40

Te de los Andes. Estómagos cansados ó enfermos, tomen dos tazas por día. La caja .... 2.—

Termómetros Exact. Los más exactos de Inglaterra. De medio minuto, 5 pesos, de un minuto 4.60

Vino Banyuls. Simple ó glicerofosfatado; lo mejor para las señoras. Evita náuseas y da fuerza á los débiles. La botella 2.25

Las estampillas fiscales están comprendidas en estos precios. — El laboratorio de análisis y recetas está bajo la dirección constante de su propietario, Sr. Carlos J. Badaracco, químico farmacéutico de la Facultad de Buenos Aires. Servicio especial y rápido para la expedición, fuera de la ciudad, de Recetas, Específicos, Drogas, etc. — Coche en la la ciudad para la remisión á domicilio de todo pedido hecho al mostrador ó por carta.



LOGOGRIFO EN CRUZ



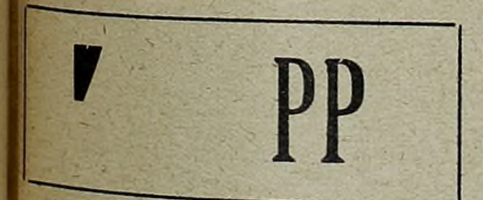
En la línea de las estrellas ha de leerse el nombre y apellido de un famoso novelista francés y en las líneas horizontales se leerá: 1.a, hortaliza; 2.a, fluido; 3.a, en un edificio; 4.a, verbo; 5.a, otro verbo; 6.a, en el aire; 7.a, parte de verbo; 8.a, en la joyería; 9.a, nombre de mujer; 10.a, en la casa. Claro es que nada de esto puede leerse, si no se ponen letras donde hay puntos y estrellas.

UN PROBLEMA COLMILLUDO

Un viajero que había recorrido parte del continente africano, decía que pasando una vez por el estado de Uganda, el soberano le había regalado un colmillo de elefante, de tamaño colosal. Tan grande era el tal pedazo de marfil, que el explorador lo repartió con un inglés y un alemán que le acompañaban, y correspondiendo partes iguales á cada cual cada parte era tan larga, como tres cuartas partes de la longitud de cada una de las otras más 75 centímetros.

¿Qué longitud tenía el colmillo?

¿QUE HACEN EN LOS TALLERES DE BANFIELD?



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NUM. 172

A la *Frase hecha*:

NO SOLTAR PRENDA

Al *Jeroglífico*:

UN CUARTO BAJO Y OBSCURO

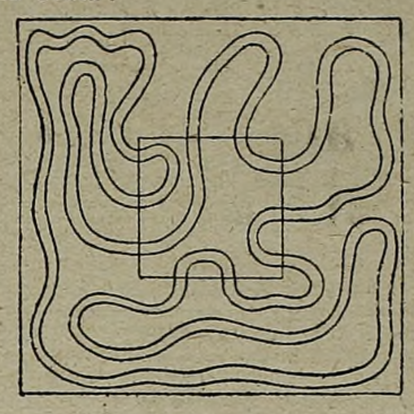
Al *Comprimido*:

UNA ENTREVISTA

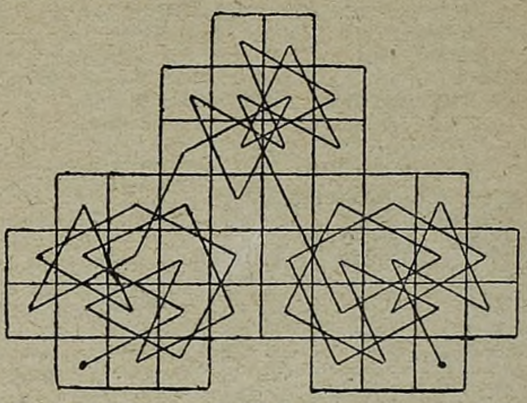
A la *Charada*:

COSACO

A *La Cinta*:



Al *Salto de caballo*:



LA CLEMENCIA MISMA CUANDO PERDONA AL CRIMINAL, LE MATA

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstruyan la frase: **El agua es el mejor refresco** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

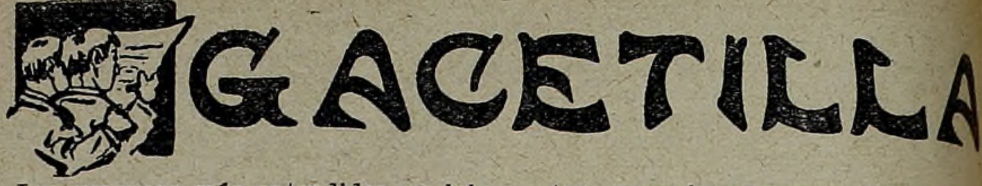
TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones y remitirla antes del 21 del presente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.



Las personas más entendidas en labores de aguja en todo el mundo, son las mujeres rusas y los hombres japoneses.

—

Los relojes también se cansan, y empiezan entonces á marcar el tiempo mal. Con pararlos y dejarlos descansar algunos días, se les devuelve su primitiva exactitud.

—

Entre los muy curiosos títulos que posee el rey de Siam, figuran los siguientes: Hermano del Sol, Hermanastro de la Luna, Arbitro del Flujo y Reflujo de las Mareas y Señor de las 24 Sombrillas de Oro.

—

Ningún procedimiento contra la borrachera es tan curioso como el que emplea la policía de Dember (Estados Unidos). Cuando encuentra un borracho, lo encierra, le saca una fotografía instantánea, y á la mañana siguiente se la enseña. Es un remedio eficacísimo.

—

Los copos de nieve contienen cerca de un noventa por ciento de aire, entre la masa de cristales acuosos; así una capa de nieve de diez centímetros de espesor, equivale á un centímetro de lluvia.

—

Los espárragos figuran entre las plantas que primero se emplearon como [illegible]mento.

—

En el mar Báltico se registran más naufragios que en ningún otro mar del mundo. Se calcula que por término medio ocurre uno por día.

—

Los zapatos que usan los alpinistas tienen la suela de acero con ocho puntas salientes que al andar se clavan en la nieve.

—

Entre los marineros, es común creencia que, todo barco que se va á pique y luego se saca á flote, lo visitan con frecuencia los espíritus ó fantasmas de todos los que se ahogaron en el naufragio.

En prueba de ello, podemos citar un caso curioso. Hace quince años se hundió en el mar Mediterráneo un vapor de emigrantes y murieron quinientas personas. Se gastó un dineral en poner á flote el buque, se le hicieron las reparaciones necesarias y.... no volvió á navegar, porque no hubo medio de contratar tripulación.

Todos los marineros decían que en los buques naufragados se presentan con frecuencia los espíritus ó fantasmas de los muertos en el naufragio, y por la noche lanzan gemidos y gritos.

Pero ¿qué hace un gobernador prudente representado en esta circunstancia por la ciencia? Le da un caballo al encargado de llevar el parte (la electricidad aplicada al Anacronópete), le rodea de un piquete de caballería (los cuatro aparatos neumáticos), y les ordena que, lanza en ristre, desemboquen por una de las calles adyacentes. El fenómeno que se opera es de todos conocido. Los átomos se dispersan delante de los lanceros; las moléculas que quedan atrás tratan de llenar el hueco originado por el desalojamiento ó sea la dispersión; pero, como la caballería camina con más velocidad que los amotinados de la retaguardia y los de delante huyen fuera del alcance de las picas, los grupos desaparecen, y el parte, libre de toda fuerza de resistencia, llega á feliz término sin obstáculo alguno galopando por el vacío que le van abriendo las lanzas del escuadrón.

El auditorio, delirante, iba á prorrumpir en una entusiasta exclamación; pero se detuvo al ver que el interruptor volvía á ponerse de pie, y encarándose con el disertante, exclamaba:

—No sin temor voy á exponer una duda.

—Escucho—dijo el sabio.

—Si por ese procedimiento, que no admite refutación, camina uno hacia atrás en el tiempo, ¿no sucederá que á medida que el anacronóbata pierda años, se vaya volviendo más joven?

—Indudablemente.

Aquí la sensación del bello sexo se tradujo en un grito de alegría.

—¿De modo que el viajero acabará por no existir á fuerza de irse achicando?

—Eso es lo que acontecería si la ciencia no lo hubiera previsto todo.

—¿Y cómo neutraliza su señoría esos efectos?

—Muy sencillamente: haciéndome inalterable merced á unas corrientes de un fluido de mi invención. ¿No camino yo hacia el pasado? Pues así como pueden guardarse sardinas frescas para el porvenir, me garantizo del ayer que constituye mi mañana. Es el procedimiento de las conservas alimenticias aplicado á la vida animal con el efecto invertido. Y esto sentado, permítaseme poner punto final á mi conferencia, pues avanzan las horas y me urge tener esta noche una entrevista con Felipe II para enterarme de si el pastelero de Madrigal fué ó no positivamente el rey portugués cuya desaparición dejará de ser en breve uno de los misterios de la historia.

Un diluvio de hurras se desencadenó en la sala. Los hombres lanzaban al aire sus tricornios y sus sombreros; las señoras cubrían de flores la tribuna del orador y el órgano, ejecutando una marcha compuesta para aquella solemnidad, lograba á duras penas dejarse oir entre las frenéticas vociferaciones del desbordamiento público.

Por fin, nuestro ilustre compatriota, rodeado del congreso científico y seguido de la multitud, consiguió llegar á la puerta; y, dando allí un viva al *atrás*, como nuevo grito de la civilización, atravesó la balaustrada, descendió la colina del Trocadero y se encaminó al Anacronópete, que majestuoso descansaba su inmensa mole en la explanada del palacio del Campo de Marte.

CAPITULO IV

EN EL QUE SE TRATAN ASUNTOS DE FAMILIA

Los grandes efectos no son siempre el resultado de grandes causas. Ahí tenemos si no las guerras del Peloponeso, á las que la historia atribuye una razón eminentemente política y



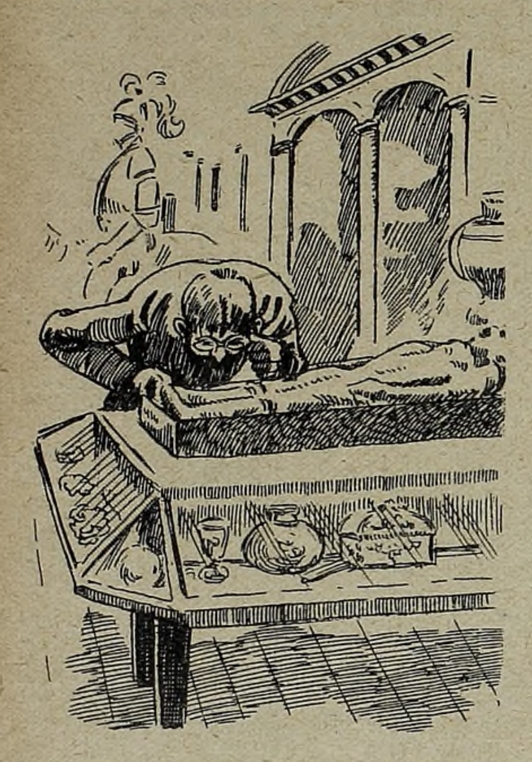
que sin embargo debieron su origen al rapto que de tres doncellas educandas de Aspasia hicieron unos habitantes de Megara, jóvenes de buen humor, sin contar que la cosa no había de ser del agrado de Pericles—de quien dicen malas lenguas si tenía ó no tenía que ver con la profesora.—Y paréceme á mí que sí que le gustaba al hombre, porque cuando acusada de impiedad él se encargó de su defensa, no supo hacer más que cubrirse el rostro con el manto y llorar como un chiquillo en el Pnix; lo que por cierto le valió la absolución á la buena discípula de Anaxágoras.

Pues bien, erudición á un lado, tampoco el invento de don Sindulfo era debido, como lo parecía, á su amor por la ciencia, sino á un interés doméstico, mejor diré, á una mira puramente personal.

Cuatro palabras sobre su vida.

Muy joven aún, nuestro héroe se encontró solo en el mundo, doctor en

ciencias y dueño de una inmensa fortuna cuyos rendimientos invertía anualmente y casi íntegros, en aparatos de las mejores fábricas extranjeras con que enriquecer su gabinete de física y mineralogía. Tan pródigo para sus estudios como avaro para todo lo demás, llegó á los cuarenta años sin conocer ni los rudimentos del amor. Todas sus afecciones se concretaban en su amistad por Benjamín, otro sabiote dos lustros menor que él, pero casi tan ajeno como don Sindulfo á todas las cosas de la tierra; verdad es que el tiempo le faltaba para cuanto no fuese aprender sánscrito, hebreo, chino y un par de docenas más de lenguas difíciles, para las que tenía una aptitud sin igual. Aunque no ha-



bitaban la misma casa, puede decirse que vivían juntos, pues Benjamín no abandonaba la de García, en la que diariamente podía contar con su plato de cocido á las dos y su guisado á las ocho, en virtud de lo cual, Benjamín, que era pobre, resolvía el problema de ahorrar sin tener, y don Sindulfo encontraba un estómago agradecido que soportase sus impertinencias.

Los periódicos de Zaragoza, como todos los de la península, amanecieron una mañana anunciando la venta del museo de un célebre arqueólogo de Madrid, fallecido pocas semanas antes; y como Benjamín, á quien no se le cocía el pan en el cuerpo cuando de cosas antiguas se trataba, manifestase deseos de adquirir algunas baratijas, su amigo le procuró la ocasión, decidiendo trasladarse ambos á la corte de las Españas, y poniendo á disposición del anticuario su bolsillo y sus conocimientos.

Dicho y hecho: llegaron á Madrid, tomaron un cuarto común en las peninsulares y el día de la venta se trasladaron al gabinete del coleccionador. Benjamín lo hubiera comprado todo á haber dinero; pero se contuvo ante su pobreza y aun fué preciso que don Sindulfo le aguijoneara para hacerse con algunos ejemplares. La verdad es que se necesitaba ser un santo para no quitárselo de la boca, por ser dueño de aquel cúmulo de maravillas. Allí, en un estuche de cuero y en estado fósil, se encontraba el ojo que Aníbal perdió en el sitio de Sagunto; á su lado se erguía la punta del cuerno del buey Apis; un poco más allá reposaba una carabina llena de moho que, por haberse encontrado cargada con cañamones, se suponía que fuese la de Ambrosio, que hasta entonces se había tenido por legendaria. Pero como los precios no estaban al alcance de todas las fortunas, Benjamín tuvo que reducir sus operaciones y concretarse á la adquisición de una medalla relativamente importante. El tiempo había corroído parte de la inscripción; pero lo que de ella podía aún leerse que era esto

SERV C POMP PR
JO HONOR

no dejaba duda acerca del origen que el catálogo le atribuía, suponiéndola tributo conmemorativo de Servio Cayo, prefecto de Pompeya, en honor de Júpiter.

Ya iban á abandonar el museo, cuando llamó la atención del absorto aficionado el ínfimo precio en que estaba tasada una momia de carácter particular. Y en efecto, ni el sarcófago tenía la forma egipcia, ni el procedimiento por que aquel cadáver había sido embalsamado era el que, según Herodoto, se practicaba en Tebas y Menfis, abriendo el pecho con una aguzada piedra de Etiopía para sacar el ventrículo y rellenar el vientre con mirra, casia y vino de palmera. Tampoco se había obtenido la momificación con la resina llamada *Katran* por los árabes, extraída á fuego vivo de un arbusto muy abundante en las orillas del mar Rojo, la Siria y la Arabia feliz, como lo consigna el coronel Bagnole. Su acartonamiento parecía obra natural; pues sobre no tener huella de incisión alguna, ni estaba envuelta en las tradicionales bandas, ni falta de depresiones, podía decirse que hubiera sido fajada nunca. El catálogo decía modestamente: "Momia de origen desconocido", y esta ausencia de abolengo ó de historia, es lo que le hacía despreciable para los que de ordinario sólo se pagan de genealogías apócrifas las más veces.

Benjamín, con su espíritu observador, puso sus cinco sentidos en el estudio de los menores detalles, y fijándose en una ajorca ó argolla de metal adaptada en el tobillo derecho y sobre la que campeaba una inscripción china —que el vulgo había tomado por un adorno,—no pudo reprimir un grito de sorpresa.

(*Continuará*).



(Continuación)

El *género* gramatical no existe en Esperanto: el artículo *la*, invariable, se emplea con todos los sustantivos, adjetivos y participios, los cuales varían solamente en número para indicar el concepto de singular ó plural. El papel = *la papero;* la mesa = *la tablo;* los buenos libros = *la bonaj libroj;* las páginas impresas = *la presitaj paĝoj.*

El sufijo *in*, colocado entre la raíz y la final *o* del sustantivo, indica el *sexo femenino*, y se emplea con los nombres de profesiones y de personas ó animales. *La patro* = el padre, *la patrino* = la madre; *la ĉevalo* = el caballo, *la ĉevalino* = la yegua; *la botisto* = el zapatero, *la botistino* = la zapatera.

El número plural se indica añadiendo la consonante *j* á la terminación *o* del singular; v. gr.: *birdo* = pájaro, *birdoj* = pájaros; *virino* = mujer, *virinoj* = mujeres.

En Esperanto, los casos de la declinación son dos, en lo que se refiere á su forma desinencial: el *nominativo* y el *acusativo;* aquél termina en *o* y éste en *on* (para el sustantivo singular); en *oj* y *ojn* (para el sustantivo plural) en *a* y *an* (para el adjetivo singular), y en *aj* y *ajn* (para el adjetivo plural) es decir, que el acusativo se forma por la adición de una *n* á la final característica. *Mia patro skribas leteron* = Mi padre escribe una carta.

En el acusativo se comprende no solamente el sustantivo-complemento directo, sino también todo lo que califique ó determine á éste. Ejemplo: Mi padre ha escrito un *hermoso* drama *en tres actos* = *Mia patro verkis* belan triaktan *dramon*. Como se ve, los adjetivos *belan* y *triaktan* (en tres actos) que se refieren á *drama* llevan la *n* del acusativo.

Los demás casos de la declinación se indican, en Esperanto, por medio de preposiciones. *De* para el genitivo, *al* para el dativo, y *en kun sur, per, por*, etc., para el ablativo.

Declinación del sustantivo

Singular	Nominativo..	el río................	la rivero.
	Genitivo	del río..............	de la rivero ó de l'rivero.
	Dativo.........	al río ó para el río..................	al la rivero ó por la rivero.
	Acusativo.....	el río ó al río.....	la riveron.
	Vocativo......	¡oh, río!...........	ho, rivero!
	Ablativo.....	en, con, etc., el río.................	en, kun, etc., la rivero.
Plural	Nominativo.	los ríos.............	la riveroj.
	Genitivo.......	de los ríos..........	de la riveroj ó de l'riveroj.
	Dativo.........	á los ríos ó para los ríos...........	al la riveroj ó por la riveroj.
	Acusativo.....	los ríos ó á los ríos................	la riverojn.
	Vocativo......	¡oh, ríos!..........	ho, riveroj!
	Ablativo......	en, con, etc., los ríos................	en, kun, etc., la riveroj.

En español, el acusativo de persona va precedido de la preposición *á* para distinguirlo del de cosa; en Esperanto, la terminación *n* indica siempre el complemento directo, por lo cual al traducirse acusativos de personas deberá prescindirse de aquella preposición. Ejemplos: Aborrezco el vicio (acusativo de cosa) = *mi malamas la malvirton;* aborrezco á la vecina (acusativo de persona) = *mi malamas la najbarinon.*

Los genitivos expletivos españoles, que repiten solamente la idea que parecen determinar, van sin preposición en Esperanto. Ejemplo: La hermosa y antigua ciudad de Roma = *La bela kaj antikva urbo Romo;* el mes de Enero = *la monato januaro;* el diablo de la mujer = *la diabla virino*. Como en Esperanto el acusativo se distingue del nominativo por la final *n*, el sujeto y el complemento directo pueden colocarse antes ó después del verbo y el esperantista dispone de libertad completa para ordenar la posición de ambos en la forma que mejor contribuya al vigor ó eufonía de la frase. Ejemplo: *Hoy he recibido su carta* = *Hodiaŭ mi recevis vian leteron ó vian leteron mi ricevis hodiaŭ;* he aquí el sombrero de mi hermano = *jen estas la ĉapelo de mia frato;* ¿qué veo? = *kion mi vidas?;* encontré á Luis en la calle = *sur la strato mi renkontis Ludovikon ó Ludovikon mi renkontis sur la strato;* daré al niño la muñeca = *mi donos la pupon al la infano ó al la infano mi donos la pupon ó la pupon mi donos al la infano ó al la infano la pupon mi donos*, etc., etc.

La terminación *o* característica del sustantivo puede suprimirse, sustituyéndola por un apóstrofo; pero esta elisión, muy usada en la poesía, sólo se extiende al nombre en singular y de ningún modo á las demás palabras de la familia gramatical (adjetivo, verbo y adverbio).

Ejemplos: *la amo, la am'* = el amor: *Napoleono, Napoleon'* = Napoleón.

En el himno "La Espero", del doctor Zamenhof, se encuentra el armonioso verso:

Al la mond' eterne militanta
Al mundo que combate eternamente.

La supresión de la *o* del sustantivo no cambia la situación del acento tónico; por lo tanto, los sustantivos en que se elide esta *o* terminal, pierden una sílaba y resultan ictiúltimos porque el acento recae sobre la última sílaba (penúltima de las que tenía la palabra antes de la supresión).

Ejemplo: *metod'* : *me-tód'* = método.

CAPITULO III

DEL ADJETIVO

Con el adjetivo expresamos las cualidades de los seres ó cosas ó limitamos su extensión.

(Continuará).







Mañana habrá enorme concurrencia en el Hipódromo de Palermo, porque el programa confeccionado es muy completo y en él figuran dos pruebas destinadas á los Dos Años, con un buen número de inscriptos y algunos debutantes.

El premio Guillermo Kemmis, sobre 1.000 metros, es el primer clásico reservado á los potrillos, que afilan sus armas de tiempo atrás con el mejor éxito á juzgar por el número de inscriptos que alcanza nada menos que á veinte y tres.

Son muchos, por lo tanto, los que se atreverán á disputar el triunfo á Contacto y Azopardo que, como únicos ganadores serán, seguramente, los favoritos de la cátedra.

Aunque algo temprano, la bondad de estos animales se revela lentamente y así los hemos visto adjudicarse los premios que, respectivamente, les ha correspondido.

Tanto uno como otro han dejado muy buena impresión en su debut. Con una forma incompleta batieron á sus adversarios, demostrando al final muchas y muy buenas cualidades.



Azopardo
Ganador del premio "Edith"

Debe creerse, entonces, que Contacto y Azopardo serán los preferidos del público, pues además de haber mejorado de estado, tienen velocidad y provienen de muy buena sangre.

Esto no obstante, y sin dejar de desconocer la bondad de la clase, hay entre otros, algunos potrillos que, además de poseer un buen *pedigree* cuentan con algunas pruebas de cierta importancia y se hallan, por consiguiente, bastante adelantados en su preparación.

Nos referimos á Marrano, Stop, Picadilly, Solís y Lepanto, sobre los cuales hacen buenos elogios los *entraineurs*.

Por otra parte, hemos presenciado los últimos aprontes y podemos asegurar que todos ellos superan el tiempo 1'1" 2|5 en los 1.000 metros.

Por esto deducimos que el clásico Kemmis será una carrera de importancia verdadera y destinada á decir verdad sobre los potrillos especialmente mencionados y otros varios que hasta ahora permanecen en la incógnita. Creemos, pues, que en la prueba clásica de mañana ninguno de los contendores lleva mayores probabilidades de éxito, pues hay que considerar que en animales jóvenes las *performances* varían continuamente en uno ú otro sentido, dejando la duda de sus cualidades y verdaderos méritos.

Posiblemente la carrera puede quedar entre los que ya han probado el sabor de la victoria; pero, á pesar de esto, creemos que cualquiera de ellos es tan buen candidato como el que más.

Por nuestra parte, no dudamos de la *chance* que lleva en la carrera el hijo de Simonside, por lo cual repetiremos una vez más su pronóstico, seguros de que no nos hará hacer un mal papel.

Son nuestros favoritos:

1a.	carrera.....	Phanés
2a.	"	Sirena
3a.	"	Prodigioso
4a.	"	Branca
5a.	"	Contacto
6a.	"	Arazatí
7a.	"	Alcalá



Polilla
Ganadora del clásico "Carlos Casares"



Serenata
Ganadora del premio "Silvia"

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 15 DE MARZO

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA — Premio PIPPERMINT

Distancia: 1.600 ms. — $ 3.500, 350 y 100 — A las 2 p. m.—Entrada $ 35

1 Rubicón	58	9 Cáustico	52	16 Demonio	50
2 Orlando	55	10 G. Saravia	52	17 Phanés	50
3 Regente	55	11 Vivac	52	48 Mensonge	50
4 Zaccone	55	12 Dragón	52	19 Escama	50
5 Consulta	53	13 Clodoveo	50	20 Free Simón	47
6 Ventisquero	52	14 Ordago	50	81 Poeta	47
7 Mudo	52	15 Othon	50	22 Millonario	47
8 Tónico	52				

2.ª CARRERA — Premio VOLTAIRE

Distancia: 1.000 m. — $ 4.000, 400 y 100 — A las 2.30 p. m.—Entrada $ 40.

La Flecha	1 Petra	2	54	Camors	Pantera	1 Luis Calistro
Blue Boat	2 Luna	2	5.	Blue Boat	Australia	2 Jesús Arévalo
En Ciernes	3 Sirena	2	54	Simonside	Ascochinga	3 Manuel Silva
Nevada	4 Náufraga	2	54	Neápolis	Bacante	4 X X
Pal. Chico	5 Lady Wind	2	54	Cámors	Landwind	5 Benicio Luzardo
The Gasman	6 Hipoteca	2	54	Porrazo	Confianza	6 Andrés Guadalupe
Cazador	7 Flor de Ceibo	2	54	Progreso	Flor del Aire	7 Luis Pessagno
D. Jorge	8 Sea Calf	2	54	Sea King	Kilrea	8 Salvador Roig
Pira	9 Pira	2	54	Bolívar	Piriápolis	9 Germán Bello
Novela	10 Rubicela	2	54	Acheron	Rosa Bonheur	10 Jenaro Larrosa
La Celina	11 La Silvie	2	54	Valero	Cina-cina	11 Emilio Ridella
La Aldea	12 La Agraciada	2	54	Ovación	Renta Segura	12 Toribio Medina

3.ª CARRERA — Premio CUMBAY

Distancia: 2.000 ms. — $ 3.500, 350 y 100 — A las 3 p. m.—Entrada $ 35.

The Flover	1 Petardo	4	58	Orbit	Calandria	1 Juan F. Lema
S. Lorenzo	2 Bonsoir	3	57	Ovación	Batalla	2 Tomás Cisneros
Girondino	3 Prodigioso	4	52	Progreso	Flor del Aire	3 Domingo Torterolo
Pergamino	4 Alex	4	50	Orange	Florida	4 Alberto Silva
El Jockey	5 Prudente	5	50	Tonic	Corina	5 Francisco Liceri
Solitario	6 Aldao	4	49	Acheron	Cuñatay	6 Luis Hernández
Las Blancas	7 Rob Roy	4	46	Pillito	Rescué	7 Hilarión Sánchez
Tom Pouce	8 Jeremías	4	46	Lafayette	Jenny	8 Marcelino Coll

4.ª CARRERA — Premio MANZANARES

A las 3.30 p. m.

Distancia: 1.400 m. — $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 40.

Belgrano	1 Emilunga	3	57	Millenium	Celia	1 Irineo Churri
Modesta	2 Poveretta	3	57	Neápolis	Picardía	2 Edmundo Frazer
Palermo	3 Victorina	3	57	Rústicus	Vendetta	3 Domingo Torterolo
Don Juan	4 Branca	3	57	Alerta	Bryonia	4 Honorio Valdez
Criollito	5 Tararira	3	57	Don Pepe	Geisha	5 Anacleto Galimbert
Jubilée	6 B inck	3	55	Combate	Briona	6 Amadeo Bonetto
Old Star	7 Romántica	3	55	Pillito	Rescué	7 Vicente Rodriguez
Las Parvas	8 Marimba	3	55	Porteño	Manola	8 Felipe Viscay
Lagrange	9 Tilcara	3	55	Simonside	Teoría	9 Rufino Coll
Don Gonzalo	10 Margot	3	55	Gay Hermit	Carina	10 Eduardo Elnen
Atucha	11 Fémina	3	52	Fliyng Fox	Framboise	11 Francisco Orezoli
Montiel	12 Quinta Esencia	3	52	Worcester	Wild Flora	12 Pedro Costa
Tetuán	13 Mensonge	3	52	Stiletto	Tiranía	13 Gregorio Maine
La Magd'na	14 Frisa	3	52	Alerta	Foudre	14 R. Toranzo

5.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Clásico GUILLERMO KEMMINS

Distancia: 1.000 m. $ 7.000 al 1.°, 700 al 2.°, 350 al 3.° y 700 al criador   Entrada $ 3

Atucha	1	El Rhin	2	54	San Lorenzo	Moaica	1 Edmundo Frazer
Cazador	2	Proveedor	2	54	Progreso	Baqueta	2 Luis Pessagno
Dorrego	3	Litoral	2	54	Le Samaritain	Bailarina	3 Manuel Sosa
El Turf	4	Ascot	2	54	Rústicus	Cecilia	4 Alejandro Orezolli
Pampero	5	Vico	2	54	Valero	Graziella	5 Idem
Flammarión	6	Ohnet	2	54	Orbit	Julia	6 Marcos Sánchez
Iceache	7	Marrano	2	54	Simonside	Theonie	7 Vicente Rodríguez
Lagrange	8	Picadilly	2	54	Camors	Proud Duchess	8 Rufino Coll
Idem	9	John Bull	2	54	Neápolis	Jenny	9 Idem
Las Parvas	10	Satanás	2	54	Ovación	Satánica	10 Felipe Viscay
La Ventura	11	Tóxico	2	54	Stiletto	Sierpe	11 Juan Elnen
León	12	Solis	2	54	Valero	Soledad	12 Santiago Urrutia
Mahoma	13	Azopardo	2	54	Wagram	Atalanta	13 Alejo Sánchez
Nautilus	14	B inco	2	54	Druid	Budha	14 Manuel de Armas
Pacífico	15	Rimac	2	54	Oviedo	Ortruda	15 Sebastian Zabaleta
Purrán	16	Mameluco	2	54	Pillito	Modesta	16 Pablo Cárdenas
Sans Peur	17	Griego	2	54	Porteño	La Tinta	17 Tomás Conde
Winchester	18	Kanguroo	2	54	Havitllíes	Delicia	18 Josías Brett
J. B. Zubiau.	19	Contacto	2	54	Simonside	Eléctrica	19 José Verduri
Desengaño	20	Stop	2	54	Offembach	Yegua sin ped.	20 Tomás Burgueño
Los Nogales	21	Elenco	2	54	Rústicus	Elena	21 Alfredo Saavedra
Peter	22	Lepanto	2	54	Porteño	Lola	22 R. Saavedra
Tapial	23	Tapial	2	54	Osman	Tapia	23 Pedro Bianchimano

6.ª CARRERA
A las 4.45 p. m.

Premio MELGAREJO

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°   Entrada $

Curupayti	1	El Chacho	4	59	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
P. Ecurie	2	Delarey	4	56	Orange	Disoluta	2 Lauro de los Santos
León	3	Señorial	4	55	Neápolis	Rose Royale	3 Santiago Urrutia
Iceache	4	Sibila	3	55	Orbit	Solífuga	4 Vicente Rodríguez
Suipacha	5	Arazatí	3	55	Alerta	Altea	5 Honorio Valdez
Cuaró	6	Zaragoza	3	51	Bay Fox	Zig-Zag	6 Manuel Poggio
Polvorín	7	Prefecto	4	50	Cartouche II	Pandora	7 Andrés Rodríguez
Sea King	8	Ornam nto	5	50	Orville	Enchantress	8 Salvador Roig
Cantón	9	La Cate	4	46	Valero	Intervention	9 Tomás Cisneros

7.ª CARRERA
A las 5.15 p. m.

Premio OLIVO

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°   Entrada $ 5

El Marino	1	Simbad	6	58	Gay Hermit	Bandana	1 Enrique J. Rodríguez
León	2	Señorial	4	55	Neápolis	Rose Royale	2 Santiago Urrutia
Dominó	3	Alcalá	3	51	Alacrán	Dunsdale	3 Marcos González
Bolívar	4	Altanera	4	49	Avril	C'zarina	4 Cuillermo González
Reyna	5	Pucho	4	48	Avril	Marea	5 Federico Fernández
La Flecha	6	Marcellus	3	46	Rústicus	Marcela	6 Luis Calistro
Polvorín	7	Trampolín	3	46	Lidiador	Terpsichore	7 Andrés Rodríguez
The Flower	8	Gladiador	4	45	Kendal	Parva	8 Juan F. Lema
Suipacha	9	Feudal	4	44	El Amigo	Felicité	9 Honorio Valdez
Zubiaurre	10	Regia	3	40	Stiletto	Regalina	10 Dionisio Ruíz



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



S. A., Buenos Aires. — ¿Aún no le han enseñado en la escuela que *abrasar* y *abrazar* son dos cosas distintas? Pues ya tiene usted edad para saberlo.

Lucas, Buenos Aires. —
Sorprendido me quedé
cuando sus versos leí,
mas cuando su firma ví:
¡Gómez! al punto exclamé.

L. C., Buenos Aires. — Dice que me envía el fruto de su imaginación poética... Pero, ¿está usted seguro de tener imaginación?

L. R. S., Buenos Aires. —
El dulce murmurar del manso río
y las divinas ninfas vaporosas
del lago azul, son cosas
que han caído en desuso, señor mío.

R. L., Buenos Aires. — Ese aburrimiento de que se queja, es debido á la frecuente lectura de sus elucubraciones. Escriba usted, ya que en ello se empaña, pero escriba sin leer lo que escribe.

Zenón, Buenos Aires. —
Aunque á lecciones te rajen,
siempre lo haces mal, *Zenón.*
Has nacido... muy melón,
y es al *ñudo* que te fajen.

L. M. B., Buenos Aires. — Si en los días de carnaval hubiera salido por las calles recitando esos versos, á estas horas tendría usted casa y comida gratis... en el Hospicio de las Mercedes.

A. J., Buenos Aires. —
¿Que por llamarle *panete*
á Carlos le rompió un hueso?...
¿Qué tienen que ver con eso
los lectores de *P B T?*

T. S. M., Buenos Aires. — Tiene usted dos cosas buenas: la letra y la modestia. En cuanto á lo demás, más vale no hablar de ello.

Don Pelandrún, Buenos Aires. —
Se encuentra su inspiración
á la altura del betún.
Con que ya lo sabe, *Don
Pelandrún.*

A. M., Mercedes. — *Sin confiar en mi bondad*, porque no la tengo para las malas colaboraciones, envíeme las que quiera, confiando en que serán bien acogidas, si lo merecen. No recuerdo lo de la postal de fin de año: pero, de cualquier modo, ¡muchas gracias por la atención!

G. M., Rafaela. —
Dice usted bien cuando dice
que no se siente escritor;
porque es más macaneador
que el canciller y que el vice.
¡Sí, señor!

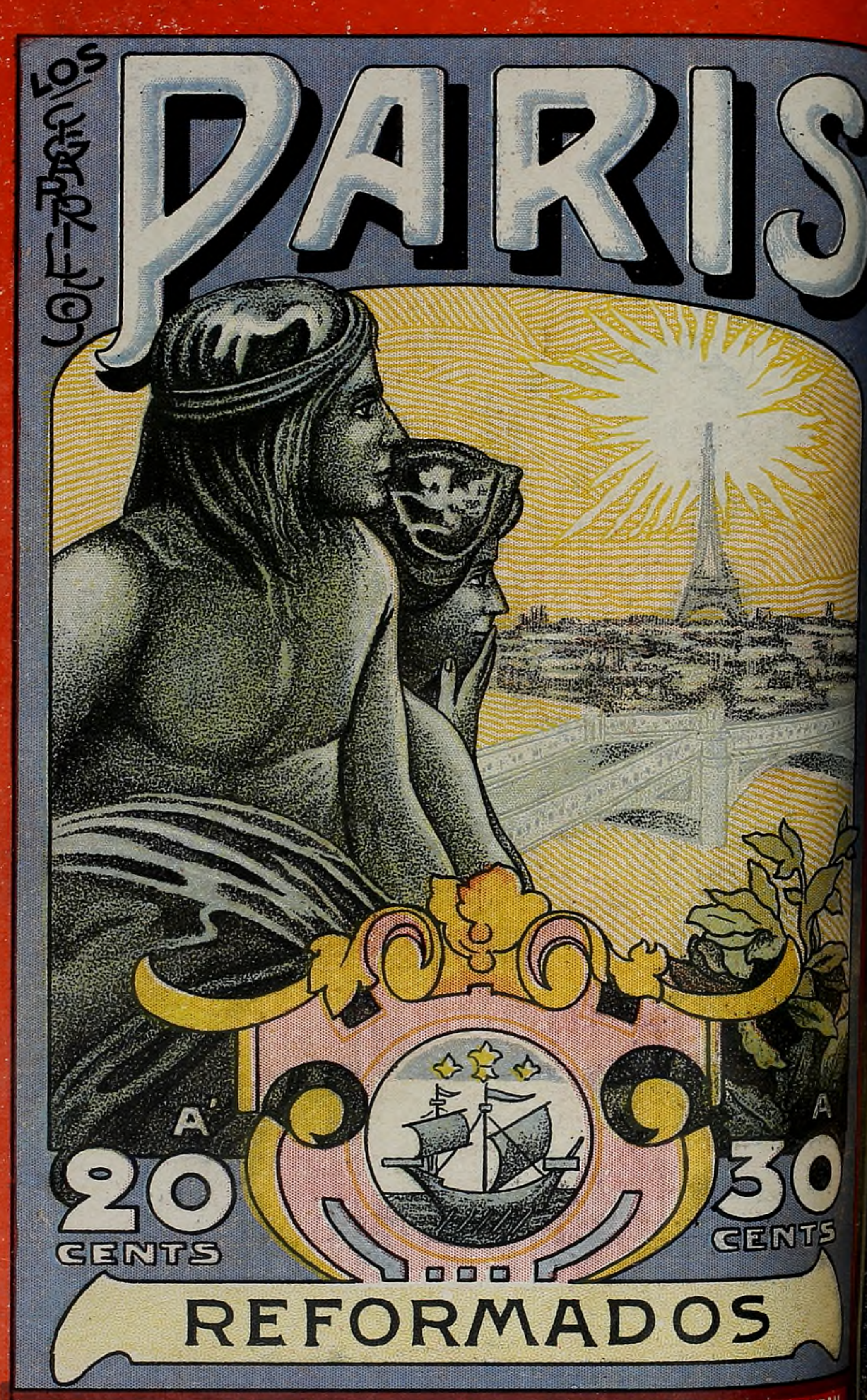
S. I., Mendoza. —
"Ni contigo ni sin tí
mis males tienen remedio:
contigo porque me matas
y sin tí..." ¡Qué viejo es eso!

Cacho, La Plata. — Que Dios le libre de andar de dinero como de ortografía.

D. L., Bahía Blanca. —
No sirve para escribir,
no, señor; ¡qué ha de servir!

P. C., Bahía Blanca. — La bebida es muy mala consejera y las borracheras, aunque sean de inspiración, pervierten al hombre y le hacen decir muchos desatinos.

L. N., San Juan. —
Desde que existe el sol
nadie ha escrito tan mal en español.


LOS CIGARRILLOS
PARIS
A 20 CENTS
A 30 CENTS
REFORMADOS